



Bernard  
van Leer  
FOUNDATION

Ciencias del  
comportamiento

---

# Espacio para la infancia

---

Hallazgos, ideas  
y aplicación de  
las ciencias del  
comportamiento para  
la primera infancia

2022





Fundación Bernard van Leer  
PO Box 82334  
2508 EH La Haya (Países Bajos)  
Tel: +31 (0)70 331 2200  
[www.bernardvanleer.org](http://www.bernardvanleer.org)

Comité consultivo:

- Florencia Lopez Boo, responsable de economía, Banco Interamericano de Desarrollo
- Josh Martin, consultor de innovación independiente
- Lisa A. Gennetian, profesora en la Sanford School of Public Policy, Duke University
- Sam Sternin, consultor sobre ciencias del comportamiento, Fundación Bernard van Leer

El objetivo de *Espacio para la Infancia* es dar visibilidad a temas destacados, divulgar soluciones prometedoras orientadas a favorecer el desarrollo infantil holístico y analizar los elementos necesarios para ampliar la escala de dichas soluciones. La Fundación Bernard van Leer publica la revista una vez al año. Las opiniones expresadas en *Espacio para la Infancia* pertenecen a los autores y autoras de los artículos y no tienen por qué coincidir con las de la Fundación Bernard van Leer. Las iniciativas presentadas no cuentan necesariamente con financiación de la Fundación Bernard van Leer.

© Bernard van Leer Foundation, 2022

Se permite la reproducción de los artículos mediante fotocopias o medios electrónicos para fines no comerciales. No obstante, se exige mencionar como fuente de la información al autor o autora, a *Espacio para la Infancia* y a la Fundación Bernard van Leer. Las imágenes solo se pueden utilizar con la debida autorización.  
ISSN: 1566-6476.

Fotografía de la portada: Cortesía de Alexis Camejo/  
Fundación Bernard van Leer

Esta edición de 2022 de *Espacio para la Infancia* es la número 50 en la serie. También disponible en inglés: *Early Childhood Matters* (ISSN: 1387-9553).

---

Responsable de edición: Hannah  
Rothschild

Editora invitada: Irene Caselli

Editor colaborador: Andrew Wright

Traducción: Ana Gárate

Edición de textos: Margaret Mellor

Diseño: Hallo Mondo

Retratos ilustrados: Cléa Dieudonné

Ilustraciones de las secciones: Sjoerd  
van Leeuwen

Consultor de redes sociales: Shaun  
Lavelle

Comunicación: Alexis Camejo y Mariana  
Perez Cruz

Plataforma online: Wolf&Player

---

Irene Caselli es escritora y reportera multimedia con más de 15 años de experiencia en radio, televisión y prensa escrita. Ahora se centra en primera infancia, derechos de reproducción y personas cuidadoras.

Ciencias del  
comportamiento

---

# **Espacio para la Infancia**

---

Hallazgos, ideas  
y aplicación de  
las ciencias del  
comportamiento  
para la primera  
infancia

# Índice

## Presentación

- 4 Lo que he aprendido sobre las ciencias del comportamiento desde que soy padre  
— *Michael Feigelson*
- 6 ¿Puede bastar un empujoncito para mejorar nuestra forma de cuidar?  
— *Irene Caselli*



## Hallazgos de las ciencias del comportamiento

- 12 La próxima meta de las ciencias del comportamiento  
— *Ariel Kalil*
- 16 Lo que me enseñó el embarazo sobre las ciencias del comportamiento  
— *Kristen Berman*
- 20 La eficacia de los comportamientos sencillos para la conexión humana  
— *Linda Richter*
- 24 Por qué necesitamos más enfoques conductuales que se centren en los padres  
— *Joshua Jeong*
- 28 Los prejuicios raciales surgen durante la infancia  
— *Michael T. Rizzo y Amber D. Williams*
- 32 Entrevista con Neela Saldanha: «Las intervenciones basadas en el comportamiento parecen muy sencillas en la teoría»  
— *Irene Caselli*
- 35 Espacios que animan a jugar  
— *Tim Gill*
- 40 Save the Children presenta el CUBIC  
— *Allison Zelkowitz*

## Aplicación de las ideas de las ciencias del comportamiento

- 46 Aplicación de las ciencias del comportamiento al trabajar con distintas culturas  
– *Anne Bedaux y Amy Welde Selase*
- 49 Uso de cortometrajes para influir en el cuidado infantil en Costa de Marfil  
– *Sonali Wayal, Joanna Murray, Bastien Michel y Samuel Kembou*
- 52 Primeros pasos para fomentar el hábito de la lectura en Jaffa  
– *Keren Raz y Nasra Shanir*
- 56 Fomento de la lectura en familia en Jordania  
– *Dima Masri, Bassem Saad y Nour Alawamleh*
- 61 Talleres de crianza presenciales y uso de la tecnología para fomentar cambios de comportamiento  
– *Ana Balsa, Juanita Bloomfield y Alejandro Cid*
- 64 Nelson, «el bebé de WhatsApp», recuerda a las madres y los padres de Brasil la importancia del cuidado proactivo  
– *Mariana Luz*
- 68 Entrevista con Yvonne Schönbeck: «Nuestro objetivo es que el personal médico asuma un papel de orientador de padres y madres»  
– *Irene Caselli*
- 72 Fomento del asesoramiento parental en las consultas de pediatría  
– *Ala'a Shelleh y Deena Al-Zou'bi*
- 74 Entrevista con Étienne Bressoud y Loïc Sadoulet: «Los comportamientos no se cambian de la noche a la mañana»  
– *Irene Caselli*
- 77 Incorporación de técnicas de modificación del comportamiento al diseñar espacios públicos  
– *Prakash Kumar Paul, Uttara Bharath Kumar y Sanjeeta Agnihotri*
- 82 Historia visual: «Las experiencias de infancia compartidas crean recuerdos mágicos»  
– *Ana Paula Marques y Danielle M. G. Areal*
- 88 Ideas para animar a las familias a andar en bicicleta  
– *Lucas Snaije y Alex Baum*

## Las ciencias del comportamiento en la práctica

- 94 Entornos de aprendizaje lúdicos para los niños y las niñas y quienes los cuidan  
– *Helen Shwe Hadani y Kathy Hirsh-Pasek*
- 98 Entrevista con Alona Abt: «Sabemos que la crianza no es fácil hoy en día»  
– *Irene Caselli*
- 102 Entrevista con Sumita Ghosh: «La implicación constante es fundamental para el desarrollo infantil»  
– *Irene Caselli*
- 105 Agilización de los servicios para la primera infancia  
– *Fionnuala O'Reilly y Louise Bazalgette*
- 109 Cash+: una oportunidad para implementar intervenciones basadas en el comportamiento  
– *Laura Rawlings, Catherine MacLeod y Saugato Datta*
- 114 Entrevista con Iván Budassi: «El gobierno presta atención a este tema»  
– *Irene Caselli*



## Comentarios del comité consultivo

- 116 Comentarios del comité consultivo de Florencia Lopez Boo, Josh Martin, Lisa A. Gennetian y Sam Sternin

# Lo que he aprendido sobre las ciencias del comportamiento desde que soy padre

## Y por qué muchas veces no crié a mi hija como me había imaginado

Michael Feigelson

CEO

Fundación Bernard van Leer

**El número de 2022 de *Espacio para la Infancia* contribuye a abordar la cuestión de cómo aplicar las ciencias del comportamiento en la primera infancia. En estas páginas se trata una gran variedad de asuntos: el fomento de la lectura a los niños y las niñas, la enseñanza de técnicas de orientación para trabajadores de la salud, el papel de las nuevas tecnologías para el cambio de conductas, la importancia del humor y la alegría, la transformación de espacios públicos en lugares para la crianza, la simplificación de la burocracia para mejorar las vidas de las familias. Como soy el director ejecutivo de la Fundación Bernard van Leer, una organización que invierte en el uso de las ciencias del comportamiento para mejorar la eficacia de las políticas destinadas a la primera infancia, me han invitado a compartir mi punto de vista.**

Para escribir un artículo sincero, tenía que empezar por reflexionar sobre mi propia experiencia como padre. Si en el trabajo pasaba horas leyendo estudios científicos y hablando con los mejores especialistas en primera infancia del mundo, ¿por qué tantas veces no lograba criar a mi hija como me había imaginado?

¿Qué ocurrió entonces? Pasó un mes sin que escribiese el artículo, y acabé entregando un borrador semanas después del plazo acordado. Entre mis

obligaciones laborales y mis responsabilidades familiares, era difícil sacar tiempo para este tipo de reflexión. Eso es lo que me decía a mí mismo, pero quizá había otra razón...

Con todo lo que sé sobre desarrollo infantil, mi intención era ser la pareja perfecta durante el embarazo de Melania, pero este coincidió con un periodo muy estresante en el trabajo. Yo estaba físicamente presente y hacía lo que se esperaba de mí, pero tenía siempre la cabeza en otro sitio. A esto se sumó un primer trimestre difícil, y mi actitud generó mucha tensión en casa. Ambos dejamos atrás enseguida nuestra visión idílica y romántica del embarazo y nos sumergimos en una convivencia conflictiva. Como pareja, pasé de ser el compañero modelo del siglo XXI que siempre colaboraba a un marido ausente y a la defensiva.

Cuando nació nuestra hija Mila, también me resultó difícil poner en práctica los hábitos de crianza positiva que sabía que eran importantes. Por ejemplo, yo había escrito un artículo para recomendar a los fabricantes de pañales que escribiesen en sus productos mensajes para recordar a los padres y a las madres que hablasen con los bebés, pues el momento de cambiarlos parecía perfecto para contarles un cuento. Sin embargo, cada vez que cambiaba a Mila, al terminar me daba

cuenta de que me había olvidado por completo de hablarle. Por lo general, el problema era el agotamiento. No dormíamos mucho. Me sentía como un zombi y también le cambiaba el pañal como uno.

Otro ejemplo: a los 3 años, Mila enfermó seriamente y pasó 10 días ingresada en el hospital. Lo único que la calmaba era el iPad. Hoy, a los 8 años, goza de muy buena salud, pero nunca le quitamos ese hábito. A pesar de tener acceso a las mejores reflexiones de la American Academy of Pediatrics sobre el tiempo de uso de pantallas, prácticamente a diario seguimos dejando que supere el máximo recomendado. ¿Por qué? Al principio, estábamos siempre cansados y esta era la forma más fácil de tomarnos una pausa. Después llegó la COVID y se convirtió en un mecanismo de supervivencia para poder trabajar desde casa. Con el paso del tiempo, este hábito se fue arraigando y cada vez resultaba más difícil modificarlo.

Por último, está el tema de la paciencia. En mi opinión, si hay una característica por la que se diferencia un padre modélico, es la paciencia. Saber escuchar. Respetar la voz de los niños y las niñas.

Cuando empezamos a trabajar, Melania y yo habíamos sido educadores y nos habían enseñado a poner en práctica estos principios. Cuando nació nuestra hija, queríamos criarla según lo aprendido. Dedicamos mucha energía para lograrlo, pero tiene un coste. Cuando la crianza se convierte en una especie de negociación interminable con tu hija, la paciencia se va agotando, lo cual me ha hecho perder la calma más veces de las que me gusta admitir.

Uno de los errores más habituales en los programas para la primera infancia consiste en dar por hecho que el problema está en tener información: que si las familias y los cuidadores y cuidadoras saben más, cambian de comportamiento. Sin embargo, como he tratado de ilustrar, el conocimiento no basta.

Para que una iniciativa sea eficaz, en primer lugar hay que tener en cuenta que las personas que se dedican al cuidado infantil siempre están ocupadas y cansadas. El diseño de los programas no puede

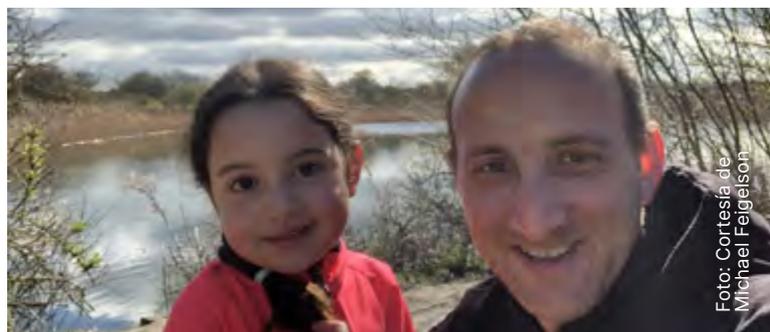
pasar por alto que esta situación limita el espacio cognitivo necesario para aprender y poner en práctica nuevos comportamientos.

### «Cuando nació nuestra hija Mila, también me resultó difícil poner en práctica los hábitos de crianza positiva que sabía que eran importantes»

En segundo lugar, los programas deberían incentivar, no juzgar. El verdadero motivo por el que dejé pasar tanto tiempo antes de escribir el artículo es que en mi entorno las normas sociales sobre la crianza hacen que resulte difícil admitir los errores. Hay una fuerte presión para desempeñar esta labor a la perfección, e ideas muy consolidadas sobre lo que conlleva esa «perfección». En otras culturas, tal vez las normas sean diferentes, pero el principio sigue siendo el mismo. Quien diseña programas debe conocer las normas sociales por las que se guían las familias, pues de estas dependerá qué es posible y qué no.

Para las madres, los padres y otras personas que cuidan a niños pequeños, la primera infancia es muy bonita, pero también es caótica, estresante y complicada. Es inevitable cometer errores a diario y tendemos a juzgarnos a nosotros mismos y a los demás con una severidad que reservamos a pocos otros ámbitos de la vida. Si somos conscientes de esta realidad, resulta más fácil cambiar de hábitos.

↓ Michael y su hija Mila



➤ Este artículo está disponible en [espacioparalainfancia.online/2022-1](https://www.espacioparalainfancia.online/2022-1)

# ¿Puede bastar un empujoncito para mejorar nuestra forma de cuidar?

A pesar de ser una periodista especializada en la primera infancia, las ciencias del comportamiento no estaban en mi radar



### Irene Caselli

Periodista especializada en la primera infancia y editora invitada

Atenas (Grecia)



**Si está leyendo el número de este año de *Espacio para la Infancia* sin saber prácticamente nada sobre cómo combinar las ciencias del comportamiento y el desarrollo de la primera infancia en favor de los niños y las niñas, las personas que los cuidan y los y las profesionales del sector, no es el único.**

Cuando me propusieron colaborar como editora invitada en este número, tenía casi dos décadas de periodismo a mis espaldas, y los últimos cinco años me había especializado en primera infancia. Además, tengo un hijo pequeño y acabo de ser madre por segunda vez. Debería haber sido consciente de la importancia de las ciencias del comportamiento para el desarrollo infantil. En cambio, no sabía qué eran las ciencias del comportamiento y me preguntaba por qué no había oído hablar de ellas.

Así que empecé a investigar. Pronto descubrí que en este ámbito científico, que abarca una amplia gama de temas relacionados con la vida diaria de los cuidadores y las cuidadoras, cada vez se investiga más y se encuentran más aplicaciones prácticas. Yo había escrito sobre muchas de esos temas, desde las ayudas económicas hasta los programas para lograr que más padres y madres lean a sus hijos. Pero en mi trabajo sobre el desarrollo de la primera infancia, no me había encontrado mucha gente que supiese cómo aprovechar en su profesión los hallazgos de las ciencias del comportamiento.

Yo misma, al colaborar como editora invitada en el número de este año de *Espacio para la Infancia*, he



Foto: Cortesía de Cuna Más

ido aprendiendo y ahora sí que soy consciente de lo importante que es acercar estos dos mundos: no solo los y las profesionales de la primera infancia deberían aprender de las ciencias del comportamiento cómo generar y probar nuevas ideas, sino que quienes se dedican a este ámbito científico también deberían aprender más sobre la primera infancia.

Para integrar las ciencias del comportamiento en las políticas y los servicios destinados a la primera infancia, es necesario analizar a fondo qué hacen las personas y por qué lo hacen. Hay demasiados programas y políticas que, a pesar de sus buenas intenciones, siguen centrándose demasiado en educar a las familias o en decirles lo que tienen que hacer, en lugar de comprender y abordar las razones reales por las que quizá no puedan adoptar las mejores prácticas de crianza.

Es especialmente importante conocer bien la cultura en la que tienen lugar los comportamientos, como demuestra el artículo sobre los grupos de embarazadas eritreas en los Países Bajos. Las ciencias del comportamiento aún no han comprendido plenamente las particularidades culturales del Sur Global, como dice Neela Saldanha.

Las ciencias del comportamiento pueden tener un impacto tangible en las familias y el desarrollo infantil, con grandes repercusiones para la sociedad. En Madagascar, por ejemplo, se ha demostrado que, al combinar transferencias de efectivo con programas de crianza basados en el comportamiento, se logran mejores resultados para los niños y las niñas que si se da más dinero a las familias.

**«Para integrar las ciencias del comportamiento en las políticas y los servicios destinados a la primera infancia, es necesario analizar a fondo qué hacen las personas y por qué lo hacen».**

Y no solo los padres y las madres se benefician de las políticas que incentivan un cambio de comportamiento, sino también los y las profesionales que se ocupan de la primera infancia. Me ha parecido

muy interesante que en Jordania y los Países Bajos se hayan puesto en marcha iniciativas para ayudar al personal médico a asesorar a las familias con eficacia.

Diversos gobiernos (como Argentina, el Reino Unido y la India) están empezando a aplicar a gran escala enfoques basados en el comportamiento a sus programas para la primera infancia. Espero que esto marque el inicio de una tendencia.

Como muchas de las personas que escriben en este número (y que leen esta revista), yo también siento a diario la presión de la crianza. Me cuesta encontrar el tiempo necesario para adoptar comportamientos en los que creo firmemente. Quizá por eso me ha gustado en especial conocer las ideas en las que se basa la campaña «Momentos mágicos» de Israel. Hay un potencial enorme en la transformación de lo que parecen simples tareas en momentos que generen conexión y vínculos.

La conclusión más importante que he sacado al editar este número es que se puede y se debe integrar estrechamente las ciencias del comportamiento en todos los ámbitos de la crianza. Las ciencias del comportamiento se pueden aplicar en cualquier momento y en cualquier lugar, desde leer cómodamente en casa hasta entablar relaciones de calidad en la sala de espera del médico o hacer varias cosas a la vez en el supermercado. A veces solo necesitamos un empujoncito para cambiar de punto de vista y acordarnos de hacer lo que queremos hacer pero a veces no hacemos debido a la presión.

Cuando se trata de cambios en los comportamientos, no hay soluciones universales, pero espero que este número de *Espacio para la Infancia* sirva para iniciar un debate sobre los métodos que utilizamos para mejorar la situación de la primera infancia. ¿Puede un empujoncito sugerirnos, en lugar de imponernos, cómo ser mejores cuidadores y cuidadoras?

**«A veces solo necesitamos un empujoncito para cambiar de punto de vista y acordarnos de hacer lo que queremos hacer».**

➤ Este artículo está disponible en [espacioparalainfancia.online/2022-2](https://www.espacioparalainfancia.online/2022-2)





# Hallazgos de las ciencias del comportamiento

Conexión de las ciencias del comportamiento con el desarrollo de la primera infancia: oportunidades y percepciones erróneas

La próxima meta de las ciencias del comportamiento  
– 12

Lo que me enseñó el embarazo sobre las ciencias del comportamiento  
– 16

La eficacia de los comportamientos sencillos para la conexión humana  
– 20

Por qué necesitamos más enfoques conductuales que se centren en los padres  
– 24

Los prejuicios raciales surgen durante la infancia  
– 28

Entrevista con Neela Saldanha: «Las intervenciones basadas en el comportamiento parecen muy sencillas en la teoría»  
– 32

Espacios que animan a jugar  
– 35

Save the Children presenta el CUBIC  
– 40

# La próxima meta de las ciencias del comportamiento

Cómo aplicar lo que sabemos sobre el comportamiento a los programas de crianza



**Ariel Kalil**

*Profesora Daniel Levin*

Harris School of Public Policy

Universidad de Chicago (EE. UU.)



**El comportamiento de los padres y las madres durante los primeros años de vida de sus hijos e hijas afecta a largo plazo y de manera importante a su desarrollo. Todos los estudios concluyen que, en las familias con niveles inferiores de ingresos y de formación, es menos probable que se adopten prácticas como la lactancia materna, la vacunación, la lectura y los hábitos de disciplina positiva. Últimamente las intervenciones encaminadas a modificar los comportamientos parentales cada vez se inspiran más en un enfoque basado en las ciencias del comportamiento, distinto de los métodos convencionales.**

El enfoque convencional de los programas de crianza se basa en la premisa del análisis económico clásico, según el cual la gente se comporta de forma racional con el objetivo de maximizar algo, aunque ese «algo» no sea ortodoxo. Por ejemplo, si un padre o una madre dedica tiempo a leer a su hijo, se da por hecho que ha decidido de forma racional maximizar el potencial de aprendizaje del niño o niña. En cambio, si opta por ver la televisión, se podría suponer que está actuando de forma racional para maximizar su propio descanso en el momento presente.

Hasta hace poco, en el campo de la economía rara vez se aceptaba que quizá la gente simplemente no supiese lo que estaba haciendo: se daba por hecho que un individuo siempre hacía lo que suponía que era mejor según las circunstancias. Podía ocurrir que faltase información (por ejemplo, que las familias ignorasen los beneficios de leer a los niños y niñas) o que no tuviesen dinero para comprar libros. Los programas basados en este enfoque convencional a veces tratan de superar estas dificultades explicando a las familias la importancia de la lectura o proporcionándoles libros.

Una posible consecuencia de este planteamiento es crear un discurso que acaba culpando a las familias de los problemas de desarrollo que puedan presentar los niños y las niñas. Según esta teoría, si se ha explicado a los padres y las madres lo importante que es leer a los niños y se les han facilitado libros pero aun así dan prioridad a otras cosas, se los considera responsables de los resultados educativos de sus hijos o hijas en fases posteriores de la vida.

Sin embargo, se ha observado claramente que muchas familias con ingresos bajos y un nivel de estudios inferior aseguran que quieren hacer cosas como leer a los niños o niñas, aunque luego no lo cumplan. Las intervenciones basadas en las ciencias del comportamiento tienen en cuenta esta realidad y tratan de descubrir qué factores dan lugar a esa divergencia entre lo que se sabe y lo que se hace. En lugar de centrarse únicamente en la información y las cuestiones económicas, estudian aspectos como los procesos de atención y de toma de decisiones.

### **Cómo cambiar el modo de tomar decisiones de las familias**

Cuando alguien tiene que tomar una decisión difícil o urgente, tiende a recurrir a atajos mentales, lo que se denomina «heurística» (Gigerenzer y Selten, 2001, pág. 12). En las ciencias del comportamiento, se ha observado una serie de «sesgos cognitivos» que influyen en la heurística y que pueden provocar esa toma de decisiones «irracional» que lleva a la gente a hacer algo distinto de lo que dice que quiere hacer. Hay al menos dos características de la crianza potencialmente importantes que hacen que los padres y las madres sean especialmente proclives a la heurística y a los sesgos cognitivos.

**«En muchas situaciones, se reacciona de forma automática para ahorrar tiempo y esfuerzo mental, pero esto acaba creando hábitos».**

En primer lugar, el rendimiento de las inversiones en crianza es incierto y se materializa muy a largo plazo. Cuando las familias dedican tiempo a actividades como la lectura, el coste es inmediato, mientras que los resultados no se cosecharán hasta muchos años después. Hay otras actividades que ofrecen resultados al instante. El «sesgo del presente» es un sesgo cognitivo que lleva a dar más peso a las recompensas inmediatas y ciertas que a las dudosas y lejanas en el tiempo (O'Donoghue y Rabin, 2015).

En segundo lugar, con frecuencia la crianza exige tomar decisiones sobre la marcha: cuando un niño corre hacia una calle con tráfico o se pone a gritar en el supermercado porque quiere una golosina, no hay mucho tiempo para pensar qué hacer. En muchas situaciones, se reacciona de forma automática para ahorrar tiempo y esfuerzo mental, pero esto acaba creando hábitos: por ejemplo, cuando los niños o niñas están irritables o inquietos, la respuesta automática podría ser ponerlos delante de una pantalla en lugar de proponerles cantar, jugar a algo o leer un cuento.

Los sesgos cognitivos que afectan a una persona, así como la heurística a la que recurre, pueden ser diferentes por diversos motivos, como su nivel de estrés, la composición de sus redes de apoyo o las experiencias que ha vivido durante su propia infancia. Los programas de crianza basados en las ciencias del comportamiento tratan de detectar y afrontar los atajos cognitivos que pueden interferir en ciertas prácticas de los padres y las madres.

### **Una intervención centrada en la lectura demuestra lo que es posible**

Mayer y otros (2019) han probado una intervención basada en las ciencias del comportamiento diseñada para aumentar la cantidad de tiempo que dedican las familias de bajos ingresos a leer con sus hijos e hijas. El estudio partía de la hipótesis de que el sesgo del presente podría resultar clave, así que la intervención se diseñó para superarlo con una serie de herramientas conductuales (establecimiento de objetivos, retroalimentación, recordatorios puntuales y recompensas sociales) que permitiesen «traer el futuro al presente» y ayudar a las familias a adoptar el hábito de leer a sus hijos e hijas con regularidad. Estas herramientas se implementaron mediante mensajes de texto, para que a las familias con ingresos bajos les resultase relativamente fácil participar en el programa a pesar del ajetreo, los imprevistos y el estrés del día a día.

Antes de la intervención, se aplicaron técnicas estándar para analizar hasta qué punto cada participante se veía afectado por el sesgo del presente (Andreoni y Sprenger, 2012). Las familias que no presentaban este sesgo ya leían con

frecuencia a los niños y las niñas, así que en esos casos la intervención generó pocos cambios. Por el contrario, el programa logró importantes resultados a la hora de aumentar el tiempo de lectura en las familias proclives al sesgo del presente: en términos estadísticos, la mejora se cuantifica en una desviación estándar de 1.

Este estudio demuestra que es posible detectar y corregir los sesgos cognitivos que afectan al modo de tomar decisiones de las familias; no solo en lo que se refiere a la lectura, sino que se podría abordar toda una gama de comportamientos de cuidado cariñoso y sensible que sabemos que son cruciales para el desarrollo infantil. Las herramientas basadas en el comportamiento que están encaminadas a modificar la forma de actuar de los padres y las madres suelen presentar la ventaja de ser fáciles de aplicar, poco costosas y escalables.

No obstante, hay que diseñar estas herramientas de forma que generen no solo un cambio de comportamiento, sino también los resultados esperados en el desarrollo infantil: por ejemplo, un aumento del tiempo dedicado a la lectura no tiene por qué traducirse en mejoras en la alfabetización si quien lee a los niños y niñas lo hace con desgana (Kalil y otros, 2022).

«Hay que diseñar estas herramientas de forma que generen no solo un cambio de comportamiento, sino también los resultados esperados en el desarrollo infantil».

Identificar los enfoques conductuales para mejorar la crianza en términos cuantitativos y cualitativos es la próxima meta de la teoría y la práctica de las ciencias del comportamiento y del desarrollo de la primera infancia.

➤ Este artículo está disponible en [espacioparalainfancia.online/2022-3](https://www.espacioparalainfancia.online/2022-3)

## Bibliografía

Andreoni, J., & Sprenger, C. (2012). Estimating time preferences from convex budgets. *American economic review*, 102(7), 3333–3356.

Gigerenzer, G., & Selten, R. (2001). Rethinking rationality. In G. Gigerenzer & R. Selten (Eds.), *Bounded rationality: The adaptive toolbox*. The MIT Press.

Kalil, A., Liu, H., Mayer, S., Rury, D., & Shah, R. (2022). *Nudging or nagging? Behavioral approaches to increasing parent reading and child literacy*. Working paper. University of Chicago.

Mayer, S. E., Kalil, A., Oreopoulos, P., & Gallegos, S. (2019). Using behavioral insights to increase parental engagement: The parents and children together intervention. *Journal of human resources*, 54(4), 900–925.

O'Donoghue, T., & Rabin, M. (2015). Present bias: Lessons learned and to be learned. *American economic review*, 105(5), 273–279.

# Lo que me enseñó el embarazo sobre las ciencias del comportamiento

## Antes y después del parto: algunas reflexiones sobre el comportamiento para mejorar la atención médica

**Kristen Berman**

*Cofundadora*

Irrational Labs

San Francisco (California, EE. UU.)

**Me dedico a las ciencias del comportamiento, y soy madre desde hace muy poco tiempo. Para mí, el embarazo fue una experiencia muy intensa, pero no solo por los motivos habituales. También me hizo descubrir un sinfín de pequeños detalles conductuales que ignoraba hasta entonces.**

Pongámonos en situación: soy cofundadora de Irrational Labs, una empresa de consultoría y diseño especializada en ciencias del comportamiento. Durante los últimos diez años, hemos trabajado con cientos de equipos de empresas tecnológicas como Google, Microsoft y LinkedIn, y con instituciones proveedoras de servicios de salud estadounidenses como Anthem, Talkspace y Livongo. Aplicando las ciencias del comportamiento, hemos obtenido resultados increíbles, como ampliar el acceso a la telesalud, frenar la desinformación en TikTok y reducir los casos de incumplimiento de pago de préstamos personales.

A pesar de toda esta experiencia en la aplicación práctica de las ciencias del comportamiento, fue mi propio embarazo lo que me hizo descubrir cosas

nuevas sobre cómo lograr que las personas tomen su medicación, cómo comunicarse con los y las pacientes y qué pequeñas estrategias podemos adoptar como sociedad para mejorar la salud.

**«A pesar de toda esta experiencia en la aplicación práctica de las ciencias del comportamiento, fue mi propio embarazo lo que me hizo descubrir cosas nuevas».**

### **Cómo lograr que las personas tomen su medicación**

La no adherencia (bien por olvidar alguna dosis o bien por no completar el tratamiento) es un problema grave: podría ser la causa del 50 % de los fracasos de los tratamientos, del 25 % de las hospitalizaciones y de unas 125 000 muertes al año en EE. UU. (Viswanathan y otros, 2012). A veces, el medicamento tarda unos días en funcionar y, cuando las personas empiezan a sentirse mejor,



↑ Kristen y su hija recién nacida

dejan de tomarlo. Con la medicación de muchas enfermedades crónicas, como la tensión alta o el colesterol, los pacientes no sienten ninguna diferencia. Aunque se respeten escrupulosamente las pautas de medicación, el cuerpo no envía ninguna señal, las sensaciones no cambian.

La gente está sujeta al sesgo del presente (damos más peso a lo que somos hoy que a lo que seremos mañana), así que para que las personas tomen la medicación según lo indicado, tenemos que ofrecerles un beneficio más inmediato. En las ciencias del comportamiento se ha estudiado mucho este mecanismo, y han surgido ideas como la del «calendario de Adviento» que expone Neela Saldanha en su artículo, consistente en destapar una imagen de un bebé cada día al tomar la pastilla.

En cuanto a las vitaminas que me recomendaron durante el embarazo, hay un motivo por el que nunca se me olvidaban: eran unas gominolas que estaban muy ricas, me encantaba tomarlas cada mañana. De

hecho, un día hasta reñí a mi marido por haberme quitado unas cuantas. Esto me hizo plantearme qué pasaría si todas las medicinas se diseñasen como caramelos.

El peligro de esta estrategia es evidente: si bien caer en la tentación de pasarse un poco con las vitaminas no genera grandes problemas, sería mucho más grave hacerlo con los fármacos con receta. Pero tal vez haya una solución más práctica. ¿Y si ponemos en la caja del medicamento un trocito de chocolate que no se pueda abrir hasta que se hayan tomado todas las pastillas de la semana? Tal vez valga la pena probar esta idea.

### **Cómo comunicarse con los y las pacientes**

Cada vez que iba a la consulta, la enfermera enumeraba las medicinas que tomaba: «Aspirina infantil, hierro prenatal... ¿Sigues siendo correcto?». En cambio, no me preguntaba si tomaba

estos fármacos todos los días a la hora correcta. Hay una solución muy sencilla que tal vez sirva para mejorar el cumplimiento de las pautas: hacer preguntas más específicas, que me hagan delatarme si se me olvida alguna pastilla.

Me encontré con otros casos de preguntas formuladas de manera poco útil. A las 28 semanas, mi proveedor de servicios de salud me preguntó: «¿Desea la vacuna TDAP?». Dicho así, parecía que esta vacuna (contra el tétanos, la difteria y la tosferina) era opcional. Si yo no hubiera sabido de antemano que era muy recomendable ponérsela, no lo habría deducido de la pregunta. ¿Cómo se podría haber planteado mejor la cuestión?: «Según las directrices médicas, hoy tocaría ponerle la vacuna TDAP para proteger al bebé. ¿Le parece bien?».

También me di cuenta de que muchas veces la comunicación con el personal médico era más compleja de lo necesario. Por ejemplo, después de cada consulta me daban una serie de pautas que tenía que seguir, pero no me las explicaban

con claridad. Tenía que acceder a un portal, abrir varias pestañas, descargar un PDF de ocho páginas y desplazarme hasta llegar al final. Yo estoy acostumbrada a utilizar la tecnología, y soy una usuaria comprometida con la asistencia médica. Si muchas cosas para mí eran complicadas y molestas, ¿cuánta gente las da por imposibles?

La peor semana de mi embarazo fue cuando tuve que esperar los resultados del análisis genético, que se retrasaron por un error en el laboratorio. Entraba en el portal tres veces al día para ver si ya tenía acceso a los resultados. Estaba angustiada pensando que pudiera aparecer algún problema. Me di cuenta de que la incertidumbre es el peor síntoma de muchas enfermedades y de que podría aliviarse simplemente gestionando las expectativas: por ejemplo, se podrían enviar mensajes de texto cada cierto tiempo para informar sobre el estado de los análisis. Esto no soluciona nada si los resultados son malos, pero sería beneficioso para la salud mental, lo cual también es importante.



Foto: Cortesía de Kristen Berman

## Qué podemos hacer como sociedad para mejorar la salud

En el embarazo entran en juego diversas personas, pero me di cuenta de que los servicios de salud lo tratan como un asunto individual. En EE. UU., hay una ley de protección de la privacidad llamada HIPPA que impide a los proveedores de asistencia sanitaria compartir los datos médicos. Aunque la intención es buena, esta normativa me convertía en la única responsable de recordar y gestionar las citas, y de comunicar cada hito. ¿Por qué no podía decidir que mi marido, el padre del bebé, también recibiese los recordatorios automáticos de las citas, los informes después de cada consulta y los resultados de los análisis?

Durante el embarazo, empecé a pensar de forma diferente. Ya no era cuestión de «mi» salud, sino de la salud del bebé. Es fácil encontrar excusas cuando eres la única afectada, pero resulta mucho más difícil si quienes sufren son otros. Ya no solo estás tú. Estás tú, tu bebé y tu pareja.

Volviendo a la cuestión de los fármacos, mi experiencia con el embarazo me hizo preguntarme: ¿podríamos conseguir que los hombres en situación de riesgo tomaran correctamente la medicación para la hipertensión, por ejemplo, si les recordamos que a sus hijos les importa su vida? Quizá valga la pena poner a prueba esta hipótesis. La responsabilidad y el cuidado de los demás pueden influir en la salud. Deberíamos buscar formas de ayudar a los y las pacientes a implicar a sus seres queridos.

El embarazo me enseñó otra cosa más sobre algo que puede hacer la sociedad para fomentar una mejora de la salud. Antes de quedarme embarazada, solía tomar una copa de vino todas las noches con la cena, pero dejé de hacerlo de inmediato. Durante mucho tiempo, la regla general estaba muy clara: no hay que beber nada. Sin embargo, la economista estadounidense Emily Oster ha demostrado hace poco que una pequeña cantidad de vino no provoca daño alguno.

¿Qué significa «una pequeña cantidad»? La respuesta de Oster no podía ser más clara: una copa a la semana. Si me tomaba una copa, no podía plantearme si beber otra o no. Solo una a la semana. Y punto.

Muchas veces los médicos recomiendan cambios de hábitos con consejos como «tiene que beber menos» o «debería hacer más ejercicio». ¿Cómo seguir estas indicaciones? ¿Qué significa «menos»? ¿Cómo saber si lo estás haciendo bien? Con reglas sencillas expresadas con claridad, las recomendaciones relativas al estilo de vida resultan más fáciles de entender.

Nuestra salud y longevidad o incluso nuestra felicidad dependen de pequeñas decisiones como cuánto vino beber. Y en cada una de estas decisiones influyen pequeños detalles, como el modo en que la enfermera nos pregunta por una vacuna o el tipo de vitaminas que compras. Como experta en ciencias del comportamiento, fui realmente consciente de los pequeños detalles de la vida mientras traía al mundo otra vida.

➤ Este artículo está disponible en [espacioparalainfancia.online/2022-4](https://www.espacioparalainfancia.online/2022-4)

## Bibliografía

Viswanathan, M., Golin, C. E., Jones, C. D., Ashok, M., Blalock, S. J., Wines, R. C., Coker-Schwimmer, E. J., Rosen, D. L., Sista, P., & Lohr, K. N. (2012). Interventions to improve adherence to self-administered medications for chronic diseases in the United States: A systematic review. *Annals of internal medicine*, 157(11), 785–795. <https://doi.org/10.7326/0003-4819-157-11-201212040-00538>

# La eficacia de los comportamientos sencillos para la conexión humana

El fomento de las interacciones intuitivas entre las figuras parentales y sus hijos para garantizar un desarrollo saludable

**Linda Richter**

*Profesora distinguida*

Universidad de Witwatersrand

Johannesburgo (Sudáfrica)

**Los bebés humanos han evolucionado para prosperar al interactuar con las personas adultas que los cuidan con cariño. El desarrollo del cerebro durante la primera infancia depende de la exposición a los demás y de la recepción de retroalimentación sobre sus acciones (Kurismaa, 2021). Los bebés responden sobre todo al rostro, la voz, el tacto y el olor de sus madres y padres. Estos, junto con otras personas cuidadoras, también están programados evolutivamente para sentirse atraídos por la ternura de los bebés (Kringelbach y otros, 2016) y para responder a sus llantos (Witteman y otros, 2019).**

Las interacciones no verbales, consistentes en el contacto visual y las reacciones gestuales, durante los primeros seis meses de vida son ingredientes fundamentales para crear conexiones fuertes entre el niño o niña y sus progenitores. Pero a veces las familias necesitan apoyo y orientación para entablar las intensas interacciones comunicativas en que se sustenta el desarrollo lingüístico y cognitivo durante la primera infancia.

Esto se debe principalmente a tres motivos. En primer lugar, cuando una niña o niño pequeño

presenta retrasos en el desarrollo, resulta difícil «leer» sus expresiones, lo cual genera ansiedad y frustración en las interacciones. En segundo lugar, a los padres y las madres con problemas de salud mental o de drogadicción les puede resultar difícil conectar con sus hijos. La falta de constancia y de previsibilidad en los cuidados puede confundir a las niñas y niños pequeños y hacer que se retraigan. Por último, el motivo más frecuente es el estrés. En mi trabajo, he observado la persistencia del estrés y el retraimiento entre las comunidades de refugiados y las familias pobres del África meridional y el Sudeste Asiático. Cuando las personas que se ocupan de los cuidados viven situaciones muy difíciles, se muestran desesperanzadas y apáticas, incapaces de reunir la energía necesaria para bañar, dar de comer o hablar a los niños pequeños con regularidad (Richter, 2004).

## **Principios para reforzar la crianza intuitiva**

En colaboración con Karsten Hundeide y otros miembros de International Child Development Programmes (ICDP) en el África meridional, hemos desarrollado una serie de principios para diseñar intervenciones breves que contribuyan a reforzar

la crianza intuitiva en las familias afectadas por la guerra, los desastres naturales y la pobreza extrema (Hundeide, 1991, 1997). Nuestro enfoque, que está pensado especialmente para padres, madres y otras personas cuidadoras con dificultades para afrontar cuestiones relativas a la crianza, como la creación de un vínculo con los niños y niñas, es muy diferente de los sistemas que «educan a las familias» sobre lo que es bueno y enseñan técnicas para mejorar el desarrollo infantil en todas sus fases. Nuestro objetivo es propiciar las influencias culturales y biológicas que inciden en la crianza y el desarrollo infantil, para despertar la capacidad intuitiva de los padres y las madres de percibir las necesidades de sus hijos y responder a ellas de forma sensible y positiva (Parsons y otros, 2017). Para desarrollar este enfoque, nos inspiramos en nuestras propias experiencias y en lo que habíamos aprendido en nuestras investigaciones (véase el texto del recuadro).

**«Las interacciones no verbales, consistentes en el contacto visual y las reacciones gestuales, durante los primeros seis meses de vida son ingredientes fundamentales para crear conexiones fuertes entre el niño o niña y sus progenitores».**

### **Cómo establecer una conexión humana con sencillos comportamientos afectuosos**

Antes de ocuparnos del niño o niña, siempre empezamos por saludar a los padres y las madres e interesarnos por ellos. Preguntamos abiertamente por las preocupaciones y el bienestar parentales y familiares. Al escucharlos y expresar nuestra compasión mediante la proximidad física, el contacto visual, el contacto respetuoso y el tono de voz suave y cálido, contribuimos a que los padres y las madres se sientan aceptados y comprendidos, lo que genera confianza.

### **Algunos fundamentos de nuestro enfoque para reforzar la crianza intuitiva**

- El concepto de «madre suficientemente buena» de Donald Winnicott: según Winnicott, los pilares en que se sustenta la salud se encuentran en una «madre normal que proporciona a su bebé cuidados normales con cariño» (1973). La madre, por su parte, necesita otra persona que la apoye y cree un «entorno facilitador», no que le digan cómo criar mejor a su hijo dando por hecho que ella no lo sabe.
- Los «fantasmas en la guardería» de Selma Fraiberg (1975): cómo el amor, la ambivalencia o el abandono experimentados durante la infancia influyen a la hora de prestar cuidados durante la vida adulta.
- Los estudios de Colwyn Trevarthen (2001) sobre los procesos de desarrollo durante los primeros 18 meses de vida, cuando la comunicación pre-verbal (como el contacto visual prolongado, la imitación, las respuestas con el tacto y la voz) lleva a incorporar «temas» en las interacciones; por ejemplo, mediante la repetición de ritos sencillos como saludar con la mano.
- Las obras de Lev Vygotsky (Wertsch y Sohmer, 1995) y Pnina Klein (2000) sobre cómo se genera el desarrollo cognitivo y lingüístico en los intercambios interpersonales entre las figuras parentales y los hijos o hijas.
- Énfasis en el tacto, la voz y el contacto visual como formas de expresar empatía y despertar confianza (Stack, 2004).
- La técnica de la observación desarrollada por el psicoanálisis del desarrollo: el padre o la madre se limita a mirar al bebé de forma relajada y tratar de interpretar los sentimientos de este.
- La fuerte influencia de los estados mentales de los padres y las madres (Dix, 1991) y la autoeficacia parental (Albanese y otros, 2019), así como la espiral dañina que generan las atribuciones negativas que dan las figuras parentales a los motivos y el comportamiento de los niños y las niñas (Miller, 1995).



Foto: Cortesía de Jon Spaull

**«Animamos a los padres y las madres a sentirse orgullosos de su capacidad de interactuar con sus hijos».**

Mencionamos constantemente los aspectos positivos de la apariencia y el comportamiento del niño o niña, destacando las semejanzas con el padre y la madre. Comentamos en especial los gestos comunicativos y de pertenencia que hace el o la menor hacia las figuras parentales. Por ejemplo: «Mira cómo te escucha» o «Quiere sentarse cerca de ti para sentirse protegido». Los animamos a observar al niño o niña e interpretar su estado mental («¿Qué cree que está pensando?») y sus emociones («¿Qué cree que siente en este momento?»).

Para fomentar el interés del pequeño, utilizamos rutinas conocidas que varían según su edad, como acariciarle la mejilla para que sonría; imitar sus gestos y expresiones vocales (aunque sean involuntarias, como la tos); jugar a hacer cosquillas, dar palmadas, a «¿dónde está [nombre del niño/a]?» o a otros juegos apropiados según la cultura; saludar con la mano; y señalar y nombrar las partes del cuerpo. Estas acciones casi siempre generan respuestas positivas en el niño o niña después de un rato y, junto con la repetición, contribuyen a consolidar la receptividad y hacer que los pequeños se sientan a gusto.

Mientras hacemos todo esto, nos sentamos junto a los padres y madres y, poco a poco, empezamos a usar sus manos y a animarlos a que nos acompañen con la voz, hasta que su interacción es independiente de nuestra participación. Nos dirigimos a ellos de forma serena y tranquilizadora, observando y valorando positivamente lo que hacen y la forma de responder de su hijo o hija. Sugerimos formas en que el comportamiento del pequeño puede indicar que es el momento de cambiar de juego, pero no recomendamos acciones ni juguetes específicos.

Utilizamos un lenguaje emocional, haciendo hincapié en el amor y el cariño, la alegría de la interacción y el placer de estar juntos, cantando, contando cuentos o simplemente disfrutando del contacto físico. Animamos a los padres y las madres a sentirse orgullosos de su capacidad de interactuar con sus hijos o hijas y de hacerles reír o sonreír. Les decimos que, aunque estas interacciones de aprendizaje y cariño sean breves porque durante la primera infancia la capacidad de atención es limitada,

lo bueno es que las pueden tener en cualquier momento y en cualquier situación.

Con niñas y niños mayores, destacamos la importancia de hablar de una forma adecuada para los niños: hablar «con» en lugar de «a» los niños, escucharse sin interrumpir, contar o leer cuentos y responder a las expresiones vocales infantiles. Asimismo, mostramos un modelo de habla elaborada y destacamos la importancia de enriquecer las descripciones de objetos y eventos y de relacionarlos con otros que no estén presentes en el momento y lugar actuales.

Las intervenciones pueden durar días o semanas, según la intensidad del retraimiento físico y emocional de las figuras parentales y del niño o niña. Las valoraciones alentadoras del enfoque del ICDP (Dybdahl, 2001; Sherr y otros, 2014; Skar y otros, 2014), que demuestran los cambios positivos logrados en los comportamientos y actitudes de padres, madres e hijos, refuerzan nuestra convicción de que la clave para conseguir cambios duraderos en el comportamiento parental es despertar y mantener la capacidad de respuesta intuitiva a las necesidades de los niños o las niñas.

➤ Este artículo está disponible en [espacioparalainfancia.online/2022-5](https://www.espacioparalainfancia.online/2022-5)

## Bibliografía

- Albanese, A. M., Russo, G. R., & Geller, P. A. (2019). The role of parental self-efficacy in parent and child well-being: A systematic review of associated outcomes. *Child care, health and development*, 45(3), 333–363.
- Dix, T. (1991). The affective organization of parenting: Adaptive and maladaptive processes. *Psychological bulletin*, 110, 3–25.
- Dybdahl, R. (2001). Children and mothers in war: An outcome study of a psychosocial intervention program. *Child development*, 72(4), 1214–1230.
- Fraiberg, S., Adelson, E., & Shapiro, V. (1975). Ghosts in the nursery: A psychoanalytic approach to the problems of impaired infant-mother relationships. *Journal of the American Academy of Child Psychiatry*, 14, 387–421.
- Hundeide, K. (1991). *Helping disadvantaged children: Psycho-social intervention and aid to disadvantaged children in third world countries*. Jessica Kingsley Publishers.
- Hundeide, K. (1997). *Programme for the enrichment of interactions between mothers and their children*. Organización Mundial de la Salud.
- Klein, P. S. (2000). A developmental mediation approach to early intervention; Mediation Intervention for Sensitising Caregivers (MISC). *Educational and child psychology*, 17(3), 19–31.
- Kringelbach, M. L., Stark, E. A., Alexander, C., Bornstein, M. H., & Stein, A. (2016). On cuteness: Unlocking the parental brain and beyond. *Trends in cognitive sciences*, 20(7), 545–558.
- Kurismaa, A. (2021). Revisiting basal anthropology: A developmental approach to human evolution and sociality. In F. Jaroš & J. Klouda (Eds.), *Adolf Portmann: A thinker of self-expressive life* (pp. 89–118). Springer International Publishing.
- Miller, S. A. (1995). Parents' attributions for their children's behavior. *Child development*, 66(6), 1557–1584.
- Parsons, C. E., Young, K. S., Stein, A., & Kringelbach, M. L. (2017). Intuitive parenting: Understanding the neural mechanisms of parents' adaptive responses to infants. *Current opinion in psychology*, 15, 40–44.
- Richter, L. M. (2004). Poverty, underdevelopment, and infant mental health. *Infant mental health journal*, 25(5), 440–452.
- Sherr, L., Skar, A. M. S., Clucas, C., Tetzchner, S. V., & Hundeide, K. (2014). Evaluation of the International Child Development Programme (ICDP) as a community-wide parenting programme. *European journal of developmental psychology*, 11(1), 1–17.
- Skar, A. M. S., Sherr, L., Clucas, C., & von Tetzchner, S. (2014). Evaluation of follow-up effects of the International Child Development Programme on caregivers in Mozambique. *Infants & young children*, 27(2), 120–135.
- Stack, D. M. (2004). Touching during mother-infant interactions. In T. M. Field & J. Freedman (Eds.), *Touch and massage in early child development* (pp. 49–91). Johnson and Johnson Pediatric Institute, LLC.
- Trevarthen, C. (2001). Intrinsic motives for companionship in understanding: Their origin, development, and significance for infant mental health. *Infant mental health journal*, 22(1-2), 95–131.
- Winnicott, D. W. (1973). *The child, the family, and the outside world*. Penguin.
- Witteman, J., Van IJzendoorn, M. H., Rilling, J. K., Bos, P. A., Schiller, N. O., & Bakermans-Kranenburg, M. J. (2019). Towards a neural model of infant cry perception. *Neuroscience & biobehavioral reviews*, 99, 23–32.
- Wertsch, J. V., & Sohmer, R. (1995). Vygotsky on learning and development. *Human development*, 38(6), 332–337.

# Por qué necesitamos más enfoques conductuales que se centren en los padres

## Formas de implicar a los hombres cuidadores, según las conclusiones de estudios realizados en Uganda y Vietnam

**Joshua Jeong**

*Investigador asociado*

Harvard T.H. Chan School of Public Health

Boston (Massachusetts, EE. UU.)

**Durante las últimas décadas, ha ido aumentando el reconocimiento global e intersectorial de la importancia de abordar los comportamientos de los hombres cuidadores y de implicarlos en las intervenciones de cuidado cariñoso y sensible destinadas a la primera infancia. Los padres pueden fomentar el desarrollo saludable de las niñas y niños pequeños si adoptan comportamientos de cuidado como las interacciones receptivas con sus hijos (por ejemplo, jugar, darles de comer y adoptar formas de disciplina no violenta) y las relaciones de pareja positivas (Cabrera y otros, 2018).**

Sin embargo, la inmensa mayoría de las intervenciones destinadas a la primera infancia se centran únicamente en las madres (Panter-Brick y otros, 2014). Hay pocos estudios sobre cómo diseñar e implementar programas que lleguen a los cuidadores masculinos, los involucren y los ayuden.

El grado de implicación de los padres en la crianza de sus hijos o hijas durante la primera infancia depende de numerosos factores, como su conocimiento de las cuestiones relacionadas con el cuidado infantil, su satisfacción con la relación de

pareja, su salud mental, su estado socioeconómico y su actitud en materia de género (Jeong y otros, 2018). En diversos contextos culturales, las normas sociales están cambiando: cada vez hay más hombres que cohabitan con su pareja y sus hijos, y la implicación del padre en el cuidado infantil está más aceptada que nunca (Kato-Wallace y otros, 2014; Martin y Zulaika, 2016). Esto pone de manifiesto el potencial que existe en la actualidad para implicar a los hombres de todo el mundo en los programas de cuidado cariñoso y sensible.

**«La implicación del padre en el cuidado infantil está más aceptada que nunca».**

Mi equipo de la Universidad de Harvard ha realizado una revisión sistemática de una serie de intervenciones sociales y conductuales que involucran a los hombres cuidadores en la mejora del cuidado cariñoso y sensible desde el nacimiento hasta los 5 años de edad en países de



Foto: Cortesía de MelvinDyson (mediante iStock)

ingresos medios y bajos. Queríamos descubrir qué enfoques eran eficaces y qué factores facilitaban o dificultaban la implicación de los hombres cuidadores, así como detectar lagunas en los estudios realizados para saber dónde convenía centrar la Investigación en el futuro. En nuestro estudio, que en este momento se encuentra en la fase de evaluación por pares previa a su publicación<sup>1</sup>, encontramos 33 intervenciones que cumplían nuestros criterios de inclusión. La mayoría de ellas invitaban a los padres a participar junto con sus parejas en programas comunitarios que se centraban en la nutrición y la salud infantiles.

La mayoría de estas 33 intervenciones solo utilizaban unas pocas técnicas básicas pensadas

<sup>1</sup> Más información sobre esta revisión sistemática en el registro de Prospero, en el sitio web del National Institute for Health Research del Reino Unido: [https://www.crd.york.ac.uk/prospero/display\\_record.php?RecordID=310288](https://www.crd.york.ac.uk/prospero/display_record.php?RecordID=310288)

para cambiar los comportamientos paternos (principalmente asesoramiento o difusión de información) y estas tenían una eficacia limitada, en parte debido a la escasa asistencia de los padres a los programas. Sin embargo, sí que encontramos algunos ejemplos dignos de mención. A continuación, destacamos dos, que han utilizado con creatividad una serie de técnicas de cambios de comportamiento para implicar y ayudar a los hombres cuidadores.

### **Ejemplos positivos de Uganda y Vietnam**

El programa [REAL Fathers](#), implementado en el norte de Uganda y consistente en 12 sesiones de mentoría a cargo de padres voluntarios, se diseñó para reducir el maltrato infantil y la violencia en la relación de pareja (Ashburn y otros, 2017). Combinaba reuniones individuales y sesiones grupales con otros padres para fomentar las interacciones sociales y el apoyo

entre los hombres.<sup>2</sup> Asimismo, para estimular el apoyo familiar, se implicó a las parejas de los participantes, que asistieron con ellos a dos sesiones individuales y una grupal.

Durante las sesiones, los mentores mostraban estrategias para evitar la violencia, como el sistema de la «tarjeta amarilla» para interrumpir las discusiones de pareja cuando parecía probable que se llegase a la violencia. Las parejas practicaban este sistema durante las sesiones de mentoría. Al final de cada sesión, se proponían a los padres otras competencias para probar en casa y, en el siguiente encuentro, se hablaba del progreso logrado.

### «Cada vez se reconoce más la importancia de implicar a los hombres en los programas de cuidado cariñoso y sensible».

En este programa también se utilizó material impreso para dar una mayor difusión a los mensajes. Por ejemplo, en una serie de lugares frecuentados por padres jóvenes, se colocaron pósteres con imágenes de hombres dedicándose a actividades relacionadas con la crianza. Al final del programa, se celebró una «fiesta comunitaria» con las parejas y las familias de los padres participantes, en la que estos se fijaron objetivos para aplicar lo aprendido y mantener los nuevos comportamientos a largo plazo.

En otro programa para padres implementado en Vietnam, se formó al personal médico para realizar sesiones grupales de asesoramiento en los centros de salud y llevar a cabo visitas a domicilio durante los primeros meses después del nacimiento.<sup>3</sup> El objetivo del asesoramiento era ayudar a los padres

<sup>2</sup> Más información sobre el programa de mentoría REAL Fathers de Uganda en: <https://www.usaid.gov/global-health/health-areas/family-planning/fathers-can-prevent-violence-too-lessons-real-fathers>

<sup>3</sup> En el blog Family Included hay un artículo sobre el proyecto: <https://familyincluded.com/fathers-bond-child-development-breastfeeding-vietnam/>

a entablar interacciones receptivas con sus hijos o hijas, apoyar a sus parejas durante la lactancia materna y afrontar la crianza como un trabajo en equipo (Rempel y otros, 2017).

Los profesionales de la salud también mostraron a los padres cómo prestar atención a sus bebés, hablarles, reconocer sus señales y participar en actividades como el cambio del pañal. Se entregó a los participantes del programa un calendario con sugerencias para interactuar con los pequeños en las distintas fases de su desarrollo. Se colocaron pósteres que destacaban la importancia de la participación paterna en el cuidado infantil y cada semana se emitía por altavoces un mensaje de diez minutos para animar a los padres a participar. Mediante un grupo de Facebook, se organizaron «clubes de padres» con encuentros periódicos en la comunidad, a los que se invitaba no solo a los padres, sino también a líderes comunitarios, para hablar de las dificultades existentes y los éxitos logrados, y para fomentar el apoyo mutuo. El programa terminó con una serie de «concursos de paternidad», en los que los hombres mostraron ante su comunidad las competencias aprendidas.

### **Dos oportunidades para futuros estudios**

Además de estos ejemplos alentadores, también hemos descubierto dos estrategias en concreto que se han utilizado en pocas ocasiones con los padres y que merecen ser estudiadas para comprobar su eficacia. La primera es dar la oportunidad a los padres de interactuar con sus hijos o hijas durante las sesiones, para que el personal facilitador los oriente y haga comentarios sobre sus comportamientos, un sistema que ha demostrado surtir efecto con las madres (Aboud y Yousafzai, 2015).

Otro sistema que se ha utilizado poco con los padres y que ya había demostrado su eficacia con las madres es el uso de mensajes de texto o de vídeo (Obasola y otros, 2015). La incorporación de la tecnología tiene un gran potencial para llegar a los padres, ya que la asistencia a encuentros presenciales suele plantear problemas en los programas orientados a fomentar la implicación

masculina. Cada vez se reconoce más la importancia de implicar a los hombres en los programas de cuidado cariñoso y sensible (Plan International y Promundo, 2021; Organización Mundial de la Salud, 2015). Esperamos que quienes diseñan estas

iniciativas incorporen y perfeccionen cada vez más las estrategias de cambios de comportamiento para maximizar el interés y la implicación de los hombres, así como los efectos en sus hábitos de cuidado familiar e infantil.

🔗 [Este artículo está disponible en espacioparalainfancia.online/2022-6](https://www.espacioparalainfancia.online/2022-6)

## Bibliografía

- Aboud, F. E., & Yousafzai, A. K. (2015). Global health and development in early childhood. *Annual review of psychology*, 66(1), 433–457. <https://doi.org/10.1146/annurev-psych-010814-015128>
- Ashburn, K., Kerner, B., Ojamuge, D., & Lundgren, R. (2017). Evaluation of the Responsible, Engaged, and Loving (REAL) Fathers Initiative on physical child punishment and intimate partner violence in Northern Uganda. *Prevention Science*, 18(7), 854–864. <https://doi.org/10.1007/s11212-016-0713-9>
- Cabrera, N. J., Volling, B. L., & Barr, R. (2018). Fathers are parents, too! Widening the lens on parenting for children's development. *Child development perspectives*, 12(3), 152–157. <https://doi.org/10.1111/cdep.12275>
- Jeong, J., Siyal, S., Fink, G., McCoy, D. C., & Yousafzai, A. K. (2018). "His mind will work better with both of us": A qualitative study on fathers' roles and coparenting of young children in rural Pakistan. *BMC public health*, 18(1), 1274. <https://doi.org/10.1186/s12889-018-6143-9>
- Kato-Wallace, J., Barker, G., Eads, M., & Levto, R. (2014). Global pathways to men's caregiving: Mixed methods findings from the International Men and Gender Equality Survey and the Men Who Care study. *Global public health*, 9(6), 706–722.
- Martin, F. S., & Zulaika, G. (2016). Who cares for children? A descriptive study of care-related data available through global household surveys and how these could be better mined to inform policies and services to strengthen family care. *Global social welfare*, 3(2), 51–74. <https://doi.org/10.1007/s40609-016-0060-6>
- Obasola, O. I., Mabawonku, I., & Lagunju, I. (2015). A review of e-health interventions for maternal and child health in sub-Saharan Africa. *Maternal child health journal*, 19(8), 1813–1824. <https://doi.org/10.1007/s10995-015-1695-0>
- Organización Mundial de la Salud. (2015). *Recomendaciones de la OMS sobre intervenciones de promoción de salud para la salud materna y neonatal 2015*. <https://www.who.int/es/publications/i/item/9789241508742>
- Panther-Brick, C., Burgess, A., Eggerman, M., McAllister, F., Pruett, K., & Leckman, J. F. (2014). Practitioner review: Engaging fathers – Recommendations for a game change in parenting interventions based on a systematic review of the global evidence. *Journal of child psychology and psychiatry*, 55(11), 1187–1212. <https://doi.org/10.1111/jcpp.12280>
- Plan International, & Promundo. (2021). *Promoviendo el involucramiento de los hombres en el cuidado cariñoso y sensible para el desarrollo de la primera infancia. Un paquete para los programas y la influencia*. [https://plan-international.org/uploads/2021/12/glo-involucramiento\\_hombres\\_dpi-io-final-esp-may21.pdf](https://plan-international.org/uploads/2021/12/glo-involucramiento_hombres_dpi-io-final-esp-may21.pdf)
- Rempel, L. A., Rempel, J. K., Khuc, T. N., & Vui, L. T. (2017). Influence of father–infant relationship on infant development: A father-involvement intervention in Vietnam. *Developmental psychology*, 53(10), 1844–1858. <https://doi.org/10.1037/dev0000390>

# Los prejuicios raciales surgen durante la infancia

Cómo el comportamiento de los cuidadores y las cuidadoras puede promover mentalidades contra el racismo

**Michael T. Rizzo**

*Profesor adjunto*

Departamento de psicología, Universidad de Illinois Urbana-Champaign (Illinois, EE. UU.)

**Amber D. Williams**

*Profesora adjunta*

Departamento de psicología y desarrollo infantil, Universidad Estatal Politécnica de California San Luis Obispo (California, EE. UU.)

**Al cumplir 5 años, la mayoría de quienes pertenecen a grupos culturalmente dominantes ya tiene algún tipo de prejuicio racial o étnico (Raabe y Beelmann, 2011; Roberts y Rizzo, 2021; Umaña-Taylor, 2016). Sí, también su propio hijo o hija (Scott y otros, 2020). Este tipo de prejuicios son omnipresentes, independientemente del periodo histórico y de la cultura. A día de hoy, ninguna intervención conductual ha logrado reducirlos de forma generalizada y a largo plazo. Sin embargo, sería problemático concluir que el racismo es innato, por tres motivos.**

En primer lugar, la raza es un constructo social, no biológico ni genético (Roberts, 2011; Smedley y Smedley, 2005). En segundo lugar, entre unos niños y otros puede haber grandes diferencias en cuanto a la edad en que desarrollan un prejuicio racial y la magnitud de este (Rizzo y otros, 2021, en imprenta). Y, por último, si se considera que los prejuicios raciales son inevitables, se exime a las personas adultas de la responsabilidad de garantizar que los niños y las niñas desarrollen una visión del mundo antirracista (Bigler y otros, 2022; Eberhardt, 2019; Kendi, 2019; Salter y otros, 2018).

Entonces, ¿cómo se forman los prejuicios raciales? Y ¿qué podemos hacer para interrumpir este proceso y fomentar las visiones del mundo antirracistas?

## ¿Cómo surgen los prejuicios raciales?

Durante la infancia el aprendizaje tiene lugar mediante la observación de patrones en el mundo y la formación de creencias sobre los motivos de esos patrones. La segregación y la desigualdad étnicas y raciales están muy extendidas en todas las sociedades del mundo, y todos los días los niños y las niñas tienen la oportunidad de ver cómo funciona el racismo interpersonal y estructural (Devakumar y otros, 2020; Roberts y Rizzo, 2021; Salter y otros, 2018).

Con todo tipo de experiencias (como ir andando al colegio con papá o mamá, jugar en casa de otra familia o pasar la tarde en un parque), los niños y las niñas aprenden mucho sobre la segregación, la desigualdad y los prejuicios imperantes en sus barrios. Por ejemplo, ¿cómo tratan los y las docentes a los estudiantes de otras razas (Brey y Pauker, 2019)? ¿Quiénes viven en barrios de ingresos más



Foto: Shutterstock

altos y más bajos (Olson y otros, 2012)? ¿Quién juega con quién en el parque (Killen y otros, 2017)? ¿Cómo reacciona mamá cuando pasa cerca una persona de una raza diferente (Richeson y Shelton, 2005)?

**«Los niños y las niñas hacen suyos los patrones de segregación, desigualdad y prejuicios por motivos raciales, sean o no sus familias conscientes de ello».**

Con este tipo de experiencias, los niños y las niñas hacen suyos los patrones de segregación, desigualdad y prejuicios por motivos raciales, sean o no sus familias conscientes de ello. Ya desde los 4 o 5 años, el 68 % de la población infantil estadounidense da por hecho que cada niño o niña prefiere jugar con amigos de su misma raza, y el

63 % asocia a las personas blancas con la riqueza y a las negras, con la pobreza. En otras culturas se han documentado porcentajes similares, y estos aumentan con la edad (Olson y otros, 2012; Rizzo y otros, 2021, en imprenta; Shutts, 2015).

El hecho de ser conscientes de la segregación y la desigualdad racial no tiene por qué ser un problema (es más, darse cuenta del racismo es el primer paso para combatirlo), pero si los niños y las niñas se forman creencias para explicar por qué existen estas cosas, pueden surgir predisposiciones dañinas. En torno al 70 % de la población de entre 4 y 5 años cree que sus familias preferirían que jugaran con niños y niñas de su misma raza, y el 48 % piensa que las desigualdades raciales se deben a diferencias internas entre los grupos raciales. Se ha comprobado que quienes tienen este tipo de creencias durante la infancia desarrollan más prejuicios raciales con el tiempo (Rizzo y otros, 2021, en imprenta).

Estas actitudes y creencias que surgen en fases tan tempranas tienen implicaciones importantes en los

comportamientos infantiles; por ejemplo, a la hora de decidir con quién jugar, quién adopta posiciones de liderazgo y cómo asignar los recursos (Elenbaas y otros, 2016; Shutts, 2015; Williams y otros, 2021). Los niños y las niñas de grupos marginados padecen más estrés, tienen menos bienestar y un menor sentimiento de pertenencia, y ven limitado su acceso a oportunidades educativas y extracurriculares debido a los prejuicios de otros niños (Sellers y otros, 2006; Umaña-Taylor, 2016).

**«No espere a que un niño o niña se comporte de forma prejuiciosa, pues para entonces las creencias fundamentales ya se habrán formado».**

Para interrumpir el ciclo de la segregación racial y la desigualdad, los programas tienen que afrontar el modo en que un niño o niña se explica el racismo interpersonal y estructural que ve en su entorno, además de hacer hincapié en que se trata de sistemas injustos que pueden cambiar y que se deben combatir.

### **¿Cómo promover mentalidades antirracistas?**

Hay que investigar más para dar con directrices sólidas y generalizables que permitan promover visiones del mundo antirracistas durante la primera infancia, especialmente entre los grupos dominantes o mayoritarios, en los que es más probable que se desarrollen prejuicios raciales (Dunham y otros, 2015; Raabe y Beelmann, 2011). De todas formas, tenemos tres sugerencias para quienes se ocupan del cuidado infantil.

#### **1 Tomar medidas concretas para reducir el racismo en el entorno del niño o niña**

Los niños y las niñas desarrollan actitudes raciales al observar el mundo que los rodea. Si los cuidadores y las cuidadoras hacen algo concreto para corregir la desigualdad, la segregación y los prejuicios raciales que existen en el entorno de los pequeños, los ayudarán a ver cómo debería ser el mundo y serán un modelo para lograr un cambio antirracista.

#### **2 Supervisar sus propias acciones y las de las personas de su entorno**

Los niños y las niñas sacan conclusiones al observar cómo se comportan con los demás las personas adultas de su entorno (Pahlke y otros, 2012; Perry y otros, 2022; Xiao y otros, 2022); por ejemplo, cuando su madre se pone nerviosa si pasa cerca un hombre negro o cuando el dependiente de una tienda mira mal a un cliente de habla hispana (Brey y Pauker, 2019).

Quienes se ocupan del cuidado infantil tienen que reflexionar a fondo sobre sus propios prejuicios y los de las personas adultas de su entorno y esforzarse por corregirlos por completo. Por ejemplo, si una persona adulta presente en la vida del menor expresa opiniones racistas, conviene intervenir y vigilar el tiempo que pasa con el pequeño. Asimismo, se debería hablar con el niño o niña sobre estas personas y explicarle por qué lo que dicen está mal y hace daño. Los talleres anti-prejuicios brindan oportunidades de formación y reflexión eficaces para afrontar estas experiencias.

#### **3 Prestar atención a las creencias de los niños y las niñas, no solo a sus comportamientos.**

No espere a que un niño o niña se comporte de forma prejuiciosa, pues para entonces las creencias fundamentales ya se habrán formado. Es mejor tratar de comprender cuanto antes las creencias que los niños y niñas van desarrollando para corregir las que sean problemáticas y estereotipadas antes de que los lleven a adoptar comportamientos discriminatorios.

Se ha observado que, cuando se señala y condena explícitamente los comportamientos racistas, se generan menos prejuicios raciales durante la infancia (Perry y otros, 2022). Si su hijo o hija va a un colegio racial o étnicamente diverso, pregúntele qué tal se llevan en clase, con quién prefieren jugar los demás y si hay algún niño o niña con quien no les guste estar. Busque patrones de comportamientos racializados e intervenga de inmediato.

Si la escuela es racial o étnicamente homogénea, hable de niños y niñas de otros grupos (por ejemplo, personajes de cuentos o programas televisivos) y

pregunte a su hijo qué tal cree que se llevarían con ellos en el cole. Cuando pasen por otros barrios, pregúntele qué le parecen las casas (por ejemplo, ¿hay diferencias de tamaño?) y la gente que ve. Con un lenguaje sencillo, explíquele que hay quien tiene más privilegios y oportunidades en la vida y, de este modo, puede permitirse una vivienda más grande.

El objetivo de estas conversaciones no debería ser minimizar la desigualdad o la segregación racial, sino explicarlas. Si los niños y las niñas entienden que el racismo interpersonal y estructural es una característica de sistemas injustos que hay que combatir y poner en entredicho activamente, se podrá empezar a interrumpir el ciclo del prejuicio.

🔗 Este artículo está disponible en [especioparalainfancia.online/2022-7](https://especioparalainfancia.online/2022-7)

## Bibliografía

- Bigler, R. S., Pahlke, E., Williams, A. D., & Vittrup, B. (2022). White parents' socialization of racial attitudes: A commentary on Scott et al. (2020). *Perspectives on psychological science*, 17, 901–910. <https://doi.org/10.1177/17456916211029947>
- Brey, E., & Pauker, K. (2019). Teachers' nonverbal behaviors influence children's stereotypic beliefs. *Journal of experimental child psychology*, 188, 104671. <https://doi.org/10.1016/j.jecp.2019.104671>
- Devakumar, D., Shannon, G., Bhopal, S. S., & Abubakar, I. (2020). Racism and discrimination in COVID-19 responses. *The Lancet*. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(20\)30792-3](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(20)30792-3)
- Dunham, Y., Stepanova, E. V., Dotsch, R., & Todorov, A. (2015). The development of race-based perceptual categorization: Skin color dominates early category judgments. *Developmental science*, 18, 469–483. <https://doi.org/10.1111/desc.12228>
- Eberhardt, J. L. (2019). *Biased: Uncovering the hidden prejudice that shapes what we see, think, and do*. Viking.
- Elenbaas, L., Rizzo, M. T., Cooley, S., & Killen, M. (2016). Rectifying social inequalities in a resource allocation task. *Cognition*, 155, 176–187. <http://doi.org/10.1016/j.cognition.2016.07.002>
- Kendi, I. X. (2019). *How to be an antiracist*. One World.
- Killen, M., Elenbaas, L., Rizzo, M. T., & Rutland, A. (2017). The role of group processes in social exclusion and resource allocation decisions. In A. Rutland, D. Nesdale, & C. Spears Brown (Eds.). *Handbook of group processes*. Wiley. <https://doi.org/10.1002/9781118773123.ch5>
- Olson, K. R., Shutts, K., Kinzler, K. D., & Weisman, K. G. (2012). Children associate racial groups with wealth: Evidence from South Africa. *Child development*, 83(6), 1884–1899. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8624.2012.01819.x>
- Pahlke, E., Bigler, R. S., & Suizzo, M. (2012). Relations between colorblind socialization and children's racial bias: Evidence from European American mothers and their preschool children. *Child development*, 83(4), 1164–1179. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8624.2012.01770.x>
- Perry, S. P., Skinner-Dorkenoo, A. L., Abaied, J. L., & Waters, S. F. (2022). Applying the evidence we have: Support for having race conversations in White U.S. families. *Perspectives on psychological science*, 17, 895–900. <https://doi.org/10.1177/17456916211029950>
- Raabe, T., & Beelmann, A. (2011). Development of ethnic, racial, and national prejudice in childhood and adolescence: A multinational meta-analysis of age differences. *Child development*, 82, 1715–1737. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8624.2011.01668.x>
- Richeson, J. A., & Shelton, J. N. (2005). Thin slices of racial bias. *Journal of nonverbal behavior*, 29, 75–86. <https://doi.org/10.1007/s10919-004-0890-2>
- Rizzo, M. T., Britton, T. C., & Rhodes, M. (in press). Developmental origins of anti-Black bias in White U.S. children: Exposure to and beliefs about racial inequality. *Proceedings of the National Academy of Sciences*. <https://osf.io/7s39r>
- Rizzo, M. T., Green, E. R., Dunham, Y., Bruneau, E., & Rhodes, M. (2021). Beliefs about social norms and racial inequalities predict variation in the early development of racial bias. *Developmental science*, 25(2), e13170. <https://doi.org/10.1111/desc.13170>
- Roberts, D. (2011). *Fatal invention: How science, politics, and big business re-create race in the twentyfirst century*. New Press/ORIM.
- Roberts, S. O., & Rizzo, M. T. (2021). The psychology of American racism. *American psychologist*, 76, 475–487. <http://dx.doi.org/10.1037/amp0000642>
- Salter, P. S., Adams, G., & Perez, M. J. (2018). Racism in the structure of everyday worlds: A cultural-psychological perspective. *Current directions in psychological science*, 27, 150–155. <https://doi.org/10.1177/09637214177242>
- Scott, K. E., Shutts, K., & Devine, P. G. (2020). Parents' expectations for and reactions to children's racial biases. *Child development*, 91(3), 769–783. <https://doi.org/10.1111/cdev.13231>
- Sellers, R. M., Copeland-Linder, N., Martin, P. P., & Lewis, R. L. (2006). Racial identity matters: The relationship between racial discrimination and psychological functioning in African American adolescents. *Journal of research on adolescence*, 16(2), 187–216. <https://doi.org/10.1111/j.1532-7795.2006.00128.x>
- Shutts, K. (2015). Young children's preferences: Gender, race, and social status. *Child development perspectives*, 9, 262–266. <https://doi.org/10.1111/cdep.12154>
- Smedley, A., & Smedley, B. D. (2005). Race as biology is fiction, racism as a social problem is real: Anthropological and historical perspectives on the social construction of race. *American psychologist*, 60, 16–26. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.60.1.16>
- Umaña-Taylor, A. J. (2016). A post-racial society in which ethnic-racial discrimination still exists and has significant consequences for youths' adjustment. *Current directions in psychological science*, 25, 111–118. <https://doi.org/10.1177/0963721415627858>
- Williams, A. D., Bigler, R. S., & Ramirez, M. C. (2021). Latinx children's race- and ethnicity-related identities, beliefs, and preferences. *Group processes & intergroup relations*. <https://doi.org/10.1177/13684302211050553>
- Xiao, S. X., Spinrad, T. L., Xu, J., Eisenberg, N., Laible, D. J., Carlo, G., Gal-Szabo, D. E., Berger, R. H., & Xu, X. (2022). Parents' valuing diversity and White children's prosociality toward White and Black peers. *Journal of applied developmental psychology*. <https://doi.org/10.1016/j.appdev.2022.101459>

entrevista con  
Neela Saldanha



**«Las intervenciones basadas  
en el comportamiento  
parecen muy sencillas  
en la teoría»**

Por qué hay que potenciar los estudios de las  
ciencias del comportamiento en el Sur Global

**Como la inmensa mayoría de los artículos de psicología más reconocidos se escriben en el Norte Global, en contextos culturales tan diferentes de los del Sur Global, las intervenciones descritas en ellos podrían no funcionar del mismo modo al cambiar de entorno. Neela Saldanha, directora ejecutiva de la Yale Research Initiative on Innovation and Scale (EE. UU.), habla con Irene Caselli sobre las brechas existentes en el Sur Global en el campo de las ciencias del comportamiento y cómo superarlas.**

### **¿Cómo nació su interés por la aplicación de las ciencias del comportamiento enfocadas a la primera infancia?**

Yo me dedicaba al marketing en el sector privado. Mi primer contacto con las ciencias del comportamiento fue durante mi doctorado en comportamiento del consumidor, y me pareció un área fascinante. Al conocer su utilidad para vender productos de consumo, empecé a pensar que tal vez los estudios de este campo pudieran aprovecharse mejor para ayudar a la gente. La primera infancia es interesante por el potencial de hacer algo que, con el tiempo, tenga efectos decisivos.

### **¿Qué retos existen para aplicar las ciencias del comportamiento fuera del Norte Global?**

Las intervenciones basadas en el comportamiento parecen muy sencillas a nivel teórico, pero lo más importante que he aprendido es lo difícil que resulta aplicar los programas, por sencillos que sean, si no se han puesto a prueba en un contexto particular. Hay que conocer a fondo la cultura antes de plantearse idear soluciones para cambiar los comportamientos.

Por ejemplo, aplicar una intervención tan sencilla como un recordatorio enviado por mensaje de texto puede ser mucho más complejo en la India que en otros lugares. Hay que saber quién utiliza el teléfono, y cómo y cuándo lo hace, pues muchas mujeres no tienen teléfono ni acceso a las redes sociales, así que un programa de este tipo privilegiaría a los hombres.

### **¿Y cuáles son las dificultades en lo que se refiere a la primera infancia?**

Las intervenciones conductuales para lograr acciones puntuales, como una vacunación, son más

sencillas que las que apuestan por crear hábitos, y el desarrollo de la primera infancia se compone de una serie de pequeños comportamientos. No se trata de hacer algo importante una vez, sino de adoptar pequeños hábitos diarios durante dos o tres años. Cada acción individual parece fácil, pero cuesta mucho aplicar numerosos pequeños cambios con constancia en el día a día.

Por ejemplo, si una mujer padece anemia durante el embarazo, los efectos en su hijo o hija pueden afectarles a largo plazo. En la India, se proporcionan suplementos de hierro de forma gratuita, pero muchas embarazadas que los necesitan no son constantes a la hora de tomarlos, así que decidimos hablar con el personal médico y la población femenina de entornos rurales, además de observar su forma de vida para descubrir qué obstáculos existían y ver cómo podíamos intervenir.

### **¿Qué descubrieron y cómo influyó ese hallazgo en el diseño de la intervención?**

Un motivo habitual era la aparición de efectos secundarios. Muchas mujeres dejaban de tomar los complementos porque les preocupaba el color negro de las heces, que es un efecto normal e inofensivo, pero nadie las había avisado. Otras decían que habían sentido náuseas. Además, no tenían claro cuándo tomar las pastillas, con lo que no llegaron a adquirir el hábito. Decidimos crear una tarjeta visual muy sencilla para ayudar al personal médico a explicar los efectos secundarios y sugerir cómo afrontarlos; por ejemplo, tomar el complemento justo antes de irse a dormir para reducir al mínimo las náuseas.

Otro motivo frecuente para no seguir la pauta era, sencillamente, que se les olvidaba. Para fomentar la constancia, creamos un calendario similar a los del Adviento, con recompensas: al tomar cada pastilla, se despegaba una calcomanía y aparecía debajo la imagen de un precioso bebé, con lo que se generaba un pequeño momento de alegría que ayudaba a recordar por qué había que tomar el complemento.

**Recientemente ha llevado a cabo un estudio sobre el uso de mensajes conductuales relativos a la COVID-19 en el Sur Global. ¿Qué ha descubierto?**

Con Sakshi Ghai, una compañera de Cambridge (Reino Unido), recopilamos las conclusiones de varios estudios de todo el Sur Global sobre el modo en que el contexto cultural influía en las intervenciones (Saldanha y Ghai, 2020). Dos especialistas en ciencias del comportamiento de la India destacaron lo mucho que variaban según el lugar las normas sociales con respecto a prácticas como el uso de la mascarilla y el distanciamiento social: las diferencias no solo se apreciaban entre una ciudad y otra, sino incluso entre una manzana y otra.

Con respecto a la COVID-19, en muchos casos quedó patente la importancia de conocer bien la cultura. Por ejemplo, en Sudáfrica existe el concepto de *ubuntu*, que significa «yo soy porque nosotros somos» y que ha hecho muy difícil transmitir la idea de que hay que distanciarse físicamente de los seres queridos. Otra respuesta también nos sugirió que podría ser útil apelar al respeto a la población anciana, algo que está muy arraigado en la cultura sudafricana.

### **¿Qué se podría hacer para reforzar las ciencias del comportamiento con otros puntos de vista y experiencias?**

Para realizar estudios rigurosos y pertinentes, se necesitan recursos y profesionales bien formados, tanto en el mundo académico como en las organizaciones del Sur Global. En el caso de las universidades, esto significa financiación y alianzas,

para desarrollar cursos, formar al alumnado y permitir a los investigadores realizar estudios y colaborar entre ellos y ellas gracias a conferencias, revistas de calidad, etc. Para las organizaciones, se trata de fomentar la formación y forjar alianzas a largo plazo para estudiar, aplicar e integrar las ciencias del comportamiento, además de contratar y desarrollar los profesionales locales adecuados.

**«Soy muy partidaria de apostar por un lenguaje más local, una comprensión más local y una producción más local de este tipo de conocimiento, aunque no sea perfecto».**

Y quisiera mencionar un deseo muy sencillo: más traducciones a las lenguas locales. En muchos idiomas no es fácil hacer comprender el concepto de «acicate». Creo que, cuanto más traduzcamos, más comprenderemos y transmitiremos ideas sin dejarnos nada. Así que soy muy partidaria de apostar por un lenguaje más local, una comprensión más local y una producción más local de este tipo de conocimiento, aunque no sea perfecto».

➤ Este artículo está disponible en [espacioparalainfancia.online/2022-8](https://www.espacioparalainfancia.online/2022-8)

## **Bibliografía**

Saldanha, N., & Ghai, S. (2020). Dispatches from the behavioral scientists fighting coronavirus in the Global South. *Behavioral scientist*, 5 October. <https://behavioralscientist.org/dispatches-from-the-behavioral-scientists-fighting-coronavirus-in-the-global-south/>

# Espacios que animan a jugar

## ¿Cómo diseñar los espacios para que las familias acudan y los utilicen?

**Tim Gill**

*Investigador independiente*

Londres (Reino Unido)

**Si piensas en el espacio público urbano y la población infantil, ¿qué es lo primero que le viene a la mente? Probablemente, un parque, con esos típicos elementos de colores primarios repartidos en un terreno plano. Sin embargo, los niños y las niñas pueden jugar (y, de hecho, lo hacen) prácticamente en cualquier lugar y con cualquier cosa. Los estudios realizados sobre el comportamiento de las familias, basados en encuestas y en la observación, sugieren cómo crear espacios públicos que hagan que las familias los aprovechen para mejorar los juegos infantiles.**

Muchos de estos estudios, aunque no se enmarquen en el ámbito de las ciencias del comportamiento, contienen hallazgos pertinentes para este campo. Por ejemplo, se ha observado que los niños y las niñas tienden a jugar más en los lugares dotados de bancos, lo cual refleja un aspecto central en las ciencias del comportamiento: la tensión entre querer hacer algo y hacerlo realmente, pues tal vez los padres y las madres quieran que sus hijos jueguen, pero solo se lo permiten si pueden sentarse cerca para vigilarlos.

Los espacios públicos bien diseñados mejoran la vida de toda la ciudadanía, no solo de las familias con niñas o niños pequeños, pero son especialmente importantes para las familias que viven en zonas de bajos ingresos o en viviendas de baja calidad, pues son las que más se benefician de los espacios al aire libre y las que suelen tener menos acceso a ellos (Organización Mundial de la Salud, 2016). Durante

la infancia, el juego al aire libre está relacionado con el bienestar y el desarrollo y crecimiento saludables (Ginsburg, 2007). Para quienes se ocupan del cuidado infantil, los espacios al aire libre donde reponer energías y estar en contacto con la naturaleza permiten relajarse, disfrutar los momentos de ocio y entablar relaciones positivas con los niños y niñas, parientes y otras familias (Roe y McCay, 2021).

Por desgracia, hay espacios públicos poco atractivos para las familias. El minimalismo de Schouwburgplein (una plaza del centro de Rotterdam) despierta la admiración de los arquitectos modernistas, pero gustó tan poco a las familias que hubo que

↓ Renovación temporal de Schouwburgplein (Rotterdam)



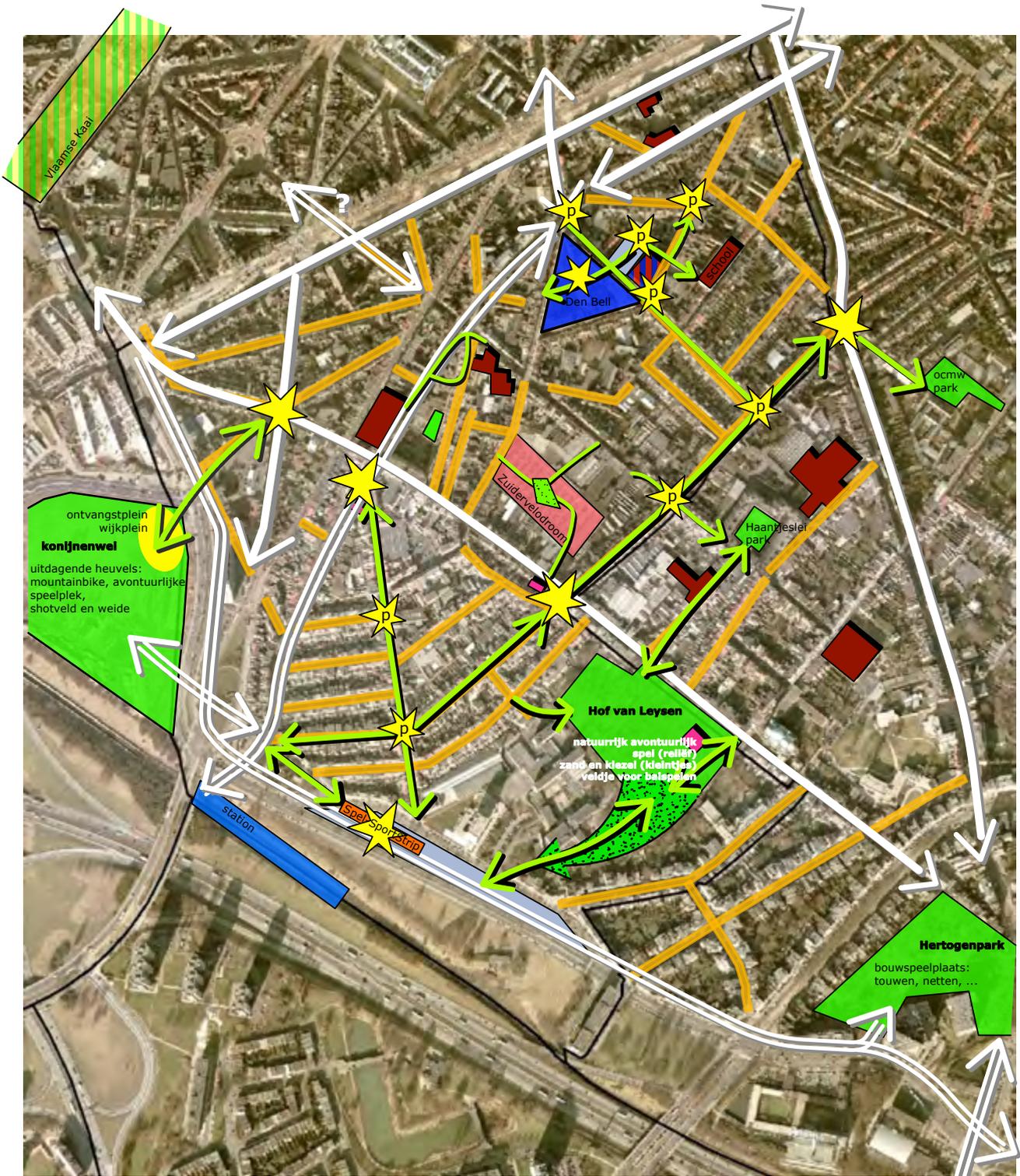


Ilustración: Cortesía de Ciudad de Amberes/Kind & Samenleving, Fris in het Landschap y Luc Deschepper

- |   |                                       |   |   |   |   |
|---|---------------------------------------|---|---|---|---|
|  | scholen                               |  | speelser maken pleinen/<br>open ruimte  |  | SpelSportStrip geïntegreerd op<br>bestaande parking |
|  | speelruimte                           |  | passage plekken in straten,<br>straatpleinen, ....                            |  | leefstraten   |
|  | parken / groene ruimte                |  | wandel/fiets/spelroutes<br>met speelse brede voetpaden,<br>spelprikkels, .... |   |   |
|  | plein / open ruimte (verhard)         |  | bestaande/ geplande<br>fietsroutes korte termijn                              |   |   |
|  | opwaarderen parkings:<br>'speelser' ! |  | gewenste fietsroutes - lange<br>termijn                                       |   |   |

← Este análisis espacial de una zona de Amberes estudia cómo la mejora de los accesos a pie hace que resulte más fácil llegar a un espacio, lo cual podría conllevar un aumento de su uso. (Veáse al lado)

dedicar un año a añadir césped artificial, fuentes y elementos para hacer deporte.

¿Cómo garantizar que los espacios públicos sean lo más útiles posible para las familias? Según estudios recientes basados en la observación y en encuestas, los ingredientes clave son la ubicación y la accesibilidad; la presencia de elementos naturales y la posibilidad de jugar de distintas formas; y la disponibilidad de sitios para sentarse (Talarowski, 2017; Hellerman, 2021). Aparte de la ubicación y el diseño, también es imprescindible un buen nivel de vigilancia, gestión y mantenimiento para que las familias se sientan en un lugar seguro y bien cuidado.

Todos los estudios revelan que los niños y las niñas pasan más tiempo jugando al aire libre en las zonas con más espacios verdes y menos tráfico: un hallazgo que coincide con las iniciativas que recuperan espacios urbanos para jugar y socializar (Bertolini, 2020). Aunque parezca sorprendente, la cantidad de parques que hay en la zona no es tan significativa (Lambert y otros, 2019). De todas formas, se ha constatado que los juegos infantiles con frecuencia tienen lugar en parques (Dodd y otros, 2021; Hellerman, 2021). La ubicación, la accesibilidad y la posibilidad de desplazarse a pie parecen fomentar el uso (Bornat, 2016).

Los espacios públicos tienen un mayor potencial de uso si se sitúan cerca de lugares frecuentados por las familias, como escuelas, centros de cuidado infantil grupal, hospitales o clínicas y centros comerciales. Los mapas que analizan los espacios públicos y las instalaciones disponibles en una zona de la ciudad, así como las conexiones entre ellos (véase la imagen), permiten detectar áreas por mejorar, carencias de distintos tipos de espacios, lugares con potencial y problemas de accesibilidad. Además, los resultados de estos análisis pueden ser la base para un trabajo que implique a la población local (Gill, 2021).



↑ Tumbling Bay, zona de recreo del Parque Olímpico Reina Isabel (Londres)

## Diversión y un poco de riesgo

Una vez detectado un espacio público bien situado, ¿cómo diseñar un lugar que fomente el juego, la aventura y las relaciones? Un ingrediente indiscutible es la diversión. Al cerebro infantil se le da muy bien detectar las posibilidades lúdicas del entorno: no hay más que ver el interés que despierta la posibilidad de caminar sobre algún muro bajo de ladrillo junto a una acera. Para diseñar buenos espacios de juego, hay que tener esto en cuenta y pensar en términos de «potencialidad lúdica» (en inglés, *play affordance*), es decir, los elementos físicos de un espacio que proponen o fomentan distintos tipos de interacciones y comportamientos lúdicos (véase la página 38).

Esta potencialidad no se refiere solo a las interacciones físicas, sino que puede abarcar muchas modalidades diferentes y, de esta manera, fomentar diseños más inclusivos. Los asientos y los «objetos que permiten sentarse» dan la posibilidad a los cuidadores y cuidadoras de descansar y socializar sin perder de vista a los niños: no pueden faltar en un espacio público donde la gente vaya a pasar algo de tiempo (Gehl, 2010). Los materiales sueltos como la arena, la gravilla y el agua brindan infinitas posibilidades para construir cosas y jugar con la imaginación, como bien saben quienes se dedican a la educación de la primera infancia.

Las flores y plantas fomentan la exploración sensorial con el tacto y el olfato. La presencia de elementos

# ¡TODO ES UN JUEGO!

Cualquier competencia que esté aprendiendo un niño o niña brinda oportunidades para jugar. Así, al diseñar parques para la primera infancia, resulta útil inspirarse en las capacidades que se aprenden durante los tres primeros años de vida (como gatear, ponerse de pie y andar).



Ponerse de pie / Ser capaz de estar de pie



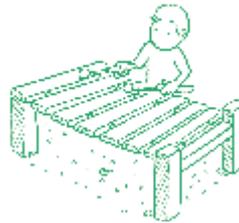
Gatear



Caminar



Trepar



Sonidos



Elementos móviles



Saltar



Equilibrio



Espacios pequeños



Plantas



Arena



Agua

← Potencialidad lúdica para niñas y niños pequeños: ideas del equipo de diseño turco Superpool (Gürdoğan y otros, 2019).

naturales en los espacios públicos urbanos se asocia a una mejora de la salud mental en la población de todas las edades, pues se reducen los niveles de TDAH, depresión y ansiedad, y se han observado casos de efecto «dosis-respuesta». Dicho de otro modo, una mayor frecuencia de las experiencias genera resultados mejores (Roe y McCay, 2021).

Otro hallazgo útil a la hora de diseñar estos espacios es que los niños y las niñas (sobre todo a edades muy tempranas), cuando juegan, buscan la incertidumbre, retos e incluso algo de peligro. En muchos casos, esa sensación de miedo y diversión a la vez, de «mariposas en el estómago», es lo que hace que quieran seguir jugando (Sandseter, 2009). En psicología infantil, se dice que el juego con

¡Qué emocionante debe de ser para un niño pequeño jugar con cosas tan sencillas como el agua, la arena y los sonidos! ¿Qué se necesita para familiarizarse con las relaciones causa-efecto, aprender mediante la observación y entablar las primeras amistades?

Ilustración: Tan Cemal Genç

un elemento de riesgo ayuda a familiarizarse con experiencias que implican incertidumbre y un posible daño, así como con las sensaciones corporales que las acompañan; de este modo, se reduce la ansiedad y el pánico que podrían ser perjudiciales durante el desarrollo infantil (Dodd y Lester, 2021).

Sin embargo, el concepto de juego arriesgado a veces es difícil de aceptar para las personas adultas. Trabajar el equilibrio en la gestión de los riesgos (es decir, reconocer las ventajas al tiempo que se afrontan los peligros) puede facilitar una buena toma de decisiones (Gill, 2018). Por ejemplo, en Escocia, la regulación en materia de cuidado infantil ha incorporado enfoques basados en el binomio beneficios-riesgos como forma de fomentar los desafíos en el aprendizaje y el juego al aire libre (Care Inspectorate, 2016).

## Un terreno fértil para las ciencias del comportamiento

En este artículo he resumido una gran cantidad de estudios basados en la observación y en encuestas

sobre el comportamiento de los niños y las niñas y quienes los cuidan. Esta literatura, cada vez mayor, deja claro que un buen diseño en el lugar adecuado resultará muy útil para garantizar que la población infantil, junto con los y las responsables del cuidado, pueda cosechar los beneficios de la actividad frecuente al aire libre.

Que yo sepa, aún no hay un corpus similar de estudios basados en las ciencias del comportamiento que prueben con rigor distintas hipótesis de diseño del espacio público, pero eso está empezando a cambiar. Por ejemplo, los estudios de comportamiento recientes de Jeschke y otros (2022) sugieren que los elementos lúdicos menos estandarizados y más desafiantes resultan más atractivos para los niños y las niñas y son utilizados durante más tiempo. Los estudios de comportamiento podrían facilitar más información que ayude a localizar y diseñar espacios públicos para jugar y a garantizar que los niños y las niñas y quienes los cuidan ejerzan su derecho a participar de forma activa y entusiasta en la vida pública de las ciudades.

➤ Este artículo está disponible en [espacioparalainfancia.online/2022-9](https://www.espacioparalainfancia.online/2022-9)

## Bibliografía

- Bertolini, L. (2020). From “streets for traffic” to “streets for people”: Can street experiments transform urban mobility? *Transport Reviews*, 40(6), 734–753.
- Bornat, D. (2016). *Housing design for community life*. ZCD Architects. [https://static1.squarespace.com/static/58aaff9b17bffc6029da965f/t/5b8fe14e4d7a9c8dcd2003b8/1536156027366/HD%26CL\\_report\\_screen+ZCD\\_WEB.pdf](https://static1.squarespace.com/static/58aaff9b17bffc6029da965f/t/5b8fe14e4d7a9c8dcd2003b8/1536156027366/HD%26CL_report_screen+ZCD_WEB.pdf)
- Care Inspectorate. (2016). *My world outdoors*. [https://www.careinspectorate.com/images/documents/3091/My\\_world\\_outdoors\\_-\\_early\\_years\\_good\\_practice\\_2016.pdf](https://www.careinspectorate.com/images/documents/3091/My_world_outdoors_-_early_years_good_practice_2016.pdf)
- Dodd, H., Fitzgibbon, L., Oliver, B., & Nesbit, R. (2021). Children's play and independent mobility in 2020: Results from the British Children's Play Survey. *International journal of environmental research and public health*, 18(8), 4334.
- Dodd, H., & Lester, K. J. (2021). Adventurous play as a mechanism for reducing risk for childhood anxiety: A conceptual model. *Clinical child and family psychology review*, 24(7), 164–181.
- Gehl, J. (2010). *Cities for people*. Island Press.
- Gill, T. (2018). *Playing it safe: A global white paper on risk, liability and children's play in public space*. Bernard van Leer Foundation.
- Gill, T. (2021). *Urban playground: How child-friendly planning and design can save cities*. RIBA Publishing.
- Ginsburg, K. (2007). The importance of play in promoting healthy child development and maintaining strong parent-child bonds. *Pediatrics*, 119(1), 182–191.
- Gürdoğan, B., Gürdoğan, S., & Tang Thomsen, G. (2019). *Playground ideas for 0–3 years*. Superpool/Bernard van Leer Foundation.
- Hellerman, G. (2021, 15 December) Playing outside: Who, where and what? *Urban springtime*. <https://urbanspringtime.blogspot.com/2021/12/playing-outside-who-where-and-what.html>
- Jeschke, A. M., Caljouw, S. R., Zaal, F. T. J. M., & Withagen, R. (2022). Height, size, and/or gap width variation in jumping stone configurations: Which form of variation attracts children the most? *Ecological psychology*, 34(3), 90–108.
- Lambert, A., Herrington, S., & Brussoni, M. (2019). What is the relationship between the neighbourhood built environment and time spent in outdoor play? A systematic review. *International journal of environmental research and public health*, 16(20), 3840.
- Organización Mundial de la Salud. (2016). *Urban green spaces and health*. Oficina Regional para Europa, OMS.
- Roe, J., & McCay, L. (2021). *Restorative cities: Urban design for mental health and wellbeing*. Bloomsbury.
- Sandseter, E. (2009). Affordances for risky play in preschool: The importance of features in the play environment. *Early childhood education journal*, 36(5), 439–446.
- Talarowski, M. (2017). *London Study of Playgrounds: The influence of design on play behavior in London vs New York, San Francisco, and Los Angeles*. Studio Ludo.

# Save the Children presenta el CUBIC

El primer equipo de especialistas en ciencias del comportamiento que se centra en los derechos y el bienestar de la infancia marginada

**Allison Zelkowitz**

*Directora*

Center for Utilizing Behavioral Insights for Children (CUBIC)  
Kampala (Uganda)

**¿Alguna vez ha visto a una niña o niño pequeño en moto? Si vive en Asia, África, América Latina u Oriente Medio, no le sorprenderá ver a un padre llevar al colegio a sus tres hijos en moto o a una madre montada de lado con un bebé en brazos. Y en la mayoría de los casos, solo quien conduce lleva casco.**

En 2013, era directora nacional en Tailandia de Save the Children y vivía en Bangkok. Los accidentes de tráfico eran la principal causa de discapacidad y lesiones durante la infancia en el país, así que dirigí un proyecto de investigación rápido para ver cómo fomentar el uso del casco entre la población infantil. Durante este estudio, conocí por primera vez a un experto en influencia conductual, que me presentó el trabajo de Robert Cialdini y del equipo Behavioural Insights Team del Reino Unido. Me fascinó. Colaboramos en el diseño de un programa exhaustivo para potenciar el uso del casco en la infancia que incluía un kit escolar basado en los principios de las ciencias del comportamiento. Por ejemplo, pedimos a los niños y las niñas que prometiesen públicamente que se iban a poner el casco, creamos espacios para guardarlo en la escuela y les propusimos que los decorasen con

pinturas y rotuladores con la idea de lograr el «efecto IKEA», según el cual la gente valora más algo si ha contribuido a su elaboración.

## **Aplicación de las ciencias del comportamiento a la primera infancia**

A partir de esta experiencia, empecé a apreciar las tres grandes ventajas que aportan las ciencias del comportamiento a los programas de desarrollo de la primera infancia.

En primer lugar, este ámbito de estudio suele hacer hincapié en realizar las **pruebas** con rigor para conocer los efectos (positivos o negativos) de las intervenciones y saber cómo mejorarlas la próxima vez. Con nuestra intervención en Tailandia el uso del casco entre los estudiantes se triplicó hasta llegar al 30 %. Durante el mismo periodo de tiempo, observamos otras escuelas para poder comparar y constatamos que en ellas el uso del casco siguió siendo mucho más bajo, así que parecía que nuestro programa había surtido efecto.



De todas formas, como después he aprendido más sobre los métodos de las ciencias del comportamiento, ahora sé que deberíamos haber seleccionado con más rigor las escuelas de la intervención y los grupos de control. Uno de los paradigmas que están impulsando las ciencias del comportamiento es la necesidad de aprender de los errores, y contar con una hipótesis contrafactual significativa (mediante un grupo de control bien elegido) es imprescindible para analizar los éxitos y los fracasos.

En segundo lugar, en las ciencias del comportamiento es fundamental el **proceso**. Básicamente, se trata de llevar el rigor científico a aspectos que solían carecer de él. Hay muchos nombres y acrónimos diferentes para designar los procesos, pero al final son todos una versión

adaptada del método científico y siguen las mismas fases principales:

- definimos con precisión el comportamiento que queremos fomentar;
- llevamos a cabo un estudio formativo (por ejemplo, mediante análisis de la literatura, observaciones y entrevistas) para tratar de comprender el reto de comportamiento;
- creamos soluciones potenciales basadas en los hallazgos de las ciencias del comportamiento en colaboración con las partes interesadas locales; y
- probamos estas soluciones, a ser posible mediante experimentos.

Este proceso nos lleva a considerar e incorporar constantemente pruebas y datos, en lugar de diseñar los programas de forma intuitiva.

En tercer lugar, las ciencias del comportamiento apuestan por la **empatía**. Tratamos de descubrir por qué hacemos lo que hacemos, y cómo reaccionamos a la presión. Nos basamos en la idea de que el cerebro es imperfecto y las decisiones que tomamos suelen ser complejas, así que muchas veces no nos comportamos de forma «racional», sobre todo si estamos distraídos, cansados o estresados.

## **El primer equipo de especialistas en ciencias del comportamiento para la infancia marginada**

Mi experiencia en Tailandia me llevó a fundar el [Center for Utilizing Behavioral Insights for Children \(CUBIC\)](#), creado a principios de 2020 como el primer equipo de especialistas en ciencias del comportamiento centrado en los derechos y el bienestar de la infancia marginada. El CUBIC trata de mejorar el trabajo de [Save the Children](#) en todo el mundo aplicando a las necesidades de la infancia y de las familias las conclusiones de décadas de estudios de las ciencias del comportamiento.

Como ocurre con cualquier entidad emergente, el primer año del CUBIC fue todo un reto. Nos habíamos comprometido a poner en marcha proyectos de ciencias del comportamiento en colaboración con seis oficinas nacionales de Save the Children de países asiáticos. El personal necesitaría formarse en los métodos y las herramientas que habíamos decidido aplicar, y nosotros teníamos que crear el curso al respecto mientras seguíamos aprendiendo. Nos pusimos en contacto con el [Centro de Economía Conductual Busara](#), que nos proporcionó a dos especialistas para que trabajasen con nosotros a tiempo parcial durante seis meses. Esta colaboración fue valiosísima: cuando estás empezando a aplicar las ciencias del comportamiento, vale la pena invertir en aprender de forma práctica de los mejores.

Otro objetivo del CUBIC era difundir en Save the Children los hallazgos de las ciencias del comportamiento mediante un boletín enviado por correo electrónico. En una organización tan

grande, con equipos repartidos por 118 países, sabía que muchas veces se eliminan los boletines sin leerlos. Aplicando el principio de las ciencias del comportamiento para explicar las ciencias del comportamiento, me di cuenta de que teníamos que ponérselo fácil a la gente. En lugar de enviar largos documentos técnicos, empecé con un [correo semanal llamado \*In a Nutshell\*](#) (En resumen), en el que se explicaba un principio de las ciencias del comportamiento en 150 palabras como máximo, usando un estilo sencillo y facilitando consejos sobre cómo aplicarlo en la vida personal o laboral.

**«Las ciencias del comportamiento apuestan por la empatía. Tratamos de descubrir por qué hacemos lo que hacemos, y cómo reaccionamos a la presión».**

Calculamos que más de mil personas lo leen todas las semanas, y recibimos constantemente nuevas solicitudes de inscripción. Ya hemos enviado más de un centenar de boletines en inglés, francés y español.<sup>1</sup>

## **Pruebas con mensajes de texto en Filipinas**

No existe ninguna «varita mágica» en las ciencias del comportamiento: las soluciones basadas en este campo se tienen que poner a prueba cada vez que se implementan en un contexto nuevo. Lo que funciona para las familias de bajos ingresos de una ciudad estadounidense, por ejemplo, quizá no sirva en entornos urbanos de Asia o África. El primer experimento de campo del CUBIC consistió en adaptar a un nuevo contexto (la Gran Manila, en Filipinas) el programa ya probado [Tips-by-Text](#), que utiliza mensajes de texto para fomentar la colaboración de las familias en la alfabetización<sup>2</sup> de los niños y las niñas.

<sup>1</sup> Puede leer los mensajes *In a Nutshell* del CUBIC en <https://sci.shorthandstories.com/in-a-nutshell/>

<sup>2</sup> El innovador programa del Annenberg Institute basado en mensajes de texto *Tips-by-Text* ayuda a los padres, las madres y otras personas encargadas del cuidado infantil a crear entornos educativos positivos y fomentar la adquisición de capacidades socioemocionales. Hay más información en <https://annenberg.brown.edu/projects/tipsbytext/overview>

Implementamos la intervención durante la pandemia, cuando los centros de enseñanza preescolar estaban cerrados. Para adaptar el programa al contexto local, añadimos mensajes sobre aprendizaje social y emocional, disciplina positiva, prevención de la COVID-19 y bienestar parental. Enviamos tres mensajes a la semana durante 40 semanas, sugiriendo actividades sencillas que realizar con los niños y las niñas.

Para evaluar el impacto, llevamos a cabo un estudio controlado aleatorio con más de 1800 familias divididas en tres grupos: las que recibían los mensajes de texto; las que recibían los mensajes de texto y, además, una llamada telefónica cada dos o tres semanas para fomentar la participación; y un pequeño grupo de control formado por familias que no recibían nada. Al final del estudio, evaluamos la alfabetización y la capacidad de cálculo de los niños y las niñas mediante una herramienta innovadora de evaluación del aprendizaje a distancia ideada por [Innovations for Poverty Action](#).

Por desgracia, la diferencia en las puntuaciones de los tres grupos resultó ser estadísticamente insignificante. Sin embargo, cuando analizamos más a fondo los datos y nos concentramos únicamente en las familias que recordaban haber recibido los tres mensajes de texto que enviamos (con o sin llamadas telefónicas), sí que observamos que esos niños y niñas habían adquirido un nivel de alfabetización y capacidades de cálculo superiores a los logrados en el grupo de control (con una diferencia equivalente a cuatro meses de escolarización). Pronto

compartiremos los resultados de la evaluación en el [sitio web de Open Science Framework \(OSF\)](#).<sup>3</sup>

Nuestra conclusión: las intervenciones de Tips-by-Text **podrían** ser eficaces en Filipinas, pero **solo** en el caso de las familias que puedan recibir los mensajes de texto y prestarles atención. Dado su bajo coste, nos gustaría probar de nuevo Tips-by-Text, centrándonos en encontrar e implicar a familias receptivas e interesadas en un programa de crianza basado en mensajes de texto, a diferencia de lo que hicimos en el estudio piloto, cuando reclutamos automáticamente a las familias sin sondear antes su interés.

El CUBIC sigue aprendiendo y recopilando pruebas mediante la aplicación de las ciencias del comportamiento a diversos proyectos: en agosto de 2022, trabajaba en 18 proyectos de Save the Children en 12 países de Asia, África y Europa, en colaboración con profesionales presentes sobre el terreno. Además, estamos presentando este enfoque en ocho países de América Latina mediante nuestro primer curso en español, lo cual nos está ayudando a hacer realidad nuestra misión global: aplicar las ciencias del comportamiento con el fin de generar cambios para las niñas y los niños más marginados del mundo.

<sup>3</sup> El Open Science Framework es un archivo y herramienta online que aspira a aumentar la apertura, integridad y reproducibilidad de los estudios animando a sus responsables a registrar su plan de análisis e investigación. El programa Tips-by-Text está disponible en <https://osf.io/9846n>

➤ [Este artículo está disponible en espacioparalainfancia.online/2022-10](#)



# Aplicación de las ideas de las ciencias del comportamiento

La implementación de un enfoque conductual pasa por la investigación, la experimentación y la adaptación

Aplicación de las ciencias del comportamiento al trabajar con distintas culturas  
– 46

Uso de cortometrajes para influir en el cuidado infantil en Costa de Marfil  
– 49

Primeros pasos para fomentar el hábito de la lectura en Jaffa  
– 52

Fomento de la lectura en familia en Jordania  
– 56

Talleres de crianza presenciales y uso de la tecnología para fomentar cambios de comportamiento  
– 61

Nelson, «el bebé de WhatsApp», recuerda a las madres y los padres de Brasil la importancia del cuidado proactivo  
– 64

Entrevista con Yvonne Schönbeck: «Nuestro objetivo es que el personal médico asuma un papel de orientador de padres y madres»  
– 68

Fomento del asesoramiento parental en las consultas de pediatría  
– 72

Entrevista con Étienne Bressoud y Loïc Sadoulet: «Los comportamientos no se cambian de la noche a la mañana»  
– 74

Incorporación de técnicas de modificación del comportamiento al diseñar espacios públicos  
– 77

Historia visual: «Las experiencias de infancia compartidas crean recuerdos mágicos»  
– 82

Ideas para animar a las familias a andar en bicicleta  
– 88



# Aplicación de las ciencias del comportamiento al trabajar con distintas culturas

## Un modelo grupal ayuda a matronas de los Países Bajos a atender a embarazadas eritreas

**Anne Bedaux**  
Matrona

**Amy Welde Selase**  
Mediadora cultural

Centering Care Netherlands, Ámsterdam (Países Bajos)

**Entre las eritreas recién llegadas a los Países Bajos, la tasa de complicaciones en el embarazo es mayor que entre las holandesas. En parte se debe a los viajes traumáticos que han afrontado como refugiadas, pero también es un problema habitual en la población emigrante cuando las diferencias culturales dificultan la comunicación con el personal médico. Nuestro trabajo grupal con eritreas en los Países Bajos demuestra que un enfoque basado en las ciencias del comportamiento puede servir para tender puentes entre culturas.**

Antes que nada, quisiéramos presentarnos. Somos Amy y Anne: Anne es una matrona de los Países Bajos licenciada en ciencias del comportamiento; Amy es intérprete y mediadora cultural con formación como enfermera.

En 2018 unimos nuestras fuerzas y adaptamos el modelo Centering Pregnancy<sup>1</sup> (un programa de eficacia demostrada para prestar atención prenatal a grupos de mujeres) para ayudar a las matronas y las mujeres eritreas embarazadas a superar los obstáculos lingüísticos y culturales. Durante la pandemia, probamos el trabajo con grupos online, lo

que nos permitió acceder a eritreas que no podían participar en los encuentros presenciales por vivir demasiado lejos unas de otras o por cuestiones de organización familiar. Hasta ahora hemos atendido a 30 grupos, cada uno de ellos formado por 10-15 participantes.

No es habitual que las matronas tengan licenciaturas en ciencias del comportamiento, claro, pero todas tratan de influir en el comportamiento de las mujeres con las que trabajan: por ejemplo, fomentando la alimentación saludable, la toma de decisiones fundadas sobre el parto y la preparación para cuidar a sus hijos e hijas de forma cariñosa y sensible. Sin embargo, las estrategias conductuales más eficaces para una mujer holandesa y una eritrea pueden ser muy diferentes.

### **La importancia de la mediación cultural**

El primer paso del programa es reclutar a las participantes. Cuando se da a conocer un servicio público gratuito, las mujeres holandesas suelen solicitarlo, cosa que no hacen las eritreas. Hay que contactarlas personalmente para explicarles los objetivos y convencerlas de que merecerá la pena, pero gran parte del personal médico cree que basta con colgar un póster.

<sup>1</sup> Más información sobre Centering y el modelo de cuidado en grupo en <https://groupcare.global/about-group-care-global/>

No nos cansaremos de repetir lo importante que es trabajar con una mediadora cultural capaz de comprender a las destinatarias del programa. Por ejemplo, con frecuencia la primera respuesta de una eritrea es que ya sabe lo que tiene que saber y que no necesita sumarse al grupo. En ese caso, le explicamos que podría ayudar a otras mujeres de su comunidad si participa y comparte sus conocimientos.

Todas las matronas de Centering saben que, en lugar de limitarse a exponer contenidos, es importante formular las preguntas correctas y orientar a las mujeres para que saquen sus conclusiones y tomen decisiones más acertadas. Pero para eso hay que tener claro con qué nociones cuentan ya las participantes, y ahí es donde entra en juego la mediación cultural.

Un buen ejemplo que hemos observado tiene que ver con el alcohol. Prácticamente todas las mujeres de los Países Bajos saben que no es buena idea beber alcohol durante el embarazo, aunque ignoren los motivos. Al trabajar con eritreas, si no conoces la bebida llamada *suwa*, pasarías por alto un tema importantísimo.

La *suwa* es una cerveza casera muy presente en la cultura y los rituales eritreos, pero gran parte de la población del país no cree que sea alcohólica, ya que no se añade alcohol para elaborarla (se tiende a pensar que el «alcohol» es otra cosa, que se bebe en Europa). La mayoría de las eritreas beben *suwa* con normalidad durante el embarazo, y en principio descartan que pueda ser nociva para el bebé.

El humor es muy eficaz para cambiar este comportamiento. Les proponemos que piensen en las bodas eritreas y en los hombres que beben *suwa*. Según avanza la fiesta, ¿cómo varía su comportamiento? ¿Qué sugieren esos cambios sobre el tipo de bebida que es la *suwa*?

En los encuentros grupales, Amy habla de tú a tú con las participantes y les cuenta que ella también bebió *suwa* durante su embarazo porque su madre le dijo que al bebé le sentaría bien y ella dio por buena esa información. Anne se suma a la conversación hablando de una boda eritrea a la que asistió con Amy.

↓ Anne y un grupo de mujeres eritreas durante una sesión de Centering Pregnancy



Las participantes se ríen y recuerdan otras experiencias, y al final la mayoría decide dejar de beber *suwa* durante el embarazo.

### **La posibilidad de hacer preguntas**

Cuando evaluamos estos grupos, las mujeres suelen decir que uno de los principales cambios que notan es que se sienten autorizadas a hacer preguntas. El personal médico de los Países Bajos explica las

alternativas disponibles (por ejemplo, en cuanto al modo de dar a luz) con la idea de iniciar un debate.

Por lo general, las eritreas se esperan que les digan lo que tienen que hacer. Además, desconfían profundamente de las figuras de autoridad y, cuando no entienden algo, les da miedo preguntar.

## «El humor es muy eficaz para cambiar el comportamiento».

En nuestros grupos tienen un espacio seguro en el que plantear sus preocupaciones: ¿Qué es este suplemento de hierro que me han dado? ¿Tiene efectos secundarios? ¿Para qué sirve? Les damos consejos para superar las dificultades lingüísticas a la hora de hacer preguntas. Por ejemplo, a muchas no se les ocurre solicitar un servicio de traducción o un dibujo.

Según el personal médico, ahora la calidad de la comunicación ha mejorado, pues las mujeres muestran más interés y consultan dudas. Se trata de un cambio importante, ya que el hecho de atreverse a hacer preguntas a figuras de autoridad ayudará a las eritreas a familiarizarse con la cultura de los

Países Bajos y a acceder a los servicios públicos que necesiten durante la crianza.

Para responder a la petición de las participantes del programa [Centering Pregnancy](#), iniciamos un proyecto piloto de grupos llamado [Centering Parenting](#) para las madres recientes, que incluía una sesión para padres. Siguiendo una estrategia ascendente, preguntamos qué temas vendría bien tratar y nos sugirieron cuestiones como los procesos jurídicos y la disciplina no violenta (a las madres eritreas les suele sorprender que el gobierno de los Países Bajos pretenda que se registren para utilizar un servicio público o que no recurran a los castigos físicos, por ejemplo). Tanto los hombres como las mujeres prefirieron que asuntos como la violencia doméstica y la sexualidad se trataran en sesiones grupales específicas para cada sexo.

Además de ayudar a las participantes a abrirse paso en la cultura de los Países Bajos, no nos olvidamos de validar comportamientos positivos relacionados con el embarazo y la crianza habituales en las familias eritreas. Por ejemplo, cuando hablamos de la lactancia materna, casi todas dicen que darán el pecho al menos durante dos años.

## Adopción de nuestro enfoque a otras culturas

Actualmente estamos colaborando con personal científico para valorar el impacto de nuestro trabajo, con la esperanza de convencer a más municipios de que la inversión merece la pena. Asimismo, estamos prestando asesoramiento para adaptar modelos similares a otras comunidades, como [las ucranianas que llegaron a los Países Bajos en 2022](#) y las mujeres que viven en campos de refugiados. Aunque creemos en la fuerza de los grupos interculturales para ampliar las redes de las personas, en ciertos casos el salto puede ser demasiado grande: es importante que los grupos de Centering estén culturalmente cohesionados para que las mujeres sientan que pueden hablar libremente sin peligro. Asimismo, para nosotras es fundamental evaluar sesión por sesión, para aprender y mejorar constantemente.



➤ Este artículo está disponible en [espacioparalainfancia.online/2022-11](https://www.espacioparalainfancia.online/2022-11)

# Uso de cortometrajes para influir en el cuidado infantil en Costa de Marfil

Historias culturalmente relevantes compartidas en forma de vídeos en tarjetas SD para fomentar la participación de los padres

## Sonali Wayal

Responsable de investigación sénior  
Development Media International  
Londres (Reino Unido)

## Joanna Murray

Directora de investigación  
Development Media  
International  
Londres (Reino Unido)

## Bastien Michel

Profesor adjunto  
Universidad de Nantes  
(Francia)

## Samuel Kembou

Profesor junior  
Swiss Graduate School of  
Public Administration  
Universidad de Lausana (Suiza)

**En las zonas de cultivo de cacao del suroeste de Costa de Marfil, el riesgo de problemas en el desarrollo infantil es especialmente alto. Los hijos e hijas de los agricultores suelen criarse en pueblos y campos de trabajo sin acceso a las infraestructuras y los servicios para la primera infancia que suele haber en los entornos urbanos, y quienes los cuidan ganan menos de 2 dólares al día (Balineau y otros, 2016). En estas comunidades vulnerables, se puede promover el desarrollo mejorando los conocimientos y las prácticas de los cuidadores en materia de estimulación durante la primera infancia.**

Development Media International (DMI) ha diseñado una intervención llamada ENFANCE para fomentar este tipo de interacciones. En primer lugar, realizamos numerosas entrevistas y organizamos debates en grupo en ocho pueblos para analizar a fondo los conocimientos de los y las responsables del cuidado infantil y su forma de relacionarse con las niñas y los niños desde su nacimiento y hasta los 3 años. El objetivo era encontrar creencias arraigadas y que fueran susceptibles de cambio. Detectamos las siguientes creencias:

- La disciplina violenta es eficaz.
- El cuidado infantil es una tarea de las madres y las abuelas, no de los padres.
- Alabar a los niños y las niñas hará que sean vanidosos e irrespetuosos.
- Cuando los niños y las niñas todavía no hablan no necesitan estimulación.

El [programa ENFANCE](#) se diseñó para fomentar interacciones más receptivas, lúdicas y cariñosas entre las niñas y los niños pequeños y quienes los cuidan. Para ello se utilizaron nueve cortometrajes de 2 o 3 minutos cada uno.<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Los cortometrajes se pueden ver en <https://www.developmentmedia.net/project/enfance/>



← Escanee el código QR para ver los nueve cortometrajes



↑ Escanee el código QR para ver la película

En las comunidades beneficiarias del programa se escucha mucho la radio, pero casi nadie tiene televisión ni acceso a Internet. Sin embargo, mucha gente utiliza el teléfono para compartir vídeos y música por Bluetooth (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, 2018). Realizamos los cortometrajes esperando que se «viralizasen» entre la población local. Se ha comprobado que un mensaje resulta más convincente si nos llega de manos de alguien que conocemos (Dearing y Singhal, 2006).

**«Se ha comprobado que un mensaje resulta más convincente si nos llega de manos de alguien que conocemos».**

### **Humor y sensibilidad cultural**

Este método se basa en una intervención de DMI llamada Viral Videos, que dio buenos resultados en Burkina Faso. Antes de iniciar el programa propiamente dicho, mostramos los guiones a varias

personas del público objetivo para comprobar que fuesen culturalmente pertinentes y que los guiones y personajes fuesen adecuados. Los cortos se rodaron en un pueblo marfileño muy similar a los de las zonas de la intervención.

En el suroeste de Costa de Marfil hay una gran diversidad étnica y una alta demanda de contenidos audiovisuales en lenguas minoritarias, así que rodamos los cortos en francés y luego los doblamos a las siete lenguas locales más habladas en la zona de la intervención: baoulé, bété, gueré, malinké, moré, wobé y yacouba.

Las películas muestran la relación entre Angelin y Jean, dos hermanos que compiten por la inteligencia de sus respectivos hijos, y recurren al humor para que los mensajes lleguen mejor al público. En una de las películas, por ejemplo, la madre de Angelin piensa que su hijo se ha vuelto loco cuando lo encuentra agachado delante de su risueño bebé, cacareando como una gallina y maullando como un gato. Jean le explica que este tipo de interacción contribuye al desarrollo del niño. Distribuimos los cortos en tarjetas SD, para que la gente pudiera verlos en el teléfono sin necesidad de conexión a Internet.

## Primeras señales de difusión e impacto

En colaboración con [Innovations for Poverty Action \(IPA\)](#)<sup>2</sup> y dos investigadores independientes, realizamos un estudio controlado aleatorio para evaluar el efecto de la campaña en los conocimientos de los cuidadores y en el desarrollo infantil. Para ello, seleccionamos al azar 100 pueblos beneficiarios de la intervención y otros 100 para formar un grupo de control. En los primeros, elegimos aleatoriamente hogares con niños y niñas de hasta 24 meses, para que el personal médico local les entregase las tarjetas SD. En total, proporcionamos 1000 tarjetas al personal médico para que las distribuyese directamente a los hogares seleccionados, y otras 1000 a los líderes locales para que las repartiesen entre la población en general.

Próximamente se publicará un artículo con las conclusiones de esta evaluación independiente, pero los resultados preliminares ya parecen indicar que los cuidadores de los hogares seleccionados han mejorado sus conocimientos y comportamientos, a diferencia de quienes viven en los pueblos del grupo de control. En particular, se ha observado un aumento de la implicación de los hombres cuidadores a la hora de entablar interacciones estimulantes con las niñas y niños

2 Más información sobre Innovations for Poverty Action y su trabajo en Costa de Marfil en <https://www.poverty-action.org/country/cote-divoire>

pequeños, así como una menor prevalencia de los castigos físicos.

Además, según las pruebas cualitativas, las películas gustaron y la gente las compartió y habló de ellas con familiares, amigos y vecinos; y los comportamientos de los cuidadores experimentaron cambios en consecuencia. Como dijo una cuidadora: «Antes mi marido pegaba a los niños... Siempre decían “¡Que viene papá!” y salían corriendo. Ahora ha cambiado. Cuando hacen algo que no le gusta, los trata con delicadeza».

En la evaluación se observó que, en un 29,4 % de los hogares de las áreas de la intervención que no se habían elegido expresamente, se había visualizado al menos un vídeo, lo cual parece indicar que la «viralización» funciona y podría fomentar un cambio de comportamiento a gran escala en las comunidades aisladas y vulnerables.



Foto: Cortesía de DMI y Apolline Traore

➤ Este artículo está disponible en [espacioparalainfancia.online/2022-12](https://www.espacioparalainfancia.online/2022-12)

## Bibliografía

Balineau, G., Bernath, S., & Pahuatini, V. (2016). *Cocoa farmers' agricultural practices and livelihoods in Côte d'Ivoire*. Agence Française de Développement. <https://www.afd.fr/en/ressources/cocoa-farmers-agricultural-practices-and-livelihoods-cote-divoire>

Dearing, J. W., & Singhal, A. (2006). Communication of Innovations: A Journey with Ev Rogers. In A. Singhal & J. W. Dearing (Eds.), *Communication of Innovations: A Journey with Ev Rogers*. <https://sk.sagepub.com/books/communication-of-innovations/n1.xml>

Development Media International. (no date). *Viral videos*. <https://www.developmentmedia.net/project/viral-videos/>

Food and Agriculture Organization. (2018). *Digital agriculture profile: Côte d'Ivoire*. <https://www.fao.org/3/cb2505en/cb2505en.pdf>

# Primeros pasos para fomentar el hábito de la lectura en Jaffa

Jaffa Reads integra el enfoque conductual para responder a las necesidades de las familias árabes de Tel Aviv

**Keren Raz**

*Antigua gerente del programa Urban95*

**Nasra Shanir**

*Directora del sector de la primera infancia de Jaffa, Departamento de la comunidad de Jaffa*

Municipio de Tel Aviv, Tel Aviv-Yafo (Israel)

**Jaffa Reads es un programa liderado por la iniciativa Urban95 en Tel Aviv y el municipio de Tel Aviv-Yafo (Israel) que trata de fomentar la lectura con las niñas y los niños pequeños en las familias de habla árabe de Jaffa. Tras una intervención con 90 familias, se ha observado que es importante trabajar con la comunidad durante la planificación y a lo largo del proyecto. Esto ayuda a comprender los obstáculos específicos del contexto a las que se enfrentan los padres y las madres, como base para aplicar los conocimientos de las ciencias del comportamiento.**

Jaffa es una antigua ciudad portuaria que forma parte del municipio de Tel Aviv-Yafo («Yafo» es la versión hebrea de Jaffa). El 40 % de la población urbana es árabe, una proporción mucho mayor que la del municipio en su conjunto. Sabemos que en esta gran comunidad se tiende a desconfiar del gobierno municipal y a no participar en las actividades que organizamos.

Gran parte de la población árabe de Jaffa afronta obstáculos socioeconómicos considerables y muchas familias son numerosas. A los padres y las madres les resulta difícil encontrar tiempo o dedicar recursos a actividades dirigidas solo a un

público infantil de una franja de edad concreta. Aproximadamente la mitad de los niños y las niñas menores de 3 años no asisten a ningún centro de enseñanza temprana formal. Además, en general la comunidad no es muy consciente de la importancia de la educación a esta edad tan temprana.

Los padres y las madres árabes de Jaffa hablan árabe en casa, pero en muchos casos no saben leer árabe estándar moderno, pues han aprendido a leer en hebreo. Además, hay muy pocos libros en árabe adecuados para estas edades. En consecuencia, en estas familias es menos probable que se lea a los niños y las niñas, y la probabilidad de que estos sufran retrasos en el desarrollo lingüístico es 2,5 veces mayor que en el conjunto de Tel Aviv.

Para convertir la lectura en un hábito, empezamos por crear un programa para ayudar a las familias a leer con más frecuencia en casa con las niñas y los niños pequeños. Colaboramos con consultores estratégicos de [Q Behavioral Thinking](#), el Departamento de la comunidad de Jaffa, el [CET](#) y [Al Qasemi Academic College](#) para diseñar una intervención basada en el comportamiento y supervisar sus resultados.

## Talleres, motivación y un sentimiento de comunidad

Participaron en el proyecto 90 familias con niños y niñas de 2 y 3 años divididas en seis grupos, cada uno de los cuales asistió a cuatro talleres semanales impartidos en árabe. Los encuentros incluían una cena y una actividad guiada para los pequeños, lo que permitía hablar con las madres sin distracciones.

Estas nos contaron cómo habían sido sus experiencias previas de lectura en casa. En los talleres, explicamos la importancia de la lectura, compartimos herramientas y consejos y orientamos a las madres mientras leían con sus hijos, además de proporcionarles libros para que se los llevaran a casa.

### Los grupos funcionaron bien sobre todo gracias a cuatro factores

En primer lugar, cultivamos la confianza gracias a la implicación personal. Una de las autoras de este artículo, Nasra Shanir, forma parte de la comunidad árabe de Jaffa y trabaja para el municipio de Tel Aviv-Yafo. Como responsable de la iniciativa, se encargó personalmente de convencer a las familias para que participasen, asistiendo a cada taller para crear un sentimiento de comunidad en torno al proyecto.

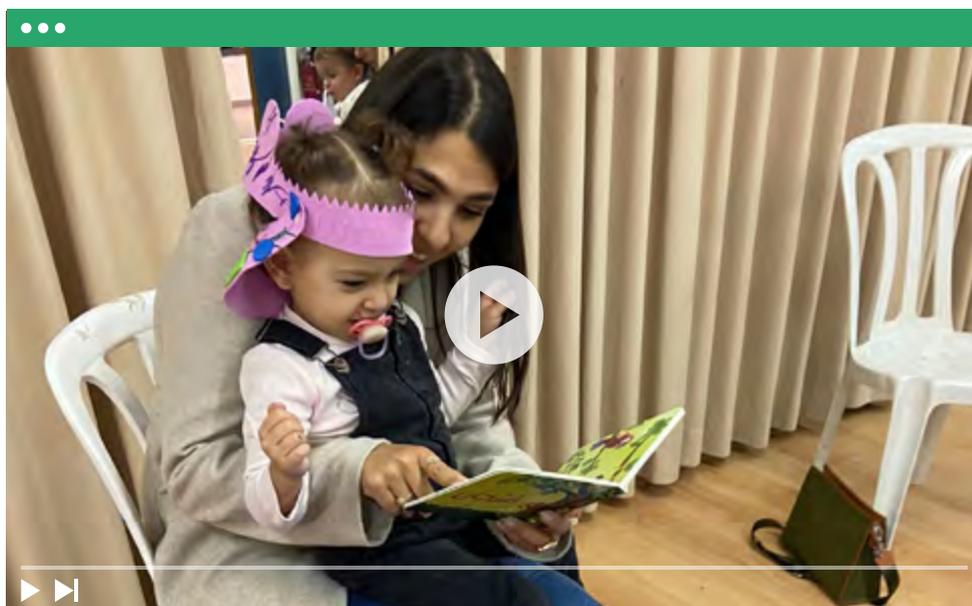
En segundo lugar, hablamos del programa con el profesorado de enseñanza temprana y le pedimos ayuda para reclutar a las familias. Incluso hubo docentes que asistieron a los talleres en su tiempo libre, algo muy importante, porque las familias árabes de Jaffa suelen respetar mucho a estos profesionales, aunque sus hijos e hijas no vayan a la guardería.

El tercer factor fue el uso de grupos de WhatsApp para compartir comentarios sobre las actividades del proyecto y fotos de las familias leyendo en casa, lo cual contribuyó a crear un sentimiento de comunidad: al ver estas imágenes, más padres y madres se animaban a hacer lo mismo. Tal como dijo un miembro del grupo: «Los mensajes me recordaban que hay otras familias en la misma situación».

Por último, utilizamos mensajes de texto individuales para enviar recordatorios. Con ellos animábamos y felicitábamos a las familias por su esfuerzo, al tiempo que recordábamos consejos como que basta con indicar y describir en voz alta lo que se ve en el libro, sean animales, colores, objetos o personas. Enviábamos los mensajes a la hora a la que los niños y las niñas se suelen ir a la cama.

En palabras de una participante: «Los mensajes motivan y animan, parece que te los han enviado a

Vídeo: Cortesía de Talia Kadosh/municipio de Tel Aviv-Yafo



↑ Escanee el código QR para ver cómo funciona el programa



Foto: Cortesía de Talía Kadosh/municipio de Tel Aviv-Yafo

↑ Una madre lee a su hija durante un taller presencial

ti personalmente. Es como si hubiera alguien cerca recordándonos que leamos. Te sientes apoyada».<sup>1</sup>

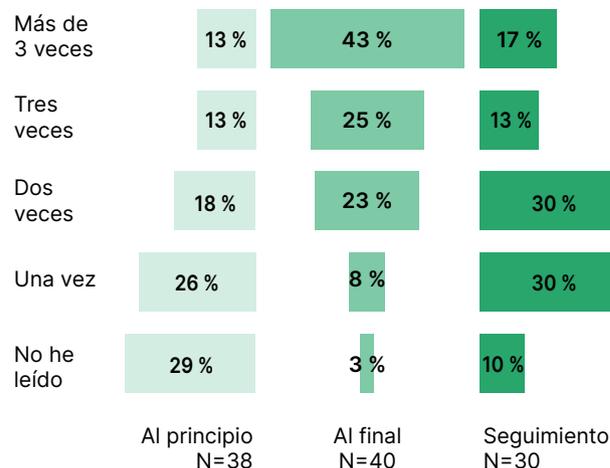
### Los resultados fueron positivos pero decayeron con el tiempo

Prácticamente todas las familias que iniciaron los talleres asistieron a todas las sesiones. Les preguntamos por sus hábitos de lectura antes de la intervención, al final y un mes después de que terminase. Observamos un gran impacto inmediato, pero un mes después los resultados se habían debilitado. De todas formas, ciertos cambios de comportamiento se mantuvieron, lo cual resulta alentador.

<sup>1</sup> En YouTube hay un vídeo de Urban95 realizado en marzo de 2022 con momentos destacados del programa Jaffa Reads: [https://www.youtube.com/watch?v=3Rem9LG\\_-PU&t=1s](https://www.youtube.com/watch?v=3Rem9LG_-PU&t=1s)

↓ Después del programa, aumenta la cantidad de familias que leen, pero no es fácil crear un hábito a largo plazo.

Fuente: CET/Q Behavioural Thinking



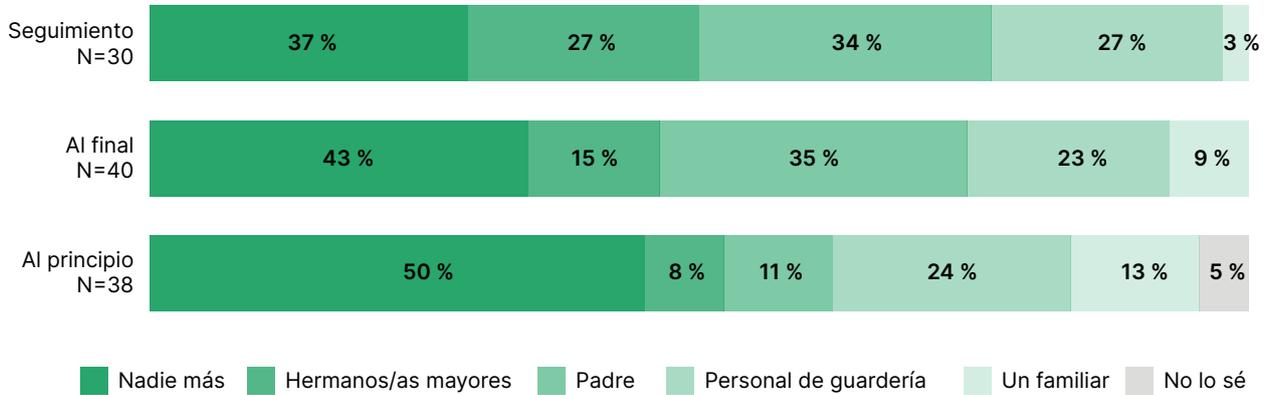
Por ejemplo, antes del programa solo el 26 % de las familias indicó haber leído tres o más veces la semana anterior. Después del programa, se alcanzó un 68 %, pero un mes después el índice bajó al 30 %, un porcentaje poco superior al inicial. Sin embargo, la cantidad de familias que no habían leído nada durante la última semana pasó del 29 % antes del programa al 10 % un mes después: el cambio duradero parece ser un aumento en la cantidad de familias que leen al menos una o dos veces a la semana.

Antes de la intervención, cuando preguntamos por el tiempo dedicado a la lectura con los niños y las niñas, solo el 41 % de las familias dedicaba más de 5 minutos, y ninguna más de 10. Un mes después del programa, el 56 % leía al menos 5 minutos y el 8 %, más de 10 minutos.

Un resultado inesperado y muy alentador fue la implicación de más miembros de la familia: aunque el taller se dirigía a las madres, en la encuesta observamos un aumento duradero y considerable en la cantidad de familias en las que los padres y los hermanos mayores leían a las niñas y los niños pequeños. Antes del programa, el 11 % de las familias indicó que el padre había leído al hijo o la hija durante la última semana, y el 8 %, que lo había hecho un hermano o hermana mayor. Un mes después de la

## ¿Alguien además de usted le ha leído a su niña o niño pequeño durante la última semana?

Varias respuestas posibles



Fuente: CET/Q Behavioural Thinking

finalización del programa, los porcentajes habían pasado al 34 % y el 27 % respectivamente. En palabras de una madre: «Le contaba a mi marido lo que aprendía en el taller. Creo que es bueno hablarlo con la familia». Este resultado en concreto tiene implicaciones sociales más amplias y merece un estudio más a fondo.

### Los retos de la sostenibilidad y la escala

En general, consideramos Jaffa Reads un éxito, aunque la encuesta indica que será importante continuar con las actividades para que la lectura se convierta en un hábito.

En nuestra opinión, el resultado más significativo del programa fue que contribuyó a reforzar la confianza entre la comunidad árabe de Jaffa y el gobierno municipal. Los talleres tuvieron una excelente acogida entre las familias, que se mostraron dispuestas a participar en actividades de seguimiento. Por lo tanto, esperamos que se pueda ampliar la escala del proyecto para que se beneficien más niños y niñas de Jaffa. Para quien quiera

emprender iniciativas similares en otros lugares, creemos que la clave es trabajar con la comunidad para conocer los obstáculos que afrontan los padres y las madres en cada contexto.



Foto: Courtesy of Talia Kadosh/ Tel Aviv-Yafo Municipality

➤ Este artículo está disponible en [espacioparalainfancia.online/2022-13](https://espacioparalainfancia.online/2022-13)

# Fomento de la lectura en familia en Jordania

Pruebas con un chatbot que envía mensajes basados en la conducta para potenciar la alfabetización en lengua árabe



**Dima Masri**

Especialista en  
investigación y diseño

**Bassem Saad**

Director ejecutivo

**Nour Alawamleh**

Responsable de  
implementación de programas

Queen Rania Foundation for Education and  
Development, Amán (Jordania)



**La Queen Rania Foundation (QRF) está preparando una campaña nacional en Jordania para fomentar cambios de comportamiento que lleven a una mayor implicación parental en actividades de alfabetización temprana. El programa consta de un componente basado en el envío de mensajes y una serie de intervenciones que integran las ciencias del comportamiento. Recientemente hemos probado un chatbot que anima a las madres a leer a sus hijos e hijas y hemos sacado conclusiones útiles para diseñar la campaña nacional.**

Como muchos otros países árabes, Jordania tiene grandes problemas de alfabetización. Según las evaluaciones internacionales realizadas, desde la primera infancia hasta la enseñanza secundaria son habituales las deficiencias en la comprensión lectora (Banco Mundial, 2021). Es crucial desarrollar la alfabetización a una edad temprana, pues de ello depende todo el aprendizaje. Sin embargo, en Jordania la enseñanza no es obligatoria durante la primera infancia: solo el 2 % de los niños y niñas de hasta 4 años están escolarizados, mientras que la tasa sube al 5 % en la franja de edad de 4 y 5 años, y al 63 % entre la población de 5 y 6 años.

Se ha observado que el 88 % de los y las menores de 6 años en Jordania pasa la mayoría del tiempo con su madre (O'Donnell Weber y otros, 2021), así que es esencial crear entornos de aprendizaje en el hogar que faciliten la alfabetización.

En una encuesta nacional para conocer mejor los comportamientos parentales existentes en el país (*ibidem*), únicamente el 6,3 % de las madres declaró haber leído a sus hijos o hijas en los últimos tres días,



y tan solo el 0,3 % aseguró que lo hacía de forma habitual. En la mayoría de las familias con menores de 6 años, no se habían adoptado, en los tres días previos a la encuesta, comportamientos como cantar o conversar, que fomentan la alfabetización. No obstante, el estudio también ha revelado que las madres valoran la educación y quieren lo mejor para sus hijos e hijas (*ibidem*). En palabras de Um Fursan, madre de un niño de 4 años: «Lo que quiero es que tenga la oportunidad de aprender». Mohammad, padre de dos hijos, dice que quiere que tengan éxito, estudien y les vaya mejor que a él en la vida.

### Uso de un chatbot para que las familias se comprometan a adoptar nuevos comportamientos

En el estudio inicial empezamos a detectar factores que dificultaban o facilitaban la implicación de las familias en actividades de alfabetización temprana. Después, mediante sesiones de observación, estudiamos más a fondo las rutinas y los entornos domésticos, y sugerimos posibles soluciones al principal obstáculo detectado: la percepción de falta de tiempo.

Sabemos que es clave integrar los nuevos comportamientos en la rutina existente y, según las ciencias del comportamiento, es más probable que adoptemos un hábito si nos fijamos un objetivo claro y nos comprometemos a cumplirlo, así que diseñamos un programa con un plan de implementación personalizado en el que las madres

### ← Ejemplo de promesa

deciden de antemano cuándo, dónde y con qué frecuencia leer.

Para probar con rapidez esta intervención experimental, nos pusimos en contacto con familias que ya participaban en nuestro programa de orientación parental, que se dirige solo a las madres y se empezó a ejecutar de forma virtual después de la pandemia. Decidimos utilizar un chatbot<sup>1</sup> ([se puede probar aquí](#)), pues se trata de una solución escalable y flexible que permite a las madres actuar cuando mejor les venga. Las invitamos a sumarse a un nuevo programa de lectura en casa de dos semanas de duración. La idea no podía ser más sencilla: cada vez que la madre leyese a su hijo o hija, debía enviar un mensaje por Facebook Messenger con el título o una foto del libro.

**«Es más probable que adoptemos un hábito si nos fijamos un objetivo claro y nos comprometemos a cumplirlo».**

Dividimos a las madres que habían mostrado interés en dos grupos: uno de control y otro para probar la intervención. Pedimos a todas ellas que compartiesen los títulos o fotos de los libros que leían. Las del grupo de intervención, además, tenían que especificar de antemano con qué frecuencia, a qué hora y dónde iban a leer a su hijo o hija durante las dos semanas siguientes, y se generaba una promesa virtual personalizada con sus respuestas.

Constatamos que la intervención de este modo no era eficaz. Al final del programa, un 60 % de las madres del grupo de control que respondieron a nuestra encuesta declaró haber leído al menos un libro durante las últimas dos semanas, mientras que el porcentaje en el grupo tratado fue del 58 %.

<sup>1</sup> Hay una versión de demostración del chatbot en <https://qrf.efflow.app/embed>

Solo el 17 % de las que habían hecho la promesa la habían respetado. Como esta intervención se llevó a cabo con pocas madres, los resultados se deben interpretar con cautela. Tenemos que investigar más y descubrir qué factores ayudaron a algunas madres y cuáles generaron obstáculos para otras. Por ejemplo, algunas no sabían dónde encontrar lecturas adecuadas para la edad de sus hijos e hijas, así que tal vez sea buena idea regalar libros en futuros programas. También conviene analizar la utilidad de los recordatorios y su frecuencia ideal.

### Conclusiones sobre las intervenciones automatizadas

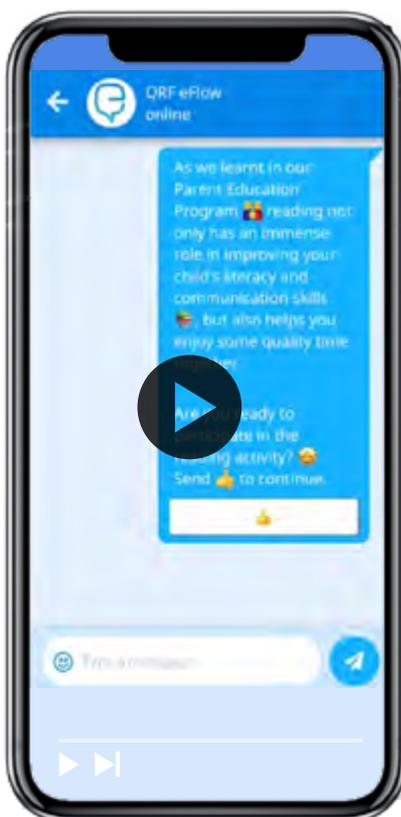
Este pequeño experimento ha sido revelador para el diseño y la implementación de intervenciones basadas en las ciencias del comportamiento y ejecutadas con soluciones tecnológicas. Hemos utilizado [eFlow](#),<sup>2</sup>

una plataforma educativa en la nube con un chatbot interactivo que funciona en WhatsApp y Facebook Messenger, la cual nos ayudó a:

- programar distintos mensajes y recordatorios para los dos grupos de participantes;
- generar automáticamente promesas personalizadas;
- llevar un seguimiento de la actividad de las madres con chats individuales, y analizar los datos.

«Las intervenciones virtuales podrían tener inconvenientes. Tal vez el riesgo de abandono sea mayor, pues es más difícil implicar a la gente».

<sup>2</sup> Más información sobre la aplicación eFlow en <https://www.eflow.app/>



↑ Escanee el código QR para obtener una versión de demostración del chatbot

↓ Escanee el código QR para ver el vídeo



Sin embargo, también hemos aprendido que las intervenciones virtuales tienen posibles inconvenientes. Puede ser más difícil implicar a las personas virtualmente que cara a cara, lo que aumenta el riesgo de que abandonen, sobre todo teniendo en cuenta que las tasas de finalización de los programas en línea tienden a ser bajas (Onah y otros, 2014). También sería interesante estudiar si las madres cumplirían un compromiso si se imprimiera en papel y se les pidiera que lo firmaran, en lugar de que el compromiso se generara únicamente de forma virtual, ya que algunas pruebas sugieren que los compromisos virtuales generan un menor nivel de implicación emocional (Chou y otros, 2020).

Dado que las intervenciones virtuales minimizan los costes logísticos, como el transporte, permiten llegar a miles de madres, una ventaja potencial que justifica nuevos experimentos. La QRF tiene previsto trabajar con colaboradores expertos en las ciencias del comportamiento y en la primera infancia para llevar a cabo nuevas investigaciones y aplicar lo aprendido a una campaña nacional plurianual de cambio de comportamiento, cuya fase piloto comenzará en 2023.

➤ Este artículo está disponible en [espacioparalainfancia.online/2022-14](https://www.espacioparalainfancia.online/2022-14)

## Bibliografía

Banco Mundial. (2021). *Jordan Learning Poverty Brief*. <https://documents1.worldbank.org/curated/en/403191624871019778/pdf/Jordan-Learning-Poverty-Brief-2021.pdf>

Chou, E. Y., Hsu, D. Y., & Hennon, E. (2020). From slacktivism to activism: Improving the commitment power of e-pledges for prosocial causes. *PLoS One*, 15(4): e0231314. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0231314>

O'Donnell Weber, N., Del Vecchio, D., Comings, J., Brancel, M., Tobin, M., Hua, H., Masri, D., & Ghawi, G. (2021). *Parental Behavior in the Early Years*. [https://www.qrf.org/sites/default/files/2022-07/parenting\\_study.pdf](https://www.qrf.org/sites/default/files/2022-07/parenting_study.pdf)

Onah, D., Sinclair, J., & Boyatt, R. (2014). Dropout rates of massive open online courses: Behavioural patterns. *Proceedings of the 6th International Conference on Education and New Learning Technologies (EDULEARN14)*, Barcelona. <https://doi.org/10.13140/RG.2.1.2402.0009>

# Talleres de crianza presenciales y uso de la tecnología para fomentar cambios de comportamiento

Un nuevo estudio realizado en Uruguay demuestra que los mensajes electrónicos no bastan

Ana Balsa

Profesora de economía

Juanita Bloomfield

Profesora adjunta

Alejandro Cid

Profesor adjunto

Departamento de Economía,

Universidad de Montevideo (Uruguay)

**Crianza Positiva es un programa de Uruguay para familias con niños y niñas de hasta 3 años que incorpora nociones basadas en las ciencias del comportamiento para reforzar las competencias de crianza y fomentar las interacciones positivas entre las figuras parentales y los hijos o hijas mediante un taller presencial y un seguimiento con mensajes electrónicos. Como la pandemia de COVID-19 nos obligó a suspender los talleres, también pudimos comprobar si los mensajes funcionaban por sí solos.**

El diseño de Crianza Positiva se inspira en el modelo ODISEA (Oportunidades para Desarrollar Interacciones Sensibles, Eficaces y Afectivas) desarrollado por Gómez y otros (Gómez y Muñoz, 2014; Gómez y otros, 2022); en *Nobody is Perfect* de Canadá; en *Chile Crece Contigo* de Chile; y en *Families First* de Finlandia. Empieza con ocho sesiones de grupo presenciales de 2 horas y 45 minutos cada una, con frecuencia semanal, en las que se analiza la vida de la familia y se detectan oportunidades de aprendizaje para luego pasar a la práctica.

Después del taller, comienza la siguiente fase: el envío de mensajes de texto a las familias tres veces

a la semana durante seis meses, hasta sumar un total de 72 mensajes. Para diseñar esta intervención, nos basamos en la economía del comportamiento y la psicología del desarrollo para ayudar a los y las participantes a practicar las competencias presentadas en el taller.

Los mensajes abordan sesgos del comportamiento como el sesgo del presente (infravalorar las actividades que solo dan fruto en el futuro), la falta de atención cognitiva (no pensar lo suficiente en decisiones parentales importantes) y las identidades negativas (dar poco valor a los recursos existentes y tener expectativas bajas en cuanto al rendimiento parental). Se basan en una evaluación de referencia que revela obstáculos para la interacción de las figuras parentales con los niños y las niñas. La secuencia semanal suele ser la siguiente:

- 1 destacar los beneficios de una práctica de crianza;
- 2 dar consejos o sugerencias para realizar acciones sencillas; y
- 3 animar y apoyar a las familias.

Los mensajes se dividen en módulos de dos semanas, cada uno sobre una competencia parental concreta, y se personalizan según el sexo del adulto y del menor, al cual se llama por su nombre propio.

### **Medición de los cambios en los comportamientos parentales**

En primer lugar, evaluamos la intervención de Crianza Positiva de 2017-18. Impartimos el taller para 529 familias y creamos un grupo de control de 230 que habían manifestado interés pero no pudieron participar por falta de plazas. Esta asignación inicial no fue aleatoria, pero sirvió para evaluar los efectos del taller con una técnica llamada «coincidencia de puntuación de propensión». Entre las familias que asistieron al taller, seleccionamos al azar 237 para enviarles los mensajes de seguimiento, y creamos un grupo de control con las otras 292.

Los y las asistentes al taller expresaron un alto grado de satisfacción. Cuando les preguntamos qué recordarían más, recibimos respuestas como «ser más consciente de lo que hago y pensar en la importancia del legado que dejamos a nuestros hijos/as», «ser capaz de detenerme a pensar en cómo soy y qué necesito para relacionarme con mi hijo/a de forma adecuada», «cuidarme a mí mismo/a» y «ser más consciente de cómo soy y de las necesidades de mi hijo/a».

**«El taller mejora la calidad de las interacciones entre la figura parental y el niño o niña, mientras que los mensajes de seguimiento fomentan una mayor frecuencia de esas interacciones».**

Para analizar si el taller había cambiado el comportamiento de las familias, observamos vídeos de los padres y las madres jugando con sus hijos y los comparamos con las grabaciones del grupo de control. Al evaluar las interacciones con la escala PICCOLO (Balsa y otros, 2022a), descubrimos que los padres y las madres que habían asistido

al taller trataban a sus hijos con más cariño y jugaban de formas más idóneas para estimular el desarrollo cognitivo. También constatamos que los conocimientos parentales habían mejorado con el taller.

Al evaluar los mensajes electrónicos (Bloomfield y otros, 2022), no observamos efectos en la escala PICCOLO ni en los conocimientos parentales. Sin embargo, esta fase del programa sí que sirvió para aumentar la cantidad de interacciones y para que las familias reflexionasen sobre la crianza y pidiesen ayuda en caso de necesidad. Entre quienes recibieron los mensajes, observamos una mayor frecuencia en las conversaciones y las lecturas y una mayor variedad en la entonación (Balsa y otros, 2021).

En definitiva, el taller mejora la calidad de las interacciones entre la figura parental y el niño o niña, mientras que los mensajes de seguimiento fomentan una mayor frecuencia de esas interacciones. Los tamaños del efecto se situaron en torno a un cuarto de una desviación estándar en general, pero eran mayores entre las familias que llegaron al taller con una percepción más baja de su competencia en la crianza o con una carga cognitiva inicial mayor (más eventos estresantes en el pasado).

### **La pandemia nos permitió probar la eficacia de los mensajes por sí solos**

En 2020 realizamos otra evaluación. Durante la pandemia de COVID-19, los centros para la primera infancia cerraron y probamos a enviar los mensajes sin haber impartido antes el taller. Creamos mensajes más largos y los modificamos para incluir aspectos relacionados con la pandemia, como los efectos de los confinamientos en las relaciones y en la forma de tratar a los niños y niñas. Seleccionamos al azar 348 familias para enviarles los mensajes y 339 para formar un grupo de control.

Constatamos que los mensajes por sí solos prácticamente no modificaban los comportamientos y conocimientos en materia de crianza, los entornos de la crianza ni el bienestar familiar (Balsa y otros, 2022b).

Creemos que esto se debe a tres motivos. En primer lugar, aunque intentamos que los mensajes fuesen comprensibles por sí solos, probablemente la ausencia de un taller previo hacía que tuviesen menos significado para las familias y que estas fuesen menos receptivas. En segundo lugar, las familias de la intervención de 2020 tendían a tener estudios de educación secundaria y tenían menos probabilidades de ser beneficiarias de transferencias de efectivo, es decir, eran menos vulnerables, y los datos han demostrado que este tipo de intervenciones suelen ser más efectivas en las familias más vulnerables. Por último, ambos grupos recibían también mensajes de WhatsApp frecuentes de los centros locales para la primera infancia que habían tenido que cerrar. Esto podría haber atenuado el impacto de los mensajes de Crianza Positiva, que además eran más largos para compensar la ausencia del taller, y en aquel periodo tan estresante las familias tenían otras muchas preocupaciones.

«Constatamos que los mensajes por sí solos prácticamente no modificaban los comportamientos y conocimientos en materia de crianza».

Según lo que hemos observado, los mensajes por sí solos no bastan para fomentar un cambio a largo plazo en las prácticas de crianza, sino que para ser eficaces se deben complementar con programas presenciales intensivos, aunque sean breves. Una hipótesis alternativa sugiere que la ineficacia se debe al estrés de la pandemia y que tal vez funcionen en circunstancias normales. Ahora estamos probando dos nuevas ideas en colaboración con el gobierno uruguayo: el envío de mensajes electrónicos combinado con un programa de teleasistencia, y el uso de un chatbot en un programa para embarazadas y sus parejas.

➤ Este artículo está disponible en [espacioparalainfancia.online/2022-15](https://espacioparalainfancia.online/2022-15)

## Bibliografía

Balsa, A., Bloomfield, J., & Cid, A. (2022b). *Key lessons from the replication of a parenting behavioral change communication intervention during the COVID-19 pandemic*. Working paper. Universidad de Montevideo.

Balsa, A., Gómez, E., González, M., Bloomfield, J., Cid, A., & Valdés, R. (2022a). *Crianza Positiva: Combining group workshops and e-messages to strengthen parenting competencies*. Working paper. Universidad de Montevideo.

Balsa, A., Lopez Boo, F., Bloomfield, J., Cristia, A., Cid, A., De La Paz Ferro, M., Valdés, R., & del Luján González, M. (2021). Effect of Crianza Positiva e-messaging program on adult-child language interactions. *Behavioural public policy*, 1-37.

Bloomfield, J., Balsa, A., & Cid, A. (2022). Using behavioral insights in early childhood interventions: The effects of Crianza Positiva e-messaging program on parental investment. *Review of economics of the household*, 1-36.

Gómez-Muzzio, E., Contreras Yévenes, L., & Sandoval, J. P. (2022). Positive Parenting Scale (E2P): Evidence of validity and reliability in a Chilean sample. *Journal of child and family studies*, 1-13.

Gómez-Muzzio, E., & Muñoz-Quinteros, M. M. (2014). *Escala de Parentalidad Positiva E2P: Manual*. Fundación Ideas para la Infancia.

# Nelson, «el bebé de WhatsApp», recuerda a las madres y los padres de Brasil la importancia del cuidado proactivo

Para dar a los mensajes un toque de humor, se trata a las personas adultas como «ex bebés»

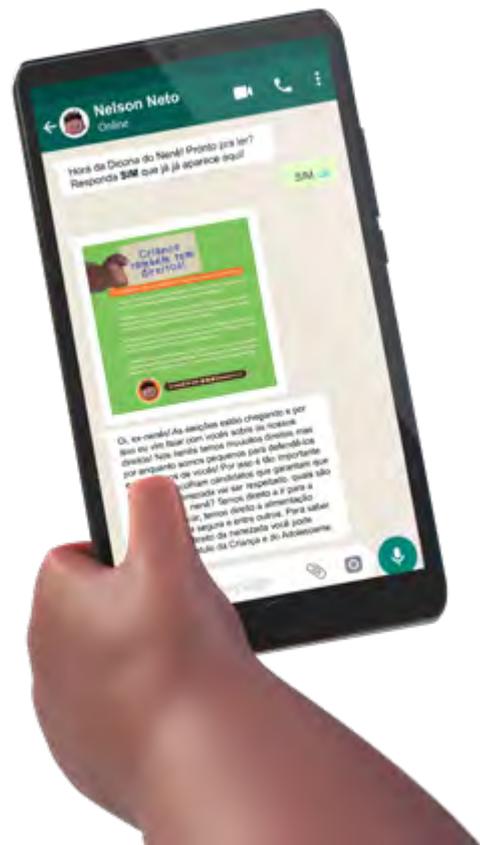
**Mariana Luz**

CEO

Fundación Maria Cecilia Souto Vidigal  
São Paulo (Brasil)

¿Cuántas personas saben que hacer ejercicio con regularidad contribuye a mejorar la salud psicofísica? Y, sin embargo, ¿cuántas siguen este consejo? Las ciencias del comportamiento demuestran que conocer la teoría no basta para ponerla en práctica. Lo mismo ocurre con la crianza. En la **Fundación Maria Cecilia Souto Vidigal**, hemos creado una campaña eficaz, sencilla y escalable, para recordar a la gente que adopte con las niñas y los niños pequeños los comportamientos que ya sabe que son positivos. Como rostro de la campaña, hemos ideado un personaje virtual: un bebé llamado Nelson Neto (Nelson, el bebé) o **Nenê do Zap** (el bebé de WhatsApp).

Con su contenido online, Nelson fomenta prácticas de cuidado relacionadas con los cinco ámbitos del Marco para el cuidado cariñoso y sensible para el desarrollo en la primera infancia, creado por la Organización Mundial de la Salud, UNICEF y el Banco Mundial: salud, nutrición, atención receptiva, seguridad y oportunidades de interacción durante la primera infancia.



Nuestra estrategia para compartir conocimientos e influir en los comportamientos de los padres y las madres se basa en el trabajo del economista Richard Thaler, uno de los autores del libro *Nudge* (Thaler y Sunstein, 2008), y del psicólogo Daniel Kahneman, que ha escrito *Thinking, Fast and Slow* (2011). Por

ejemplo, Nelson usa un tono ligero con un toque cómico, pues se ha observado que la gente asimila mejor los mensajes si está de buen humor. Tratamos de no generar sentimiento de culpa, porque los mensajes que se perciben como críticas provocan rechazo.

Los expertos en ciencias del comportamiento como Thaler y Kahneman han demostrado que los cambios de comportamiento llevan tiempo y se deben realizar poco a poco, con constancia y visión a largo plazo. Para determinar la frecuencia de las publicaciones de Nelson, tuvimos en cuenta lo importante que es la constancia en las intervenciones.

### **Quién y qué es Nelson, el bebé**

Nelson apareció por primera vez en WhatsApp, la principal plataforma de comunicación de Brasil, el 4 de marzo de 2020, justo antes de que estallara la pandemia. Ahora envía sus mensajes a unas 2000 personas a la semana por WhatsApp y también está presente en otras redes sociales: tiene más de 24 000 seguidores en Instagram y 38 000 en Facebook; en total, sus contenidos llegan a más de 6 millones de personas al mes. Si busca @nelsononene en las redes sociales, verá que es un bebé muy comunicativo de pelo rizado, ojos expresivos y cara redondita. Nelson es negro, como el 75 % de las familias a las que se dirige la campaña.

Publicamos contenidos a diario para fomentar la concienciación sobre la importancia de la primera infancia. Con un toque de humor, Nelson recuerda a los padres y las madres que hagan lo que ya saben que deberían hacer. Por ejemplo, se dirige a ellos como «ex bebés» (*ex-nenês*), para que no se olviden de que tiempo atrás fueron bebés. A continuación, traducimos un mensaje en que Nelson recuerda lo importante que es hablar a los bebés:

*Las palabras, los besos y los mimos son tan importantes como la comida y el descanso. Si una persona adulta nos acompaña mientras aprendemos cosas nuevas, cuidándonos y dándonos cariño, crecemos con más salud, felicidad y confianza en nosotros mismos. ¿Sabías que el 90 % del cerebro se desarrolla durante los primeros años de vida? ¡De verdad! Hasta los 6 años, aprendemos muchas cosas, y el afecto es*



**«Con un toque de humor, Nelson recuerda a los padres y las madres que hagan lo que ya saben que deberían hacer».**

*fundamental para sentirnos a salvo. Por eso envío consejos e información a todas las personas que hace ya tiempo que fueron bebés y tal vez no se acuerden de lo que era eso.*

La campaña de «Nelson, el bebé», de ámbito nacional, se dirige a padres, madres y otras personas que cuidan a niños y niñas de hasta 6 años, especialmente aquellos de los grupos socioeconómicos más vulnerables. Nelson los anima a hablar e interactuar con los bebés desde el nacimiento, mucho antes de que el niño o niña pronuncie sus primeras palabras, y a practicar la escucha activa cuando empiece a hablar.

Analizamos a nuestro público para crear contenidos con los que las personas se sientan identificadas. Sabemos que el 94 % son mujeres de entre 25 y 45 años, principalmente de las regiones del noreste y

sureste de Brasil. El 60 % de ellas son madres y el resto, tías, abuelas y trabajadoras de guarderías y de centros de educación de la primera infancia. También tuvimos en cuenta sus comentarios en cuanto a los formatos: por ejemplo, el 80 % prefiere los vídeos, el 70 % comparte contenidos por WhatsApp, y muchísimas personas nos pidieron sugerencias de juegos sencillos.

En las «conversaciones difíciles» de *Nenê Sincero*, Nelson cambia su tono divertido y energético por uno más pensativo. La idea surgió de un experimento que realizamos durante COVID-19: Nelson contó cómo la pandemia le hacía sentirse inseguro y dio consejos a las familias para abordar el tema con los niños y las niñas. Esto generó muchos comentarios, y vimos que había demanda de contenidos similares. Desde entonces, hemos hablado de temas como la ira, la guerra y los padres ausentes.



## Variedad de formatos

Nelson difunde sus mensajes en diversos formatos. Como *Nenê Sincero*, dice a las personas adultas lo que necesitan oír. En la serie de tutoriales *Tudo do Nenê*, comparte sugerencias de comidas sencillas que se pueden preparar con la ayuda de los niños y las niñas. Entre nuestros contenidos, los tutoriales en vídeo son los que se guardan y comparten con más frecuencia en las redes sociales, un indicador de interacción crucial, pues sugiere que la gente conserva el material para utilizarlo en otros momentos.

Aún es pronto para realizar un estudio cuantitativo sobre los cambios de comportamiento logrados con el bebé Nelson, pero ya hemos recibido comentarios de quienes lo siguen en las redes sociales, gracias a una encuesta sobre las interacciones con los niños y las niñas inspiradas en los contenidos de la campaña. Una mujer que cuida a diario a sus sobrinos nos dijo que había empezado a hablar más con los pequeños y que, de este modo, los berrinches habían disminuido. Un padre nos comentó que Nelson, con su sentido del humor, le había ayudado a hablar de emociones con su hijo autista.

**«Nelson anima a hablar e interactuar con los bebés desde el nacimiento, mucho antes de que el niño o niña pronuncie sus primeras palabras».**

Según los primeros datos recabados, los contenidos también animan a las familias a leer a los niños y las niñas, aprender juegos nuevos y prestar atención a su modo de responder a los estímulos. Las familias han empezado a visitar la cuenta de Nelson en busca de consejos concretos. Muchas han comentado en las redes sociales que Nelson se parece, física y emocionalmente, a sus hijos e hijas, lo que confirma que las características del bebé de la campaña nos ayudan a acercarnos al público objetivo.

## Un futuro de éxito para Nelson

La gestación de Nelson superó con creces las clásicas 40 semanas. Lo engendró un equipo interdisciplinar de artistas y especialistas en comunicación y en primera infancia. Del mismo modo que la llegada de un bebé cambia por completo a cualquier familia, el nacimiento de Nelson marcó el inicio de una nueva fase para la Fundación Maria Cecilia Souto Vidigal, que se propone mejorar el desarrollo de la primera infancia. Esta campaña fue nuestro primer intento de hablar directamente con las familias desfavorecidas.

Sabemos que los cambios de comportamiento llevan su tiempo y que hay que reforzar los mensajes desde distintos frentes. Por ejemplo, durante la pandemia, experimentamos con el *hip-hop* para combatir la idea errónea de que los bebés no podían contraer la COVID-19 y subrayar la importancia de utilizar mascarilla y gel antibacteriano a partir de los 2 años. Tras el éxito de estas canciones, seguimos ideando nuevas iniciativas para Nelson, como una historietita y una serie de televisión.

El mundo de este bebé crecerá. Pronto presentaremos a su madre, su padre, sus hermanas y su perro. También tendrá un abuelo paterno, llamado *Seu Nenê*, que es un sustantivo masculino que significa «cariño» y también una forma afectuosa de decir «su bebé». El nombre se concibió para subrayar la importancia de los ancestros (principalmente masculinos), un aspecto que plantea problemas en algunas comunidades de Brasil. Se están creando otros personajes, como amigos y amigas, miembros de la comunidad y profesionales de las guarderías. Queremos contextualizar las experiencias de Nelson y reforzar la implicación en temas como el cuidado durante el embarazo, el respeto de las diferencias, la seguridad y los efectos del estrés.

«(Nelson) fue nuestra primera estrategia para hablar directamente con familias desfavorecidas».



Pero Nelson nunca se hará mayor. Siempre será un bebé con la misión de dar voz a los derechos y las necesidades de toda la población infantil del país. Seguirá concienciando a los «ex bebés» sobre la importancia de dar cariño, interactuar y prestar atención a sus hijos e hijas para que gocen de buena salud física y mental, como Nelson.

➤ Este artículo está disponible en [espacioparalainfancia.online/2022-16](https://espacioparalainfancia.online/2022-16)

## Bibliografía

Kahneman, D. (2011). *Thinking, fast and slow*. Farrar, Straus and Giroux.

Thaler, R. H., & Sunstein, C. R. (2008). *Nudge*. Yale University Press.

entrevista con  
Yvonne Schönbeck



**«Nuestro objetivo es que  
el personal médico asuma  
un papel de orientador de  
padres y madres»**

Un proyecto piloto para que el personal  
médico y las enfermeras conecten mejor con  
las familias: entrevista con Yvonne Schönbeck

**En los Países Bajos, un proyecto piloto trata de cambiar los métodos de trabajo del personal médico que evalúa el desarrollo de la primera infancia. El objetivo es mejorar la conexión con las familias, así como la experiencia ofrecida en las consultas rutinarias para evaluar los indicadores del desarrollo de los niños y las niñas.**

**La doctora Yvonne Schönbeck es gerente de proyectos e investigadora en salud infantil preventiva en TNO, una organización de investigación independiente de los Países Bajos que se centra en las ciencias aplicadas. En una conversación con Irene Caselli, explica la importancia de este proyecto y su potencial para llegar a otros ámbitos de la salud.**

**Muchas intervenciones conductuales diseñadas para la primera infancia se dirigen a las familias. ¿Por qué ustedes decidieron centrarse en el personal médico?**

En los Países Bajos, hay que llevar a los niños y las niñas a numerosas consultas sanitarias preventivas hasta que cumplen los cuatro años, para supervisar su crecimiento y desarrollo y ponerles una serie de vacunas. En esas visitas, el personal evalúa el desarrollo del niño o la niña según una serie de indicadores asociados a la edad.

En un proyecto anterior, habíamos creado vídeos breves para ayudar a las familias a evaluar por su cuenta estos indicadores y llegar más preparadas para hacer preguntas en las consultas rutinarias (Grevinga y otros, 2018; Van Dommelen y otros, 2022). Entonces nos dimos cuenta de que teníamos que trabajar también con el personal médico. ¿Cómo interactuar con quienes se ocupan del cuidado infantil para prestar una asistencia más centrada en las necesidades de las familias y de los niños y las niñas?

**¿Qué estrategia adoptaron?**

Decidimos cambiar el método estándar que se utiliza en el sistema de salud para evaluar los indicadores del desarrollo infantil. Este sistema es fantástico para detectar casos en que un niño o niña no alcance ciertos indicadores y pueda necesitar más atención, que son en torno al 10 % del total, pero aporta poco a ese 90 % de familias cuyos hijos e hijas

siguen la trayectoria prevista. A veces las personas responsables del cuidado infantil se sienten ignoradas cuando el personal médico se limita a observar el cumplimiento de los indicadores.

Ahora mismo estamos realizando un estudio piloto en el que enseñamos al personal médico un nuevo método para evaluar el desarrollo infantil en las consultas de rutina, además de trabajar en la mejora de las competencias conversacionales. Básicamente, se trata de considerar los mismos indicadores, pero sin asociarlos a una edad determinada. En lugar de comprobar que el niño o niña sea capaz de hacer lo previsto según su edad, se observan los logros alcanzados y se comparan con los indicadores establecidos.

**«Avanzamos poco a poco para que estas consultas sean más útiles para la mayoría de las familias».**

Por ejemplo, si a los 6 meses un niño o niña ha superado los indicadores, se habla a las familias de los que se prevé para los 9 meses. Los indicadores no alcanzados se utilizarán para hablar de los siguientes pasos en el desarrollo infantil. De este modo, avanzamos poco a poco para que estas consultas sean más útiles para la mayoría de las familias. El trabajo del personal médico apenas varía a efectos prácticos, pero el nuevo modelo fomentará un cambio de mentalidad que ayudará a satisfacer las necesidades de las familias.

**¿Por qué es importante enseñar competencias conversacionales además de la nueva metodología?**

La cuestión va más allá de las consultas rutinarias para controlar el desarrollo infantil. Antes se tendía simplemente a hacer caso a lo que dijese el personal médico, sin cuestionar nada. Con el tiempo, las familias han ido adquiriendo información y están cada vez más concienciadas, así que en lugar de limitarse a dar consejos, el personal médico tiene que centrarse en infundirles seguridad para que se atrevan a hacer preguntas.

De lo contrario, los padres y las madres podrían salir de la consulta sintiéndose juzgados, confusos y sin la ayuda necesaria, lo cual puede tener consecuencias importantes, sobre todo en los casos de vulnerabilidad (Andersson Elffers Felix, 2020). Como las familias frágiles son las que más se benefician de la asistencia disponible, es importante mantener la conexión y no perder su confianza.

## «El personal médico tiene que centrarse en infundir seguridad a las familias para que se atrevan a hacer preguntas».

### ¿Qué cambios están tratando de fomentar en el comportamiento del personal?

Nuestro objetivo es que el personal médico asuma un papel de orientación parental, lo que significa dejar de decir a las familias lo que tienen que hacer y pasar a formular preguntas como: «¿Qué tal están? ¿Y el niño? ¿Tienen alguna duda? ¿Podemos ayudarles en algo?».

Queremos responder mejor a las necesidades de quienes se ocupan del cuidado infantil y contribuir a forjar una relación más igualitaria entre el personal médico y las familias. Las siguientes palabras de un profesional de la salud, dirigidas a una familia, resumen muy bien nuestro objetivo: «Ustedes conocen mejor que nadie a su hijo. Yo sé mucho de infancia en general. Veamos cómo colaborar para conseguir los mejores resultados posibles».

### ¿Cómo progresa el estudio piloto?

Tenemos previsto probar la formación en tres fases y en tres centros de salud diferentes. La primera tuvo lugar en mayo de 2022, y el proyecto finalizará en enero de 2024. Tenemos curiosidad por observar las primeras experiencias y comprobar la factibilidad del proyecto en la práctica cotidiana. Uno de los retos es el tiempo limitado del personal médico: las consultas duran unos 20 minutos y hay mucho que abarcar.

Después de cada ronda piloto, realizaremos evaluaciones con el personal médico y las familias y utilizaremos los resultados para mejorar la formación de la siguiente ronda. Facilitamos al personal una lista de comprobación como recordatorio de este método de trabajo y les decimos que, tres meses después, evaluaremos si ha funcionado. Les preguntamos: «¿Qué ha cambiado? ¿Qué efecto tuvo en la relación con las familias? Si no ha hecho ningún cambio, ¿por qué? ¿Necesitaba ayuda, más información o alguna otra cosa?».

También preguntaremos a las familias si notaron alguna diferencia en las consultas y, en ese caso, si les gustó el cambio.

### Si el proyecto piloto funciona, ¿cree que este método se podría aplicar en un ámbito más amplio?

Sí. Ciertos aspectos de esta formación son muy pertinentes para todo tipo de personal médico: por ejemplo, en la asistencia durante el embarazo o en pediatría, y no solo en las actividades relacionadas con la infancia. El objetivo fundamental es que el personal sea más consciente de su forma de trabajar e interactuar, y de lo que se puede mejorar. Tratamos de plantearles distintas situaciones y les pedimos que observen su actitud y sus ideas y que piensen en los efectos que pueden tener en el mensaje que están transmitiendo.

Con la formación, el personal médico se vuelve más consciente de su forma de comunicar y, al final, es capaz de valorar los cambios. Cada uno se evalúa a sí mismo.

Somos conscientes de que por el momento estamos realizando proyectos piloto con un grupo entusiasmado por probar esta nueva metodología y dispuesto a reflexionar y a cambiar. Evidentemente, el reto será implementar la iniciativa con éxito en lugares donde las personas son más reacias a los cambios. Ya estamos en contacto con diversos centros de enseñanza para incluir esta formación en la educación básica del personal médico. El potencial para ampliar el alcance del proyecto es enorme.

➤ Este artículo está disponible en [espacioparalainfancia.online/2022-17](https://www.espacioparalainfancia.online/2022-17)

## Bibliografía

- Andersson Elffers Felix. (2020). *Leren kennen, begrijpen, bereiken. Verkenning 'Beter bereik ouders met verhoogde kwetsbaarheid'*. <https://www.kansrijkestart.nl/binaries/kansrijkestart/documenten/rapporten/2020/05/29/rapport-uitkomsten-verkenning-beter-bereik-ouders-met-verhoogde-kwetsbaarheid/Rapport+Uitkomsten+verkenning+beter+bereik+ouders+met+verhoogde+kwetsbaarheid.pdf> (in Dutch).
- Grevinga, M., van Harten, L. V., Hofstetter, H., Verkerk, P. H., & Detmar, S. B. (2018). Het afnemen van de Van Wiechenkenmerken door ouders. *JGZ Tijdschrift voor Jeugdgezondheidszorg*, 50, 52-57. <https://doi.org/10.1007/s12452-018-0140-3> (in Dutch).
- Van Dommelen, P., Van Beek, D., Van Zoonen, R., Wildeman, I., Verkerk, P. H., & Schönbeck, Y. (2022). Filmpjes voor het afnemen van de Van Wiechenkenmerken door ouders: determinanten van gebruik. *JGZ Tijdschrift Voor Jeugdgezondheidszorg*, 54(4), 71-77. <https://doi.org/10.1007/s12452-022-00280-z> (in Dutch).

# Fomento del asesoramiento parental en las consultas de pediatría

## Un experimento conductual para fomentar la conversación en las clínicas de Jordania

**Ala'a Shelleh**

Gerente de programas

**Deena Al-Zou'bi**

Gerente de desarrollo  
empresarial e incidencia política

Royal Health Awareness Society  
Amán (Jordania)

**En Jordania, cuando se ponen en marcha iniciativas destinadas a la primera infancia, los centros de salud son el principal lugar en el que se puede llegar a personas de todos los niveles socioeconómicos. Entre la salud pública y la privada, se presta asistencia a un 20 % de la población infantil. Por eso la Royal Health Awareness Society (RHAS), una organización jordana sin fines de lucro que implementa programas de seguridad y salud pública preventiva,<sup>1</sup> apostó por los centros de salud al diseñar una intervención para crear más conexiones de calidad entre los niños o niñas y las personas que los cuidan.**

Decidimos trabajar con pediatras y enfermeras con la esperanza de fomentar la comunicación entre los profesionales de la salud y los cuidadores y cuidadoras. Nos dimos cuenta de que las citas rutinarias para vacunas y otros controles médicos eran una buena oportunidad para asesorar a las familias sobre cómo cuidar mejor a sus hijos e hijas. Queríamos animar al personal de la salud (de pediatría u otras especialidades) a dialogar con los padres y las madres sobre cómo estimular a sus hijos e hijas, así como a ofrecer asesoramiento e información y mostrar disponibilidad para responder a preguntas.

Empezamos por entrevistar a pediatras, enfermeras y familias para conocer los obstáculos de

comportamiento que dificultaban la prestación de asesoramiento en las clínicas. Para el personal de la salud, el principal impedimento era la falta de tiempo, dada la cantidad de pacientes que tienen que atender a diario. Además, los y las pediatras tendían a pensar que su función se limitaba a ocuparse de la salud física de los niños y las niñas. La orientación para padres y madres solo se consideraba necesaria en caso de retrasos importantes en el desarrollo, una cuestión aún muy estigmatizada en Jordania.

Las familias con las que hablamos se mostraron favorables a la idea de pasar más tiempo en la clínica hablando con el personal sobre desarrollo de la primera infancia, aunque no tuvieran una idea clara de lo que abarca este tema. Los padres y las madres suelen confiar en los consejos de sus familiares con experiencia previa en crianza, lo cual refleja hasta qué punto el tejido social de Jordania gira en torno a la familia.

### **Folletos y calcomanías para iniciar conversaciones**

Aunque el objetivo del proyecto es ayudar a las familias a cuidar mejor a los niños y las niñas en general, en la fase piloto nos centramos especialmente en la franja de edad desde los 12 hasta los 24 meses y en dos hábitos concretos: el contacto visual al hablar con los hijos y las hijas, y las formas de evitar el uso de pantallas. Creamos una serie de folletos sencillos en forma de «recomendaciones» con datos científicos

<sup>1</sup> Más información sobre el trabajo de la Royal Health Awareness Society en <https://rhas.org.jo>

sobre cada conducta, para ofrecerlos en las consultas de pediatría como estímulo para las conversaciones con las familias.

También utilizamos calcomanías de distintos colores para cada prescripción. Cuando una persona llega a un centro de salud con un niño o niña a su cargo, la enfermera, además de estudiar el estado de salud del menor en general, formula una serie de preguntas para valorar si conviene asesorar a la familia sobre alguno de los dos hábitos y, en ese caso, pone una calcomanía en el archivo del paciente. De este modo, el personal de pediatría sabrá que debe mostrar a la familia el folleto correspondiente, dar consejos y responder a las preguntas que surjan. Además, como recordatorio para practicar el hábito en casa, la familia se lleva un folleto visualmente atractivo tanto para las personas cuidadoras como para los niños y las niñas.

Para abordar de forma indirecta el problema de la escasa implicación de los hombres jordanos en la crianza, se ha decidido incluir en las calcomanías (y en los pósteres pensados para las clínicas) imágenes de padres interactuando con sus hijos e hijas.

Probamos el prototipo en un centro de salud de Amán, donde trabajamos con un pediatra y dos enfermeras. La intervención tuvo buena acogida entre las familias, y algunas dijeron que era la primera vez que recibían consejos sobre crianza en la clínica. Una madre pidió colaborar como voluntaria en la difusión de los mensajes. Sin embargo, la falta de tiempo del personal médico fue un obstáculo difícil de superar en este caso. El centro tenía una gran cantidad de pacientes para una plantilla escasa, con lo que no fue posible dedicar mucho tiempo a hablar con las familias en las consultas.

## Evaluación del impacto

En noviembre de 2022, iniciaremos un proyecto piloto a gran escala, en el que formaremos a 20 pediatras de clínicas públicas y privadas de la ciudad de Amán y del norte de Jordania. Durante siete meses, observaremos si el personal médico facilita más información y si las familias ponen en práctica los consejos recibidos. Se

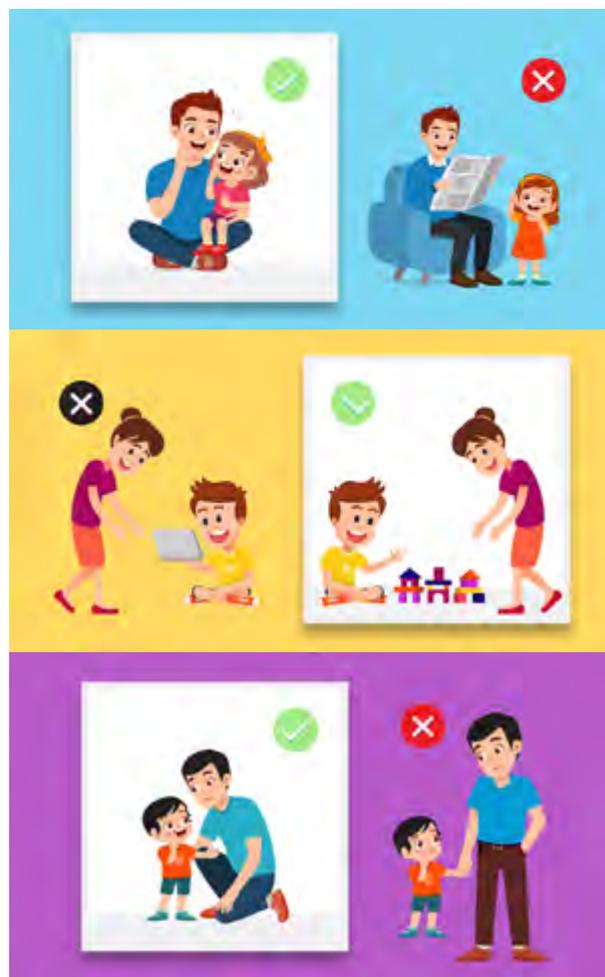


Ilustración: Cortesía de la Royal Health Awareness Society

↑ La calcomanía azul se refiere al contacto visual, la amarilla alude al uso de pantallas, mientras que la morada recuerda que conviene ponerse físicamente al nivel de los ojos del niño o la niña al hablarle.

formará a los y las profesionales sobre desarrollo de la primera infancia y sobre cómo hablar del tema en las consultas. Mediante pantallas en las salas de espera, se informará de la intervención a las familias.

Esperamos que la iniciativa sirva para forjar una mejor relación entre las familias y el personal de pediatría gracias a las ocasiones creadas para hablar de desarrollo de la primera infancia. De este modo, los padres y las madres tendrían más oportunidades para pedir ayuda con la crianza, lo cual en última instancia haría posible una atención más personalizada e individualizada.

➤ Este artículo está disponible en [espacioparalainfancia.online/2022-18](https://www.espacioparalainfancia.online/2022-18)

entrevista con  
Étienne Bressoud y  
Loïc Sadoulet



# «Los comportamientos no se cambian de la noche a la mañana»

Un programa ejecutivo de formación capacita en la aplicación de las ciencias del comportamiento a las iniciativas para la primera infancia

**En 2021 se lanzó un programa ejecutivo para responsables de desarrollo de la primera infancia (ECD, por sus siglas en inglés) sobre cómo aplicar los principios de las ciencias del comportamiento en las iniciativas. El programa fue creado conjuntamente por la escuela de negocios [INSEAD](#), la consultoría internacional [BVA Nudge Consulting](#) y la Unidad de ciencias del comportamiento [CUBIC de Save the Children](#), con el apoyo de la [Fundación Bernard van Leer](#) y la [Conrad N. Hilton Foundation](#).**

**La periodista [Irene Caselli](#) ha hablado con [Étienne Bressoud](#), responsable conductual de [BVA Nudge Consulting](#), y [Loïc Sadoulet](#), profesor adjunto de economía de [INSEAD](#), para saber cómo se diseñó el curso y cómo está ayudando a quienes se ocupan del ECD a replantearse los programas analizándolos desde el punto de vista de las ciencias del comportamiento.**

### **¿Cuál es el ABC de este programa ejecutivo sobre ECD?**

Bressoud: Es un curso presencial intensivo de una semana, seguido de cuatro meses de orientación a distancia con una sesión cada dos semanas. En los dos primeros días del curso, explicamos una serie de conceptos iniciales de las ciencias del comportamiento, principalmente gracias al trabajo de [BVA Nudge Consulting](#) e [INSEAD](#). Entre el segundo y el cuarto día, pasamos a la metodología y mostramos cómo la utiliza [Save the Children](#) mediante varios casos prácticos del [CUBIC](#). Explicamos al alumnado cómo definir y alcanzar objetivos similares en sus propias iniciativas en materia de desarrollo de la primera infancia. El último día lo dedicamos a finalizar y compartir el plan de acción, que será el punto de partida de las sesiones de orientación.

### **¿Cómo diseñaron el programa del curso para relacionar las ciencias del comportamiento con los retos en materia de desarrollo de la primera infancia?**

Sadoulet: Hemos procurado aprovechar los puntos fuertes de cada unidad. En [INSEAD](#), contamos con herramientas conceptuales de calidad: disponemos de la base teórica y las pruebas científicas necesarias. [BVA Nudge Consulting](#) tiene una sólida experiencia en consultoría y en transformar los conceptos en acciones. Dialogamos constantemente

con [BVA Nudge Consulting](#) sobre cómo poner en práctica estas herramientas.

Bressoud: Exacto. Decidimos la estructura después de debatir mucho sobre cómo basar el curso en primer lugar en los retos del alumnado y, en segundo lugar, en los casos prácticos.

Sadoulet: Con [Save the Children](#), que lleva a cabo iniciativas excelentes para el desarrollo de la primera infancia basadas en las ciencias del comportamiento, hablamos de cómo aplicar estas teorías en los mercados emergentes (aunque prefiero llamarlos «fronterizos»), con instituciones inestables y menos recursos. La creación del programa fue un trabajo en equipo, como si estuviésemos en la cocina y tuviéramos que elaborar un plato, dosificando la cantidad exacta de cada ingrediente.

**«No queríamos limitarnos a impartir el curso y luego despedirnos sin más, pues sabemos que de esta forma nadie cambiaría de comportamiento».**

### **¿A qué se debe la idea de combinar el curso con cuatro meses de orientación?**

Bressoud: No queríamos limitarnos a impartir el curso y luego despedirnos sin más, pues sabemos que de esta forma nadie cambiaría de comportamiento ni de forma de trabajar, así que nos entusiasmó la idea de organizar sesiones de orientación cuando cada participante estuviera ya sumergido en sus proyectos en su propio país. Se trata de un aspecto clave del programa, porque los comportamientos no se cambian de la noche a la mañana, sino que hace falta un proceso.

### **¿Cuánta gente ha participado hasta ahora y qué proyectos se han llevado a cabo?**

Sadoulet: En 2022 tuvimos tres grupos de 40 personas cada uno, que trabajaron divididas en equipos. Influyimos en casi 30 proyectos sobre diversas cuestiones, como lactancia materna,

juegos infantiles, lectura a los niños y las niñas, asesoramiento en las consultas de pediatría o eliminación de la disciplina violenta.

Bressoud: Durante las sesiones de orientación, muchas de las ideas iniciales de los proyectos se rediseñaron. Recuerdo un equipo de Brasil al que se recomendó repetidas veces que observase a las personas para las que se había concebido su intervención. Cuando por fin lo hicieron, después de tres sesiones, se dieron cuenta de que la idea inicial no era del todo buena. Querían animar a las familias a ir al parque los domingos, pero no habían tenido en cuenta que ese día la gente se reúne con vecinos y amigos, así que había que concebir la iniciativa como una actividad colectiva de barrio en lugar de dirigirse a las familias por separado.

**Ustedes trabajan mucho con el sector privado, pero este curso se ha diseñado para quienes operan en el ámbito social. ¿Hay más semejanzas o diferencias entre tratar con profesionales de un área y de otra?**

Bressoud: Diría que hay dos grandes puntos en común. En primer lugar, después de aprender qué son las ciencias del comportamiento, cómo funcionan y por qué es importante centrarse en los comportamientos, la gente retoma sus antiguos hábitos. Por eso es muy importante dedicar un tiempo a la orientación, para que el alumnado aprenda a trabajar de una forma diferente. En segundo lugar, tanto en el sector privado como en el social existe una gran preocupación por la ética de las ciencias del comportamiento: nadie quiere sentir que está manipulando a la gente. Cuando surge esta cuestión, solemos preguntar: «¿Por qué lo hacemos? ¿Por el bien de una ONG o una marca, o por una causa que va más allá?».

**¿Hay algo que les haya sorprendido de las personas que han participado en el curso?**

Sadoulet: Me ha impresionado su voluntad de experimentar. Les pedimos que se alejen mucho del modo en que suelen actuar, así que me esperaba mucha más reticencia. Mientras preparábamos el curso, mucha gente nos decía que, en el sector social, se trabaja de una forma determinada y es muy difícil cambiarla. Pero cuando les explicamos que se pueden aplicar los principios de las ciencias del comportamiento de forma económica y rápida, están dispuestos a probar porque se dan cuenta de lo que se puede conseguir.

**«Están dispuestos a probar porque se dan cuenta de lo que se puede conseguir».**

Bressoud: A mí me llamó la atención en especial la buena predisposición del alumnado para compartir información, algo que no suele ocurrir entre las empresas privadas y las organizaciones públicas. Me pareció muy interesante y revelador ver a tanta gente trabajando en el mismo tema y dispuesta a colaborar por una causa común.

➤ Este artículo está disponible en [espacioparalainfancia.online/2022-19](https://espacioparalainfancia.online/2022-19)

# Incorporación de técnicas de modificación del comportamiento al diseñar espacios públicos

Pune demuestra por qué los proyectos infraestructurales necesitan información sobre el comportamiento para tener éxito

**Prakash Kumar Paul**

Asesor externo, Urban95  
Fundación Bernard van Leer  
Nueva Delhi (India)

**Uttara Bharath Kumar**

Asesora sénior sobre capacitación y cambios conductuales y sociales  
Centro de Programas de Comunicación (CCP) de la Universidad Johns Hopkins  
Baltimore (Maryland, EE. UU.)

**Sanjeeta Agnihotri**

Directora  
Centro de Comunicación y Cambio de la India  
Nueva Delhi (India)

**Neha, que tiene tres años, vive con su madre, Vedica, en un edificio alto de viviendas hacinadas de Kondhwa, un barrio de Pune, la séptima ciudad más grande de la India. Vedica se ocupa de Neha a diario y la lleva a jugar al parque más cercano. El padre de la niña interactúa un poco con ella por la tarde al volver del trabajo y luego se dedica a mirar la televisión o el teléfono móvil.**

Vedica es consciente de la importancia del juego al aire libre y de la estimulación sensorial para el desarrollo cognitivo durante la primera infancia, pero le preocupan la seguridad y la calidad de los espacios públicos que tiene cerca de casa. Durante la pandemia de COVID-19, tuvo que quedarse en casa con Neha y se acostumbró a darle un dispositivo digital para que se entretuviera mientras ella realizaba las tareas domésticas.

Según un estudio conductual que realizamos en 2022, su situación es similar a la de muchas familias de Pune. La novena parte de la población de la ciudad, que supera los tres millones de habitantes

y sigue creciendo, son niños y niñas de hasta 6 años, que en muchos casos no tienen la posibilidad de jugar en contacto con la naturaleza en lugares saludables y estimulantes para los sentidos, algo que fomenta la interacción y la socialización.

No es un problema nuevo: en la evaluación de referencia realizada en 2018 cuando [Pune se sumó a la iniciativa Urban95](#), ya se señaló la necesidad de aumentar las oportunidades de jugar al aire libre en espacios públicos como parques, pues solo el 8 % de los niños y niñas jugaban en este tipo de espacios, mientras que el 32 % de la población infantil lo hacía en la calle y el resto en espacios cerrados del edificio en que viven.

Ante esta situación, el equipo de Urban95 de Pune decidió poner en marcha [una intervención temporal para instalar elementos de juego sensoriales en un parque de la ciudad](#). Sin embargo, como el estudio se centró en averiguar qué infraestructuras se necesitaban, sin tener en cuenta los factores conductuales, el programa no alcanzó el éxito que podría haber tenido.



## No basta con cambiar las infraestructuras

El espacio temporal con elementos de juego sensorial tuvo un pequeño efecto positivo: en la evaluación de referencia, se había observado que los días laborables un 14 % de las personas que acudían al parque eran menores de hasta 5 años, mientras que la proporción pasó a ser del 16 % después de la intervención. Pero el proyecto también puso de manifiesto los riesgos de concentrarse únicamente en las infraestructuras sin tener en cuenta otros factores.

En primer lugar, no todo el mundo apreció la creación de un espacio dedicado al juego sensorial. Sobre todo las personas de edad más avanzada opinaban que, si las niñas y los niños pequeños utilizaban esta parte del parque, no se podría hacer yoga o ejercicios de respiración en ese espacio. En parte esta reticencia indicaba que no se había hecho un

↑ Espacio de juego previo a la intervención en Lonkar Garden.

esfuerzo por comprender cómo utilizaban el parque a diario otras personas ni por explicarles el proyecto para tranquilizarlas y evitar malentendidos.

También el personal encargado del mantenimiento del parque se mostró reticente (una vez más, porque no se habían analizado ni gestionado sus expectativas). Daban por hecho que parte de su trabajo era garantizar que los niños y las niñas permanecieran en las zonas con elementos de juego, pero la iniciativa estaba pensada para animar a los niños y las niñas a explorar todo el parque. Al igual que a los miembros de la asociación de residentes por el bienestar, les preocupaba que los niños y las niñas estropearan la hierba y las flores.

Al final, aumentó la cantidad de niñas y niños pequeños que acudían al parque, pero muy poco. El estudio del 2022, centrado en analizar los factores conductuales, reveló los motivos de este resultado decepcionante. Por ejemplo, muchas familias no veían con buenos ojos los parques públicos porque son lugares accesibles para todo el mundo y no les gustaba la idea de que sus hijos o hijas se relacionasen con niños de otros niveles socioeconómicos.

El equipo comprendió así que no basta con ocuparse únicamente de las infraestructuras y decidió hacer un mayor esfuerzo en el futuro por conocer y abordar los comportamientos que podían favorecer u obstaculizar el éxito de un proyecto determinado.

### Un enfoque más holístico

Con el apoyo del [Centro de Programas de Comunicación de la Universidad John Hopkins](#) y el [Centro de Comunicación y Cambio de la India](#), la segunda fase del programa comenzó en marzo-abril de 2022<sup>1</sup> con la creación de mapas de datos conductuales. La idea era generar información sobre los factores que desaniman o animan a las familias a utilizar los servicios para la primera infancia cercanos, y la experiencia de los proveedores de servicios en la ejecución, el mantenimiento y la prestación de servicios para la primera infancia en distintos destinos.

«La idea era generar información sobre los factores que desaniman o animan a las familias a utilizar los servicios para la primera infancia cercanos».

El equipo organizó debates en grupo con madres y padres de menores de hasta 6 años de edad, entrevistas detalladas con proveedores de

<sup>1</sup> Más información sobre el trabajo del Centro de Programas de Comunicación de la Universidad John Hopkins y el Centro de Comunicación y Cambio de la India en <https://www.ccci.org.in>

↓ Niña jugando con un instrumento musical con una cuidadora



Foto: Urban95 Pune

«Hay que conocer los factores que dificultan o facilitan el uso de las infraestructuras y, para eso, se necesita un enfoque basado en datos conductuales».



Foto: Urban95 Pune

servicios prestados en instalaciones y con personas cuidadoras que no acuden a las instalaciones, y creación de mapas sociales para conocer a fondo la infraestructura social y física de las familias. El estudio fue revelador en cuanto a los factores prácticos que desmotivan a las familias a la hora de llevar a los niños y las niñas al parque: desde la higiene deficiente de los aseos hasta la presencia de animales sueltos.

También se observaron aspectos interesantes relativos a las normas sociales: por ejemplo, la idea de que llevar a los niños y niñas al parque entre semana se considera una responsabilidad de la madre en lugar de algo que pueden hacer también de forma habitual los padres o los abuelos. Esto significa que, si la madre está ocupada con tareas laborales o domésticas, el niño o niña no va al parque. Como en el caso de Vedica y Neha, comprobamos que para las madres el uso de pantallas se ha convertido en una forma habitual de distraer a sus hijos o hijas mientras realizan las tareas domésticas.

En el momento de redactar este artículo, estos datos se están utilizando en la elaboración de un enfoque más amplio y holístico que utiliza el modelo ecológico social para cambiar el comportamiento en el terreno de los cuidados en general, y en lo que se refiere al juego al aire libre en particular. Este modelo destaca la interacción de un individuo con su entorno inmediato (familia, grupos de iguales, comunidad, sociedad y política en sentido amplio) y la influencia que este ejerce en él o ella.

Se prevé que este enfoque se centre en cambiar las actitudes y percepciones entre las personas cuidadoras y otras partes interesadas. Por ejemplo, podrían lanzarse campañas de comunicación pública sobre los peligros de pasar demasiado tiempo ante una pantalla y sobre las ventajas para las niñas y niños pequeños de interactuar con más miembros de la familia y con personas de su edad de distintos grupos socioeconómicos. También podrían organizarse talleres de capacitación con el personal de los parques para que apoyen futuras intervenciones.

← Niña jugando en un camino de colores



↑ Niños disfrutando del juego sensorial en un jardín de Pune

«Si lo construyes, vendrán» es una cita de una película que alude a la importancia de crear infraestructuras. Pero nuestra experiencia en Pune demuestra que eso no basta: hay que conocer los factores que dificultan o facilitan el uso de las infraestructuras y, para eso, se necesita un enfoque basado en datos conductuales.

➤ Este artículo está disponible en [espacioparalainfancia.online/2022-20](https://espacioparalainfancia.online/2022-20)

historia visual

# «Las experiencias de infancia compartidas crean recuerdos mágicos»

Pé de Infância ayuda a los padres  
y las madres a recordar las  
alegrías de su infancia

**Ana Paula Marques**

*Fundadora*

**Danielle M. G. Areal**

*Directora de planificación e  
investigación*

Allma Hub,  
São Paulo (Brasil)



Foto: Raylanderson Frota/Urban95 Brasil

**Pé de Infância ayuda a fomentar las interacciones positivas (jugar, cantar y contar cuentos) entre los niños y las niñas y quienes los cuidan, con un proyecto que interviene en barrios vulnerables de los municipios de Jundiaí, Niterói, Crato, Pelotas, Fortaleza, Caruaru, Brasiléia y Campinas (Brasil).<sup>1</sup> Por lo general, en estas zonas quienes se ocupan de los niños y las niñas son principalmente sus madres o abuelas, que viven en situación de estrés por la dificultad de satisfacer las necesidades básicas de su familia. Como tienen poco tiempo, suelen recurrir a las pantallas para que los niños y las niñas se entretengan.**

En el estudio que realizamos para las intervenciones de Pé de Infância, hablamos con casi un centenar de padres y madres (de zonas urbanas y rurales) sobre sus recuerdos de infancia. En los debates en grupo, nos contaron experiencias de intenso sufrimiento: agresiones sexuales, maltrato psicológico y físico, madres abandonadas... Después de lo que habían vivido, pensaban que lo más importante en la crianza era lograr que los niños y niñas se hiciesen fuertes y resilientes para afrontar lo que les depare el futuro.



Foto: Raylanderson Frota/Urban95 Brasil

<sup>1</sup> Más información sobre Pé de Infância y sus recursos para familias en <https://pedeinfancia123.com.br> (en portugués).



También observamos que, al recordar su infancia, recordaban también a alguien que les suscitaba alegría, y que pensar en estas personas seguía alegrándolos incluso ahora. Por muy difícil que fuese su infancia, siempre había alguien (madre, padre,

abuelo, docente, vecina o madrina) que les cantaba una canción, jugaba con ellos, les contaba un cuento o de un modo u otro creaba una experiencia significativa.



↓ Traducción del texto blanco: ¿Por qué no juegas a contar cuántos árboles ves hasta que llegues a tu destino?



T., un hombre de 31 años y padre de João Vítor (de 2 años), dice que volvió a nacer con la llegada de su hijo. Nos cuenta que tuvo una infancia dura, pues su padre era alcohólico y presencié muchos episodios de violencia doméstica. Pero habla con cariño de una profesora y recuerda especialmente un chiste que solía contar. Cuando lo menciona, le cambia la cara: sonríe y se ve que disfruta contando el chiste.

B., madre de Lorena, se crio con nueve hermanos en el interior del estado de Bahía. Cuando eran pequeños, la madre de B. huyó a casa de un familiar para escapar de su marido. Vivieron una infancia

precaria marcada por la violencia, pero cuando B. recuerda cómo cantaba con su madre, habla con entusiasmo. Cuenta al grupo que, cuando le canta esas canciones ancestrales a su hija, se acuerda de su madre.

Nos dimos cuenta de que, al hacer aflorar estos recuerdos de infancia en los espacios urbanos, podíamos fomentar nuevos comportamientos. Buscamos formas de recordar a los padres y las madres momentos alegres de su infancia y les animamos a crear recuerdos de este tipo con sus hijos e hijas.

Durante los encuentros, analizamos las tareas diarias y semanales de las familias, y constatamos que no siempre tienen tiempo y dinero para llevar a los niños y niñas a lugares pensados para jugar. Así que nos concentramos en los lugares por los que pasan habitualmente (calles, muros, paradas de autobús, escaleras) y nos preguntamos cómo podíamos utilizarlos para fomentar nuevos comportamientos. Pintamos trabalenguas, cuentos, juegos y sugerencias lúdicas. ¿Cómo vas a subir estas escaleras sin cantar? «Uno, dos, frijoles y arroz...».

«Sigo el mismo recorrido que antes, pero ahora me encuentro juegos por el camino que me recuerdan que interactúe con mi hijo para que pase un rato divertido y positivo», cuenta Ingrid, de 24 años.

Muchos municipios ya están llevando estas intervenciones a otros barrios: son sencillas y económicas, pues basta una brocha y un bote de pintura y, además de fomentar un cambio de comportamiento en las personas cuidadoras, también hacen que los espacios públicos resulten más agradables para toda la población.



Fotografías e ilustraciones: Cléber Almeida - Pedro Amora - Daine Dalstra - Bruno Enrique



➤ Este artículo está disponible en [especioparalainfancia.online/2022-21](https://especioparalainfancia.online/2022-21)

## Recordatorios digitales para reforzar las actividades físicas

Durante el estudio, nos dimos cuenta de que no hay que idealizar el cuidado infantil, sino reconocer que es una tarea exigente y fatigosa, un trabajo no remunerado que suele ser invisible y solitario. Como vimos que hasta las familias más vulnerables de Brasil tienen WhatsApp, decidimos usar este canal para lanzar un reto consistente en el envío de 21 mensajes inspiradores, empoderadores y alentadores para las personas cuidadoras, con imágenes y palabras sencillas. Los escribimos nosotras mismas, inspirándonos en la Teoría U<sup>2</sup> y en la obra de Deepak Chopra.

Cada día las familias reciben un audio, un mensaje de texto o una imagen con una misión: por ejemplo, «a la hora del baño, cuenta a tu hijo/a un cuento de tu infancia» o «piensa en algo que te gustaría que tus padres hubieran hecho contigo, y hazlo con tu hijo/a».

Estas misiones tratan de que los padres y las madres sean conscientes de los traumas de su infancia y les den un nuevo significado. Ayudan a la persona cuidadora a verse como alguien único y esencial, capaz de interrumpir el ciclo del trauma y de crear nuevas formas de actuar.

En el futuro, el reto de WhatsApp podría llegar a más familias desde más guarderías y servicios de asistencia social. Aunque hemos concebido las intervenciones físicas y los mensajes de WhatsApp como iniciativas complementarias, algunos municipios han obtenido resultados positivos implementando solo una de ellas.

<sup>2</sup> La «Teoría U» es un método de gestión de cambios y el título de un libro escrito por Otto Scharmer: [https://en.wikipedia.org/wiki/Theory\\_U](https://en.wikipedia.org/wiki/Theory_U)

# Ideas para animar a las familias a andar en bicicleta

Una serie de estrategias para el cambio del comportamiento ayudan a impulsar el uso de la bicicleta entre las familias

**Lucas Snaije**

Gerente de investigación  
e incidencia política

**Alex Baum**

Gerente de programas  
y sistemas

BYCS, Ámsterdam (Países Bajos)

**La bicicleta puede ser muy beneficiosa para los niños y niñas de todas las edades y para quienes los cuidan. Ofrece una forma económica, flexible y eficiente de realizar desplazamientos habituales a lugares como guarderías, tiendas y clínicas (Sánchez de Madarlagá, 2018). Fomenta la comunicación entre el niño o la niña y la persona que lo cuida, lo cual beneficia el desarrollo de las habilidades socioemocionales (BYCS y Fundación Bernard van Leer, 2020). También puede incentivar las interacciones con otros miembros de la comunidad y una conexión más profunda con el entorno natural y construido. Se ha demostrado que el uso de la bicicleta mejora la salud física y mental de los niños y las niñas y de las personas que los cuidan (Bigard, 2021).**

Sin embargo, en muchos casos, para las familias los desplazamientos en bicicleta resultan difícilísimos. ¿Por qué? En 2022-2023, [BYCS](#), una ONG internacional con sede en Ámsterdam (que aboga por un cambio urbano liderado por la comunidad mediante el uso de la bicicleta) está realizando una encuesta global y hablando con una serie de grupos focales para conocer mejor los factores que desaniman a las familias a la hora de moverse en bici, cuestiones que son específicas según la cultura y que tienen

numerosos matices. El estudio trata de comprender los obstáculos conductuales y cómo afrontarlos mediante las ciencias del comportamiento.

Hay dificultades y preocupaciones explícitas que ya se conocen y que pueden variar según la edad. En ciertos contextos, la bicicleta es incompatible con las identidades o aspiraciones sociales de las familias: a veces se ve como una actividad recreativa para ricos o, por el contrario, como un recurso para pobres que no pueden permitirse otro medio de transporte.

Otros problemas tienen que ver con las capacidades de las personas cuidadoras, pues muchas veces piensan que llevar en bicicleta a un niño mientras se carga con la compra y otros objetos exige mucho esfuerzo, sobre todo si hay cuestas, carreteras en mal estado o condiciones meteorológicas extremas.

La dificultad más mencionada es la sensación de que desplazarse en bicicleta es peligroso, debido a la falta de infraestructuras y (en ciertos casos, para las mujeres) a ciertas normas culturales (Ramboll, 2021). Esto significa que las personas que suelen ocuparse más de las niñas y los niños pequeños son las que lo tienen más difícil para disfrutar de las ventajas de la bicicleta.



Muchas veces es cierto que desplazarse en bici resulta peligroso e incómodo, sobre todo en las ciudades que no han invertido en la infraestructura necesaria. Algunas de estas dificultades se pueden contrarrestar creando infraestructuras protegidas, amplias y conectadas que potencien la seguridad de las familias, sobre todo si van acompañadas de sistemas inclusivos de uso compartido de bicicletas con asientos para bebés y cestas para la compra, como los que ya existen en Fortaleza (Brasil) y Bogotá (Colombia).

Pero incluso cuando existen las infraestructuras y los servicios necesarios, puede haber una percepción injustificada de riesgo o incomodidad, y aquí es donde las ciencias del comportamiento pueden marcar la diferencia. Si conocemos mejor las experiencias y las impresiones de las familias, será más fácil saber cómo mostrarles el uso de la bici como algo posible y beneficioso para su día a día.

«Si conocemos mejor las experiencias y las impresiones de las familias, será más fácil saber cómo mostrarles el uso de la bici como algo posible».

### **Capacitación y fomento del espíritu comunitario**

Hasta ahora se han realizado pocos estudios para tratar de afrontar estos obstáculos y cambiar los comportamientos en materia de movilidad. Una de las soluciones posibles es la capacitación. Algunos de los miedos de las personas cuidadoras están relacionados con la falta de experiencia y de conocimientos. Si se les da la oportunidad de probar

distintos tipos de bicis y de aprender en entornos seguros, será posible infundirles confianza en sus competencias y superar así este obstáculo.

Por ejemplo, en el barrio de Miguel Hidalgo de Ciudad de México, la ONG Bicitekas ha organizado talleres llamados «Mamás Pedaleando Sin Miedo», en los que varios miembros de la organización, con la colaboración de la escuela de ciclismo local, ayudaron a un grupo de madres a adquirir las competencias necesarias para llevar a sus hijos e hijas en bici por la ciudad. Les transmitieron sus conocimientos, les permitieron probar distintos tipos de bicis y equipamiento adecuado para desplazarse con menores, valoraron sus capacidades tanto en la ciudad como en entornos protegidos y les dieron consejos útiles para afrontar el tráfico sin peligro.

### «Cuando las madres aprenden en grupo, pueden reforzar mutuamente su confianza en sí mismas».

Cuando las madres aprenden en grupo, pueden reforzar mutuamente su confianza en sí mismas. En palabras de Mariana, la responsable del taller: «Es gratificante que algo que hemos aprendido por necesidad (la necesidad de desplazarnos) y por placer (el placer de ir en bici) ahora sirva para que más madres se sientan seguras llevando a sus bebés en bici. El taller trataba de generar confianza y empatía, de crear una tribu de mujeres que se apoyan mutuamente» (Sánchez Chamakleta, 2021). Bicitekas sigue organizando programas para ayudar a cuidadoras a desplazarse en bici.

En Barcelona (España), existe otra iniciativa centrada en fomentar el espíritu comunitario. Cinco familias decidieron poner en marcha el Bicibús cuando se dieron cuenta de que les parecía peligroso llevar a los niños y niñas al colegio en bici, pero que se atreverían a hacerlo si fuesen en un grupo más grande. Se organizaron como si fuesen un autobús escolar, realizando el mismo recorrido a la misma hora todos los días y

haciendo paradas por el camino para que se uniesen otras familias. Pronto el Bicibús se volvió mucho más numeroso. De este modo, no solo se genera una sensación de seguridad y una oportunidad de socializar, sino que además la gente siente que lo que hace es aceptable y popular (Shivaram, 2021). La iniciativa contribuye a cambiar las normas culturales relativas al uso de la bici, pues aumenta la visibilidad de las familias en el espacio público como usuarias de pleno derecho.

La iniciativa recibió mucha atención mediática, lo que animó a otras comunidades de todo el mundo a crear sus propias versiones del Bicibús (Blanchar y Battista, 2021). Tal como se publicó en la prensa: «Con el Bicibús, (la madre) está tranquila cuando su hijo va al colegio en bicicleta los viernes, porque sabe que no correrá peligro» (Shivaram, 2021).

### **Creación de un kit de herramientas de buenas prácticas**

El éxito de estos programas sugiere que hay potencial para idear otros enfoques basados en el comportamiento y que más familias cambien su preferencia en materia de movilidad. A día de hoy, contamos con pocos estudios que analicen a fondo las experiencias de las familias que se desplazan en bicicleta con niñas y niños pequeños (Ravensbergen y otros, 2020). Para conocer sus necesidades específicas, se necesita más investigación empírica en distintos contextos.

BYCS utilizará los resultados de su estudio para elaborar un kit de herramientas de buenas prácticas que ayude a los gobiernos locales y a los grupos de incidencia política a saber qué intervenciones concretas podrían funcionar mejor para contrarrestar los obstáculos más importantes en sus contextos<sup>1</sup> y a formar una coalición de partes interesadas para que las familias disfruten de las ventajas de la bicicleta, así como para crear entornos urbanos más saludables, seguros y sostenibles.

<sup>1</sup> Más información sobre BYCS en <https://bycs.org/increasing-access-to-cycling-mobilities-of-care/>

➤ Este artículo está disponible en [espacioparalainfancia.online/2022-22](https://www.espacioparalainfancia.online/2022-22)

## Bibliografía

- Bigard, X. (2021). Active transport and health: Evidence from academia. *BYCS*. <https://bycs.org/active-transport-health-evidence-from-academia/>
- Blanchar, C., & Battista, G. (2021). Familias que van juntas a la escuela en bicicleta: así se organiza un 'bicibús'. *El País*, 9 junio. <https://elpais.com/clima-y-medio-ambiente/2021-06-09/familias-que-van-juntas-a-la-escuela-en-bicicleta-asi-se-organiza-un-bicibus.html>
- BYCS, & Bernard van Leer Foundation. (2020). *Cycling cities for infants, toddlers, and caregivers*. <https://bycs.org/wp-content/uploads/2020/11/Cycling-Cities-for-Infants-Toddlers-Caregivers.pdf>
- Ramboll. (2021). *Gender and (smart) mobility: Green paper 2021*. <https://ramboll.com/-/media/files/rgr/documents/markets/transport/g/gender-and-mobility-report.pdf>
- Ravensbergen, L., Buliung, R., & Sersli, S. (2020). Vélobilities of care in a low-cycling city. *Transportation research Part A: Policy and practice*, 134, 336–347. <https://doi.org/10.1016/j.tra.2020.02.014>
- Sánchez Chamakleta, M. (2021, 23 abril). Mamás pedaleando sin miedo. *Bicitekas*. <https://bicitekas.org/blog/fotos-as%C3%AD-fue-el-taller-mamás-pedaleando-sin-miedo>
- Sánchez de Madaralaga, I. (2018). Mobility of care. *UN Habitat*. <https://unhabitat.org/mobility-of-care-ines-sanchez-de-madariaga>
- Shivaram, D. (2021). It started with 5 families. Now hundreds are biking to school together in Barcelona. *NPR*. <https://text.npr.org/1047341052>

↓ Niños, niñas y sus familias andan en bicicleta con la Iniciativa Bicibús en Barcelona



Foto: Cortesía de Calvox & Periche



# Las ciencias del comportamiento en la práctica

Soluciones a gran escala basadas en el comportamiento que mejoran la vida de los niños y las niñas y de las personas que los cuidan

Entornos de aprendizaje lúdicos para los niños y las niñas y quienes los cuidan

– 94

Entrevista con Alona Abt: «Sabemos que la crianza no es fácil hoy en día»

– 98

Entrevista con Sumita Ghosh: «La implicación constante es fundamental para el desarrollo infantil»

– 102

Agilización de los servicios para la primera infancia

– 105

Cash+: una oportunidad para implementar intervenciones basadas en el comportamiento

– 109

Entrevista con Iván Budassi: «El gobierno presta atención a este tema»

– 114



# Entornos de aprendizaje lúdicos para los niños y las niñas y quienes los cuidan

Cambios de comportamiento en los espacios cotidianos que estimulan la alfabetización y la adquisición de competencias STEM y habilidades necesarias en el siglo XXI

## Helen Shwe Hadani

*Miembro*

Brookings Institution  
Washington D. C. (EE. UU.)

## Kathy Hirsh-Pasek

*Miembro de la facultad Lefkowitz*

Temple University  
Filadelfia (Pensilvania, EE. UU.)

*Miembro sénior*

Brookings Institution  
Washington D. C. (EE. UU.)

**En los debates sobre cómo evitar la desigualdad en el ámbito educativo, se suele hacer hincapié en el sistema escolar. Sin embargo, durante la infancia, solo el 20 % del tiempo de vigilia transcurre en la escuela. Playful Learning Landscapes (entornos educativos lúdicos), o PLL, es una iniciativa sostenible y adaptable culturalmente para aumentar las oportunidades de aprendizaje durante el tiempo en que los niños y las niñas están fuera del colegio, con sus familias y otros miembros de su comunidad.**

Según los estudios realizados, PLL fomenta la comunicación entre el niño o niña y la persona que lo cuida de formas que favorecen cambios de comportamiento para ambas partes: por ejemplo, mejora el aprendizaje lingüístico y la creación de relaciones, anima a los niños y las niñas a hablar de números y letras y los ayuda a adquirir competencias espaciales (Bustamante y otros, 2019; Hassinger-Das y otros, 2021). Se ha observado que, cuando estos

cambios de comportamiento se producen durante la primera infancia, mejora el rendimiento escolar, entre otros aspectos (Gunderson y Levine, 2011; Pruden y otros, 2011; Sheridan y otros, 2011). PLL se basa en una ecuación de tres factores que incorpora los principios del aprendizaje lúdico y ciertos elementos de diseño a espacios cotidianos (como paradas de autobús, parques y supermercados) para transformarlos en lugares sociales enriquecedores para las familias.

## **Factor 1: Implicación de las comunidades en el placemaking y el aprendizaje lúdico**

PLL captura la voz, los valores y la cultura de cada comunidad mediante un diseño conjunto centrado en el ser humano que parte de la investigación basada en participación comunitaria o IBPC (enfoque conocido en la literatura en inglés como «community-based participatory research»). El uso

de un esquema de IBPC se sustenta en el acervo de conocimientos de una comunidad y garantiza que los diseños sean atractivos para los niños y niñas y quienes los cuidan (Collins y otros, 2018). Cuando una comunidad siente que un lugar le pertenece, es más probable que todos sus miembros acudan a él para practicar diversas actividades en compañía. Así, es más fácil que cambien los comportamientos.

Urban Thinkscape, por ejemplo, transformó un terreno abandonado del Oeste de Filadelfia mediante un trabajo conjunto en el que participaron especialistas en ciencias del comportamiento y miembros de la comunidad: se diseñaron e instalaron bancos-rompecabezas y juegos inspirados en la rayuela en una parada de autobús situada en el lugar en que Martin Luther King pronunció un discurso por la libertad.

En Santa Ana (California), un equipo de investigación colaboró con una serie de cuidadoras originarias de México para crear espacios comunitarios representativos de sus prácticas y valores culturales (Bermudez y otros, pendiente de publicación). Diseñaron de forma conjunta un ábaco gigante en una parada de autobús para animar a los niños y las niñas a contar y hablar de números con quienes los cuidan mientras esperan el autobús. La idea fue de las cuidadoras, que habían aprendido matemáticas con ábacos. Durante el proceso de diseño, se pidió la opinión de los miembros de la comunidad y se crearon prototipos para que los probasen las familias.

## Factor 2: Principios del aprendizaje lúdico

El segundo factor de la ecuación de PLL se centra en la forma de aprender durante la infancia. PLL se basa en el «aprendizaje lúdico», la fusión del juego (en concreto, el juego guiado) y el aprendizaje, un concepto científico que cada vez toma más impulso, tal como demuestran otras iniciativas como [LEGO Foundation's Build a World of Play Challenge](#), [KABOOM!](#) y [Urban95](#). Presenta una serie de características que, una vez integradas en estructuras lúdicas, fomentan comportamientos intencionados y reflexivos, así como interacciones que generan capital académico y social.

El juego guiado se sitúa en el centro de un espectro que abarca desde el juego libre (dirigido e iniciado por los niños y las niñas) hasta la instrucción directa (dirigida e iniciada por las personas adultas). Es decir, la persona adulta propone un juego pensando en un determinado objetivo de aprendizaje (ya sea en materia de léxico, ciencia, tecnología, ingeniería o matemáticas), pero es el o la menor quien lidera dicho juego. Los miembros de la comunidad interiorizan fácilmente las características del juego guiado y colaboran con el equipo para crear estructuras que integran la ciencia en el diseño.

## Factor 3: «Las seis ces»

El tercer factor en la ecuación de PLL contempla lo que hay que aprender durante la infancia para prosperar en un mundo que cambia constantemente. PLL se centra en seis características directamente relacionadas con los cambios de comportamiento durante la infancia. Las seis ces (colaboración, comunicación, contenido, pensamiento crítico, innovación creativa y confianza) se basan en las ciencias del aprendizaje y, según los altos cargos del mundo empresarial, también son importantes para el desarrollo profesional durante la vida adulta (Golinkoff y Hirsh-Pasek, 2016; Hirsh-Pasek y otros, 2022).

↓ Urban Thinkscape, intervención en Filadelfia (Pensilvania): este juego inspirado en la rayuela desarrolla la memoria y la atención de los niños y las niñas



La combinación de estas características, integradas en las instalaciones de PLL, genera interacciones de calidad entre el niño o niña y la persona que lo cuida que resultan interesantes, significativas, socialmente interactivas, iterativas y alegres (Hirsh-Pasek y otros, 2015; Zosh y otros, 2018). Nuestro estudio demuestra de manera concluyente que el diseño intencionado ayuda a modificar los comportamientos de formas que favorecen resultados positivos para la infancia.

Por ejemplo, la intervención de Urban Thinkscape propone una actividad inspirada en la rayuela con una serie de piedras en las que aparece una huella o dos: el juego consiste en pisar con un pie en las piedras

con dos huellas y viceversa. La propuesta se basa en una tarea que se utiliza en investigación sobre el desarrollo para evaluar la memoria y la atención durante la infancia. Se ponen a prueba competencias de la función ejecutiva como la concentración y el control de los impulsos, aspectos que predicen el rendimiento en lectura y matemáticas mejor que el cociente intelectual (Zelazo y otros, 2016). Este juego también fomenta en la persona cuidadora comportamientos como la colaboración para resolver problemas y la formulación de preguntas dirigidas (Gaudreau y otros, 2021), otra estrategia clave para mejorar el aprendizaje infantil.

Hasta la fecha, PLL ha tenido una acogida entusiasta por parte de las comunidades y ya ha llegado a más de 50 ciudades de todo el mundo. Al ver lo que se puede conseguir con los cambios de comportamiento, las comunidades se animan a adoptar el movimiento de PLL y a proponer nuevas ideas para modificar los espacios públicos de formas enriquecedoras desde el punto de vista educativo.

### **Cambios de comportamiento y efectos tangibles**

La Brookings Institution y la red de acción de Playful Learning Landscapes desarrollaron el «marco de medición de Playful Learning Landscapes» para evaluar el impacto de los proyectos piloto en la interacción conductual y la cohesión de las comunidades, así como para guiar su iteración,

«Nuestro estudio demuestra de manera concluyente que el diseño intencionado ayuda a modificar los comportamientos de formas que favorecen resultados positivos para la infancia».

← Supermarket Speak ha transformado varios establecimientos de barrios pobres de Johannesburgo (Sudáfrica) en espacios de aprendizaje lúdicos mediante el uso de señales coloridas que fomentan la conversación entre los niños y las niñas y quienes los cuidan



Fotos: South Africa Partners

ampliación y adaptación a otros lugares en el futuro (Hadani y otros, 2021). PLL colabora con los miembros de las comunidades para evaluar los proyectos: en Urban Thinkscape, Hassinger-Das y otros (2020) reclutaron, formaron y remuneraron a habitantes del barrio para que recopilasen los datos.

Constatamos que, con Urban Thinkscape, se logró un aumento considerable en las interacciones de calidad entre los y las menores y quienes los cuidan, que hablaban más sobre cuestiones lingüísticas y aspectos relativos a la alfabetización y las materias STEM (ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas). Por ejemplo, la proporción de personas cuidadoras que mencionaban números, colores y letras pasó del 2 % antes de la intervención al 36 % después. La instalación también elevó el sentimiento de orgullo y la implicación cívica de la comunidad, algo que lleva a reducir los comportamientos indeseados. Desde su instalación, la comunidad se ha encargado del mantenimiento de este lugar, que a día de hoy sigue sin grafitis (Hassinger-Das y otros, 2020). Los resultados demuestran que el uso de las ciencias

del aprendizaje en el diseño de espacios públicos en barrios de bajos recursos puede transformar el modo en que los niños y las niñas se relacionan con quienes los cuidan (Hassinger-Das y otros, 2021). Cada vez es más numerosa la población infantil que se cría en comunidades dotadas de pocos recursos y muy estratificadas desde el punto de vista social, económico y racial. En esos entornos, PLL es una iniciativa prometedora para fomentar la implicación de las familias y la cohesión de las comunidades, así como una serie de cambios de comportamiento en los espacios cotidianos que estimulan la alfabetización y la adquisición de competencias STEM y habilidades necesarias en el siglo XXI.

➤ Este artículo está disponible en [especioparalainfancia.online/2022-23](https://especioparalainfancia.online/2022-23)

## Bibliografía

- Bermudez, V. N., Bustamante, A. S., Ahn, J., Hirsh-Pasek, K., Ochoa, K., Pesch, A., Salazar, J., García, L., & Roldan, W. (pendiente de publicación). Designing culturally situated playful environments for early STEM learning in a Latine community.
- Bustamante, A. S., Hassinger-Das, B., Hirsh-Pasek, K., & Golinkoff, R. M. (2019). Learning landscapes: Where the science of learning meets architectural design. *Child development perspectives*, 13(1), 34–40.
- Collins, S. E., Clifasefi, S. L., Stanton, J., Straits, K. J., Gil-Kashiwabara, E., Rodríguez Espinosa, P., Nicasio, A. V., Andrasik, M. P., Hawes, S. M., Miller, K. A., & Nelson, L. A. (2018). Community-based participatory research (CBPR): Towards equitable involvement of community in psychology research. *American psychologist*, 73(7), 884.
- Gaudreau, C., Bustamante, A., Hirsh-Pasek, K., & Golinkoff, R. M. (2021). Questions in a life-sized board game: Comparing caregivers and children's question-asking across STEM museum exhibits. *Mind, brain, and education*, 199–210. <https://doi.org/10.1111/mbe.12283>
- Golinkoff, R. M. & Hirsh-Pasek, K. (2016). *Becoming brilliant: What science tells us about raising successful children*. American Psychological Association.
- Gunderson, E. A. & Levine, S. C. (2011). Some types of parent number talk count more than others: Relations between parents' input and children's cardinal-number knowledge. *Developmental science*, 14(5), 1021–1032.
- Hadani, H. S., Vey, J. S., Parvathy, S., & Hirsh-Pasek, K. (2021). *Understanding child-friendly urban design*. The Brookings Institution. <https://www.brookings.edu/research/understanding-child-friendly-urban-design/>
- Hassinger-Das, B., Palti, I., Golinkoff, R. M., & Hirsh-Pasek, K. (2020). Urban Thinkscape: Infusing public spaces with STEM conversation and interaction opportunities. *Journal of cognition and development*, 21(1), 125–147.
- Hassinger-Das, B., Zosh, J. M., Bustamante, A. S., Golinkoff, R. M. & Hirsh-Pasek, K. (2021). Translating cognitive science in the public square. *Trends in cognitive sciences*, 25(10), 816–818.
- Hirsh-Pasek, K., Adamson, L. B., Bakeman, R., Owen, M. T., Golinkoff, R. M., Pace, A., Yust, P. K., & Suma, K. (2015). The contribution of early communication quality to low-income children's language success. *Psychological science*, 26(7), 1071–1083.
- Hirsh-Pasek, K., Golinkoff, R. M., Nesbitt, K., Lautenbach, C. J., Blinkoff, E., & Fifer, G. (2022). *Making schools work: Bringing the science of learning to joyful classroom practice*. Teachers College Press.
- Pruden, S. M., Levine, S. C., & Huttenlocher, J. (2011). Children's spatial thinking: Does talk about the spatial world matter? *Developmental science*, 14(6), 1417–1430.
- Sheridan, S. M., Knoche, L. L., Kupzyk, K. A., Edwards, C. P., & Marvin, C. A. (2011). A randomized trial examining the effects of parent engagement on early language and literacy: The Getting Ready intervention. *Journal of school psychology*, 49(3), 361–383.
- Zelazo, P. D., Blair, C. B., & Willoughby, M. T. (2016). *Executive function: Implications for education. (NCER 2017–2000)*. National Center for Education Research.
- Zosh, J. M., Hirsh-Pasek, K., Hopkins, E. J., Jensen, H., Liu, C., Neale, D., Solis, S. L., & Whitebread, D. (2018). Accessing the inaccessible: Redefining play as a spectrum. *Frontiers in psychology*, 9, 1124.

entrevista con  
Alona Abt



**«Sabemos que la crianza no  
es fácil hoy en día»**

Hop! Media ayuda a los padres y las madres  
a afrontar el día a día con más placer y  
menos estrés

Ir al supermercado, visitar al pediatra, preparar la cena... A lo largo del día, hay muchos momentos en que los padres y las madres tienen que hacer tareas tediosas, y la compañía de sus hijos o hijas a veces parece más una carga que un placer. Pero no tiene por qué ser así: la rutina diaria se puede aprovechar para crear momentos memorables de conexión con los niños y las niñas y, al mismo tiempo, estimular su desarrollo cerebral.

Este es el mensaje de las campañas «Magic Moments» en hebreo y «Beautiful Moments» en árabe, que ha desarrollado Hop! Media Group, propietario de los principales canales de televisión israelíes para la primera infancia. Hop! diseñó estas campañas de cambios de comportamiento con un equipo de especialistas en psicología infantil, ciencias del comportamiento y marketing digital, basándose en los resultados de una encuesta realizada a padres y madres del país y de varios grupos focales de familias.

Las campañas sugieren actividades prácticas sencillas que se pueden realizar en familia. Empezaron con programas de televisión y contenidos en las redes sociales, para luego colaborar con varias contrapartes. Ahora están en todos sitios, desde códigos QR en los parques hasta pósters expuestos en las estaciones de tren, señales en los supermercados y mensajes impresos en cartones de leche. Un 58 % de los padres y madres que han visto la campaña aseguran que ahora aprecian más los momentos cotidianos en familia, mientras que el 44 % ha puesto en práctica algunas de las sugerencias (Baruch y otros, 2021).

En una conversación con Irene Caselli, Alona Abt (fundadora, copropietaria y CEO de Hop! Media Group) explica lo que ha supuesto incorporar las ciencias del comportamiento en una campaña multicanal.

### ¿Cómo surgió la idea de una campaña centrada en la interacción entre las figuras parentales y los hijos o hijas?

Yo fui una niña afortunada. Me crié con una madre inteligente y creativa que sabía convertir los momentos cotidianos en algo especial. Después

de 20 años de liderazgo en la televisión israelí para la primera infancia, Hop! sabía cómo ganarse a las niñas y niños pequeños. Pensé que podíamos llegar más lejos si hablábamos directamente a los padres y las madres para mejorar su vida familiar.

### ¿Cuáles eran sus principales objetivos?

Los fundamentales eran tres. En primer lugar, divulgar formas de contribuir al desarrollo de sus hijos e hijas durante el tiempo en familia. En segundo lugar, sugerir a los padres y las madres actividades sencillas basadas en datos científicos para que las practicasen en su día a día. Y por último, animar a las familias a adoptar comportamientos nuevos beneficiosos para el desarrollo de sus hijos e hijas.

### ¿Cómo se decidió qué comportamientos había que intentar cambiar?

Empezamos desde una perspectiva práctica. ¿Cuándo hay más tiempo para estar en familia? ¿Por las mañanas, de camino al colegio, a la hora de irse a la cama...? ¿Qué obstáculos se presentan en cada uno de estos momentos? ¿Qué aspectos resultan más estresantes que agradables para las familias? Estos son los momentos en que los padres y las madres podrían contribuir más al desarrollo de sus hijos e hijas. Después, queríamos conocer las diferencias entre las madres y los padres y entre los grupos sociales de distintos niveles de ingresos.

«Un solo tipo de estímulo, de mensaje o de exposición no basta para modificar los comportamientos».

Por último, dimos rienda suelta a la creatividad para decidir qué ideas sugerir a las familias. Constatamos que no podíamos abordar todos los obstáculos. Por ejemplo, muchas familias nos dijeron que las mañanas son especialmente estresantes, y nos dimos cuenta de que no era realista proponer juegos para ese momento del día.



Foto: Cortesía de Nimrod Glickman

**¿Cómo fue posible colaborar con tantas contrapartes y llegar a estar presentes en tantos aspectos diferentes de la vida de las familias israelíes?**

Lo que queríamos era captar la atención de las familias. Una de las primeras colaboraciones fue con un periódico destacado, para difundir la idea de «Magic Moments» y despertar la curiosidad de los padres y las madres. Después, empezamos a pensar en los lugares a los que suelen acudir las familias (como supermercados y salas de espera de centros de salud) y buscamos aliados para llegar a ellos.

Logramos el apoyo de varios ministerios, centros comunitarios nacionales, centros de cuidado diario, centros de salud y empresas privadas. Algunos experimentos funcionaron y otros, no. La mayoría de las iniciativas con el sector privado tuvieron éxito, porque las empresas son rápidas a la hora de tomar decisiones y llevarlas a cabo.

Es crucial crear una red. Un solo tipo de estímulo, de mensaje o de exposición no basta para modificar

los comportamientos. Es imprescindible publicar los mismos mensajes en distintos lugares durante un periodo de tiempo suficientemente largo.

**«Magic Moments» se estrenó en hebreo en 2019 y «Beautiful Moments», en árabe al año siguiente. ¿Qué tienen en común y en qué se diferencian ambas campañas?**

Los objetivos eran los mismos, pero tuvimos que diseñar «Beautiful Moments» pensando en los hábitos y los conceptos culturales específicos de las familias de habla árabe. Estudiamos las diferencias existentes dentro de la comunidad árabe para saber qué tipos de familias teníamos que representar: por ejemplo, religiosas, rurales y urbanas. Era especialmente difícil llegar a los hombres, que tradicionalmente se implican menos en la vida familiar.

Eso nos hizo plantearnos cómo llevar la campaña más allá de nuestras fronteras. Una posibilidad es crear una versión de animación para mostrar momentos cotidianos con sugerencias breves y

utilizarla como base para luego añadir contenidos locales, pues es importante no dar la impresión a las familias de que llega alguien del extranjero a decirles lo que tienen que hacer.

### ¿Qué era lo que más les preocupaba como medio de comunicación a la hora de difundir una campaña para modificar ciertos comportamientos?

La televisión es un canal unidireccional: nosotros solo emitimos contenidos, desconocemos cómo interpretan los niños y las niñas lo que ven. La tecnología digital nos permite recopilar muchos datos, pero no nos revela si tenemos un efecto real en la vida de la gente. Sabíamos que en esta campaña íbamos a contar con un equipo de investigación para evaluar si se estaban produciendo cambios concretos.

Y eso da un poco de miedo. Hay que ser valientes para tratar de cambiar los comportamientos de la gente. Te la juegas, pues sabes que te van a juzgar por el resultado y hay que prepararse mentalmente para la posibilidad de fracasar.

### ¿Cuál ha sido el principal hallazgo de estas campañas en cuanto al comportamiento de las familias?

Los padres y las madres están muy estresados, se sienten culpables, les da la impresión de no estar a la altura, de no hacer lo suficiente. Es fundamental no sermonearlos, sino decirles: «Sabemos que la crianza no es fácil hoy en día, y tenemos alguna idea que puede resultar útil».

Las campañas demuestran que, con el enfoque adecuado, las cosas pueden cambiar.

«Hay que ser valientes para tratar de cambiar los comportamientos de la gente. Te la juegas».

➤ Este artículo está disponible en [espacioparalainfancia.online/2022-24](https://www.espacioparalainfancia.online/2022-24)

## Bibliografía

Baruch, B., Leenders, E., & Disley, E. (2021). *Supporting parental behavioural change: multichannel and cross-sector campaigns in Israel. A case study*. Rand Corporation. [https://www.rand.org/content/dam/rand/pubs/research\\_reports/RR200/RR245-10/RAND\\_RRA245-10.pdf](https://www.rand.org/content/dam/rand/pubs/research_reports/RR200/RR245-10/RAND_RRA245-10.pdf)

entrevista con  
Sumita Ghosh



**«La implicación constante  
es fundamental para el  
desarrollo infantil»**

En la India, una campaña nacional  
apuesta por cambiar ciertos  
comportamientos para fomentar un  
cuidado más cariñoso y sensible

**El gobierno de la India lanza una iniciativa centrada en los primeros 1000 días de vida que incluye una campaña para cambiar ciertos comportamientos. Se llama PAALAN 1000 y su principal objetivo es fomentar un modo más cariñoso y sensible de cuidar a las niñas y niños pequeños.<sup>1</sup>**

**La Dra. Sumita Ghosh, comisaria encargada de salud infantil en el Ministerio de Salud y Bienestar Familiar de la India, cuenta a Irene Caselli por qué el gobierno de su país decidió adoptar una estrategia basada en las ciencias del comportamiento en sus políticas para la infancia.**

### ¿Qué es PAALAN 1000?

«Paalan» es una palabra hindi que significa «crianza», pero también es el acrónimo de «Parenting Advocacy And Learning for Advancing Nurturing care» (defensa de la crianza y aprendizaje para mejorar el cuidado cariñoso y sensible), mientras que el número «1000» se refiere a los primeros 1000 días de vida, fase en la que se centra la iniciativa. Lanzamos el programa en agosto de 2022 con el apoyo de la Fundación Bernard van Leer, centrándonos en elementos de los servicios para las familias que ofrece el Ministerio de Salud y que promueven el cuidado cariñoso y sensible, así como el desarrollo cognitivo (por ejemplo, la creación de un entorno estimulante para los niños y las niñas).

La India es un país grande que cambia con rapidez, así que necesitamos una campaña masiva para poner en primer plano la crianza receptiva y el cuidado cariñoso y sensible. PAALAN 1000 combina la difusión de mensajes (mediante anuncios de radio y televisión, pósteres y publicaciones de las redes sociales) con ayuda de campo para embarazadas, familias, otras personas cuidadoras y personal médico. Hemos desarrollado una aplicación sobre crianza en hindi e inglés para compartir conocimientos sobre las distintas fases del desarrollo infantil y proponer actividades que practicar con los niños y las niñas.

### ¿De dónde surgió la idea de PAALAN 1000?

Forma parte del programa nacional del ministerio «Rashtriya Bal Swasthya Karyakram», que consiste

en controlar el estado de salud de la población desde el nacimiento hasta los 18 años para detectar malformaciones congénitas, enfermedades, deficiencias y retrasos en el desarrollo. La primera infancia ya ocupaba un lugar destacado en el programa: por ejemplo, el personal médico realizaba visitas de campo para observar el seguimiento de las pautas de vacunación y la calidad de la crianza y la nutrición. Pero nos parecía que seguía siendo necesario concienciar a las personas cuidadoras sobre la importancia del desarrollo de la primera infancia, porque el personal médico no puede abarcar todos los temas pertinentes.

Queríamos involucrar a las familias y otras personas cuidadoras y facilitarles recursos, porque su implicación constante es fundamental para el desarrollo infantil. Nuestro objetivo era también orientar a la comunidad sobre los comportamientos que ayudan a obtener resultados positivos, pues habíamos observado prácticas de todo tipo, unas mejores que otras.

### ¿En qué tipo de comportamientos pretende influir la campaña?

Queremos fomentar comportamientos que favorezcan el desarrollo cognitivo, la conexión emocional y el bienestar psicosocial. Uno de los objetivos es que las familias y las personas cuidadoras en general dediquen más tiempo a interactuar con las niñas y los niños pequeños para reforzar la relación con ellos. Por ejemplo, podrían practicar actividades de calidad como contar cuentos, o buscar formas de convertir las tareas y rutinas del día a día en oportunidades para disfrutar en compañía.

Ideamos la campaña en torno a seis cuestiones:

- 1 maximizar la expresión del amor
- 2 interactuar con el niño o niña (mediante la conversación activa, el canto, etc.)
- 3 jugar (haciendo también actividades más físicas)
- 4 contar cuentos (aspecto importante para el desarrollo lingüístico y la estimulación de la imaginación)
- 5 prevenir el estrés en las personas adultas, durante el embarazo y la primera infancia
- 6 establecer contacto visual e interactuar con el bebé durante la lactancia

<sup>1</sup> Se irá publicando más información sobre PAALAN 1000 y la aplicación PAALAN 1000, que se lanzará próximamente, en el sitio web de National Health Mission: <https://nhm.gov.in/>

### ¿Cómo se han integrado las ciencias del comportamiento en la iniciativa y la campaña?

Para abordar estos seis temas, nos inspiramos en campañas internacionales basadas en las ciencias del comportamiento, como Boston Basics.<sup>2</sup> Como teníamos que adaptar los mensajes al contexto de la India, los probamos sobre el terreno y pedimos opiniones sobre el contenido, las palabras empleadas, el aspecto estético, la aceptación social y la adecuación cultural. Después, adaptamos la campaña teniendo en cuenta la experiencia vivida y los comentarios recibidos.

### ¿La campaña se centra solo en el comportamiento de las familias o también aspira a influir en el personal médico?

Contamos con una red de voluntariado constituida aproximadamente por 1 millón de mujeres de la comunidad debidamente capacitadas que suponen el primer punto de contacto entre la ciudadanía y los servicios de salud.<sup>3</sup> Visitan a las familias seis o siete veces durante los primeros 42 días de vida de sus bebés, pero solían centrarse en la vacunación y la alimentación. Ahora hemos desarrollado kits que se pueden usar en esas visitas para sugerir a las madres cómo interactuar con el niño o niña según su edad. Numerosos estados están traduciendo a sus respectivos idiomas el material creado.

<sup>2</sup> Más información sobre los principios de The Basics en <https://thebasics.org/>

<sup>3</sup> Uno de los componentes clave de la iniciativa Health Mission de la India es dotar a cada pueblo de una activista sociosanitaria acreditada (ASHA, por sus siglas en inglés), una mujer de la comunidad previamente formada para ello. Más información en <https://nhm.gov.in/index1.php?lang=1&level=1&sublinkid=150&lid=226>

### ¿Cuáles son los comportamientos que más le gustaría que cambiasen en su país?

En la sociedad india hay una gran diversidad en lo que se refiere a la crianza. Uno de los principales retos que tenemos es acceder a las familias en las que el padre y la madre trabajan y no tienen dónde dejar a sus hijos e hijas. Pero en muchas familias de nuestro país, desempeñan un papel muy importante las abuelas, los abuelos, los tíos y las tías, que muchas veces tienen ideas sesgadas o erróneas, así que los hemos tenido en cuenta en nuestros mensajes.

**«Nuestro objetivo era orientar a la comunidad sobre los comportamientos que ayudan a obtener resultados positivos».**

Por ejemplo, en muchos contextos, se considera un tabú que los padres u otros hombres de la familia participen en la crianza o las tareas del hogar, lo cual genera estrés para las madres y las mujeres embarazadas, algo que no es en absoluto beneficioso para el desarrollo durante la gestación y la primera infancia. Por eso decidimos difundir mensajes sobre la importancia de que los padres participen en las tareas domésticas y jueguen con sus hijos e hijas. Sería fantástico que lográsemos avanzar en un cambio de mentalidad sobre este tipo de temas.

➤ [Este artículo está disponible en espacioparalainfancia.online/2022-25](https://especioparalainfancia.online/2022-25)

# Agilización de los servicios para la primera infancia

## El poder de la simplificación

**Fionnuala O'Reilly**

Consejera principal

Behavioural Insights Team

Londres (Reino Unido)

**Louise Bazalgette**

Vicedirectora de A Fairer Start

Nesta

Londres (Reino Unido)

Gran parte de los estudios de las ciencias del comportamiento se centran en la forma de comportarse de los individuos. Pero ¿qué ocurre con el comportamiento de los sistemas con los que interactúan esas personas? No es difícil encontrar ejemplos de sistemas gubernamentales que complican la vida a la ciudadanía, ya se trate de pedir citas médicas rutinarias (Madrian, 2014) o de solicitar subsidios para el cuidado infantil (Wood, 2021).

Está claro que hay que comprobar ciertos datos para garantizar que los recursos se asignen a quienes tienen derecho a ellos, pero cuando esas comprobaciones son tan tediosas que hay personas que dan por imposible el proceso, tal vez sea el momento de replantearse el sistema. En este artículo analizamos el modo en que afectan esos sistemas a las familias. En nuestra opinión, si queremos que los niños y las niñas empiecen sus vidas lo mejor posible, es imprescindible ofrecer a los padres y las madres sistemas simplificados.

Básicamente, el concepto de «terreno pantanoso» («*sludge*») es sinónimo de cargas excesivas (Sunstein, 2018).<sup>1</sup> Con frecuencia va acompañado de sesgos del comportamiento habituales como el sesgo del presente –queremos recibir recompensas lo antes posible– (O'Donoghue & Rabin, 1999);

<sup>1</sup> Cass Sunstein explica este concepto en un breve vídeo: <https://www.youtube.com/watch?v=eBUsmxM5r0I>

la inercia –tendemos a mantener el *statu quo*– (Sautua, 2017); la sobrecarga de opciones –si nos ofrecen demasiadas posibilidades, nos cuesta decidir– (Scheibehenne y otros, 2010); y el sesgo del optimismo –sobreevaluamos la posibilidad de que se produzcan acontecimientos positivos– (Sharot, 2011). Para tener éxito, las empresas tienen que simplificar sus sistemas: saben que si algo resulta fácil, es más probable que lo hagamos y lo repitamos (Thaler, 2019). Resulta especialmente ilustrativo el caso de Amazon, que permite comprar un vigilabebés con un solo clic, por ejemplo.

**«A las familias con hijas o hijos pequeños les resulta especialmente difícil abrirse paso en terrenos pantanosos».**

A las familias con hijas o hijos pequeños les resulta especialmente difícil abrirse paso en terrenos pantanosos. Suelen dormir poco, hacen malabares entre el trabajo y las tareas domésticas y tienen que lidiar con todo lo que rodea a la primera infancia, desde los cólicos hasta las rabietas. En consecuencia, tienen menos «banda ancha cognitiva» o energía mental para afrontar procesos largos o complejos.



Foto: Shutterstock

Y en el caso de los padres y las madres en situaciones socioeconómicas difíciles, a todo eso se le suma el estrés del día a día para cubrir necesidades inmediatas, como conseguir comida y gestionar las deudas o la precariedad habitacional (Mullainathan y Shafir, 2013). Estas necesidades tan inminentes hacen que los asuntos menos urgentes se pospongan. Recientemente se ha observado que las familias en situación de «escasez» –ya se trate

de inestabilidad financiera o de poco contacto social, con el sentimiento de soledad que ello conlleva– se perdían con más frecuencia la información que les enviaba el centro escolar durante la pandemia con respecto a las clases online, por ejemplo (Kalil y otros, 2022). El problema no era un desinterés por la educación de sus hijos e hijas, sino que se centraban en las necesidades inmediatas del día a día.



«Para ayudar de verdad a las familias, hay que simplificar los procesos de principio a fin».

### **Simplificación y aceleración de los procesos**

¿Qué se puede hacer para simplificar los sistemas que utilizan las familias? Muchas veces pensamos que necesitan recibir más información, cuando en realidad casi siempre es al revés. Para ayudar de verdad a las familias, hay que simplificar los procesos de principio a fin. Por ejemplo:

- reducir el tiempo de navegación y el número de clics necesarios para hacer algo online (como encontrar el formulario para solicitar prestaciones sociales para la infancia);
- garantizar que los procesos se puedan completar en un mismo momento (sin necesidad de esperar una confirmación para realizar los siguientes pasos); y
- utilizar siempre un lenguaje claro y conciso.

Numerosos gobiernos locales y nacionales ya están tomando medidas para simplificar sus sistemas. Por ejemplo, en el Reino Unido se están probando iniciativas como las siguientes.

- **Preasignación de citas.** Nesta, en colaboración con el Consejo de la Ciudad de York, rediseñó la forma de programar las citas para los controles rutinarios de salud y desarrollo que se ofrecen a las familias cuando el niño o niña cumple los 2 años. Antes, había que llamar para pedir cita después de recibir una carta de invitación. En una zona de la ciudad de York, se puso en marcha un proyecto piloto de preasignación de citas para que las familias solo tuviesen que llamar si querían cancelarla o cambiar de fecha. Según los primeros resultados, esta iniciativa favoreció que la mayoría de los niños y niñas acudieran a la cita en un plazo de un mes desde que las familias recibían la invitación, frente a la demora de 1 o 2 meses que se producía cuando era necesario llamar. La razón

Además de suponer un gasto de tiempo y dinero, los procesos lentos y complejos también afectan a nuestra salud mental. Todo el mundo ha sentido alguna vez la frustración de no conseguir terminar un trámite por carecer de algún dato, no entender un formulario o, sencillamente, no tener tiempo. Estas experiencias pueden ser especialmente agotadoras para las familias más vulnerables de la sociedad.

puede ser que los padres y las madres no llaman de inmediato cuando reciben la carta porque tienen muchas otras cosas que hacer.

- **Uso de listas de comprobación.** En colaboración con HM Revenue & Customs, la autoridad fiscal nacional del Reino Unido, el [Behavioural Insights Team](#) (también conocido como «Nudge Unit») ha probado una nueva idea: incluir una lista de comprobación con los requisitos para solicitar online el «cuidado infantil libre de impuestos» en la carta que se envía a las familias que tienen derecho a ello, para comprobar si así mejoraban las tasas de solicitud con respecto a cuando se enviaba solo información general sobre el programa. Se ha observado que, con la lista de comprobación, la cantidad de solicitudes enviadas ha aumentado en un 10 % (HM Revenue & Customs, 2018).

Como se aprecia en estos ejemplos, si se diseñan los procesos de forma inteligente teniendo en cuenta los

factores que ya consumen energía de las familias, se logran beneficios concretos, como que una mayor cantidad de niños y niñas acudan a los servicios de salud en el momento oportuno y que más familias reciban las ayudas económicas a las que tienen derecho. Si vamos un paso más allá y exigimos a las agencias gubernamentales que realicen «auditorías» para cuantificar y catalogar el coste que tienen los procesos administrativos pantanosos, podríamos descubrir cuánto tiempo pasan los padres y las madres tratando de abrirse paso en esos sistemas, un tiempo precioso que podrían dedicar a disfrutar de la familia (Sunstein, 2018).

Las ideas que sugerimos suponen cambios relativamente pequeños y debería ser posible aplicarlas por un coste mínimo. Hacemos un llamamiento a todas las agencias gubernamentales para que averigüen qué pequeños cambios hacer en sus procesos para simplificarlos, lo cual será una gran ayuda para la infancia y las familias.

➤ Este artículo está disponible en [especioparainfancia.online/2022-26](https://www.especioparainfancia.online/2022-26)

## Bibliografía

- HM Revenue & Customs. (2018). *Increasing the uptake of government childcare offers: A report from the Behavioural Insights Team*. Research report 524. [https://assets.publishing.service.gov.uk/government/uploads/system/uploads/attachment\\_data/file/864164/HMRC\\_research\\_report\\_524\\_-\\_Increasing\\_the\\_uptake\\_of\\_government\\_childcare\\_offers.pdf](https://assets.publishing.service.gov.uk/government/uploads/system/uploads/attachment_data/file/864164/HMRC_research_report_524_-_Increasing_the_uptake_of_government_childcare_offers.pdf)
- Kalil, A., Mayer, S., & Shah, R. (2022). *Scarcity and Inattention*. University of Chicago, Becker Friedman Institute for Economics Working Paper, no. 2022-76. [https://bfi.uchicago.edu/wp-content/uploads/2022/06/BFI\\_WP\\_2022-76.pdf](https://bfi.uchicago.edu/wp-content/uploads/2022/06/BFI_WP_2022-76.pdf)
- Madrian, B. C. (2014). Applying insights from behavioral economics to policy design. *Annual review of economics*, 6, 663-688. <https://doi.org/10.1146/annurev-economics-080213-041033>
- Mullainathan, S., & Shafir, E. (2013). *Scarcity: Why having too little means so much*. Macmillan.
- O'Donoghue, T., & Rabin, M. (1999). Doing it now or later. *American economic review*, 89(1), 103-124.
- Sautua, S. I. (2017). Does uncertainty cause inertia in decision making? An experimental study of the role of regret aversion and indecisiveness. *Journal of economic behavior & organization*, 136, 1-14.
- Scheibehenne, B., Greifeneder, R., & Todd, P. M. (2010). Can there ever be too many options? A meta-analytic review of choice overload. *Journal of consumer research*, 37(3), 409-425.
- Sharot, T. (2011). The optimism bias. *Current biology*, 21(23), R941-R945.
- Sunstein, C. R. (2018). Sludge and ordeals. *Duke law journal*, 68(8), 1843-1883.
- Thaler, R. H. (2019). *Misbehaving*. Editora Intrínseca.
- Wood, M. (2021). Childcare costs and Universal Credit: Awareness, affordability, and the challenge of an embedded system. *Journal of poverty and social justice*, 29(2), 203-220.

# Cash+: una oportunidad para implementar intervenciones basadas en el comportamiento

Un proyecto con familias y personas cuidadoras en Madagascar ha mejorado el impacto de las transferencias de efectivo en el desarrollo infantil

**Laura Rawlings**

*Responsable de economía, Grupo de género  
Banco Mundial, Washington D. C. (EE. UU.)*

**Catherine MacLeod**

*Diseñadora conductual sénior  
ideas42, Londres (Reino Unido)*

**Saugato Datta**

*Director gerente  
ideas42, Boston, Massachusetts (EE. UU.)*

**En las últimas décadas, las transferencias de efectivo han resultado ser un instrumento clave en la lucha global contra la pobreza, porque llevan a un aumento del consumo, del gasto en comida y del ahorro (Bastagli y otros, 2016). Asimismo, despierta mucho interés su potencial para favorecer el desarrollo de la primera infancia, pues recientemente se han observado efectos positivos en ámbitos como la diversidad alimentaria (Attanasio y otros, 2005; Behrman y otros, 2008), el uso de los servicios de salud (de Walque y otros, 2017) y el desarrollo cognitivo (Macours y otros, 2012).**

Gran parte de estos datos proceden de transferencias de efectivo condicionales, la primera generación de programas de este tipo, en los cuales para recibir el dinero hay que cumplir requisitos como visitar una clínica o enviar a los niños y niñas al colegio. Esto está empezando a cambiar. El uso de esta condicionalidad «estricta» se ha reducido ahora que las transferencias de efectivo han llegado más allá de América Latina, donde comenzaron los primeros proyectos (Beegle y otros, 2016). En regiones con menos recursos, como el África subsahariana, se presentan problemas como el coste relativamente más alto de supervisar el cumplimiento

(Benderly, 2011). Ahora muchos programas adoptan los enfoques llamados «Cash+», en los que la ayuda económica se combina con intervenciones para apoyar una gama más amplia de inversiones en capital humano, como la salud, la nutrición y el desarrollo cognitivo (Matin, 2022; Premand y Barry, 2020).

Cada vez existen más pruebas de que la combinación de transferencias de efectivo con programas de crianza puede ser una forma eficaz de optimizar el impacto en la infancia (Arriagada y otros, 2018). Numerosos factores que favorecen un desarrollo saludable (como la alimentación nutritiva y las interacciones estimulantes) dependen de las prácticas de los padres y las madres, que a su vez suelen verse influidas por factores conductuales y van más allá del acceso a servicios como la salud y la enseñanza. Las ciencias del comportamiento pueden desempeñar un papel importante para avanzar.

Se ha observado, por ejemplo, que las intervenciones basadas en el comportamiento integradas en programas de transferencia de efectivo aumentan la probabilidad de que las madres den a luz en clínicas de alta calidad (Cohen y otros, 2017), así como de que las familias envíen a sus hijos e hijas a

«Las prácticas de los padres y las madres suelen verse influidas por factores conductuales y van más allá del acceso a servicios como la salud y la enseñanza».



Foto: Cortesía de Ideas42

la escuela (Benhassine y otros, 2015) y satisfagan sus necesidades básicas (Awkii y otros, 2018). Las intervenciones basadas en grupos para establecer normas y compromisos han mejorado el desarrollo lingüístico y cognitivo infantil de forma más rentable que las visitas a domicilio tradicionales (Grantham-McGregor y otros, 2020). Por lo general, este tipo de intervenciones conllevan un coste adicional mínimo a las transferencias de efectivo.

Las circunstancias en las que se toman decisiones (por ejemplo, la escasez crónica de recursos) influyen en los comportamientos y pueden desencadenar sesgos cognitivos (Datta y Mullainathan, 2012; Mullainathan y Shafir, 2013). Las personas que viven en la pobreza son especialmente proclives al «sesgo del presente» (la tendencia a concentrarse en el futuro inmediato en lugar de pensar más a largo plazo) o a la «atención limitada» (la dificultad para procesar información nueva cuando hay muchas más cosas de las que ocuparse). Incluso cuando los padres y las madres tienen intención de adoptar los comportamientos de crianza que favorecen el desarrollo infantil, les puede resultar difícil debido al sesgo del presente y a su limitada capacidad de autocontrol.

El hecho de comprender cómo funcionan los sesgos puede resultar útil para diseñar intervenciones que ayuden a mitigarlos. Las transferencias de efectivo sirven para aliviar la escasez de recursos y, de este modo, permitir una planificación más a largo plazo que favorezca el desarrollo infantil (Mani y otros, 2013; Kansikas y otros, pendiente de publicación). Los y las profesionales deberían aprovechar este momento de alivio para ayudar a las familias y otras personas cuidadoras a tomar decisiones bien fundadas y actuar en consecuencia.

← Mujeres de un grupo de madres líderes de Madagascar

## Mejora del desarrollo de la primera infancia en Madagascar

En Madagascar, casi el 80 % de la población vive en condiciones de pobreza (Banco Mundial, 2020a). El índice de capital humano es de tan solo 0,39, lo que significa que un niño o niña que nazca hoy en Madagascar solo alcanzará el 39 % de la productividad que podría lograr si disfrutase de una educación y salud plenas (Banco Mundial, 2020b). En 2016, el gobierno puso en marcha el programa de transferencia de efectivo para el desarrollo humano (HDCT, por sus siglas en inglés), que proporcionaba pagos bimensuales incondicionales a madres y cuidadoras de niños y niñas de entre 0 y 5 años. ideas42 colaboró con el Banco Mundial y el gobierno de Madagascar para desarrollar intervenciones conductuales con las que complementar las transferencias de efectivo.

Teniendo en cuenta estudios detallados sobre el contexto en el que las madres y otras personas cuidadoras tomaban decisiones, ideamos tres intervenciones combinadas entre sí para mejorar el impacto:

- 1 Grupos de madres líderes**, es decir, grupos de apoyo formados por mujeres elegidas por otras mujeres. Esta intervención utiliza las normas sociales, la influencia entre iguales y la dinámica comunitaria para mejorar los comportamientos relativos al cuidado. Los grupos se apoyan mutuamente para reforzar las decisiones de las madres que apuestan por invertir en la salud, la nutrición y la estimulación cognitiva de las niñas y los niños pequeños.
- 2 Fomento de la planificación** con juegos con cartas, piedras y dibujos en los grupos de apoyo. Se pide a las madres que imaginen los objetivos de desarrollo infantil que quieren conseguir a largo plazo con el dinero recibido y que piensen en un plan detallado para alcanzar esas metas y evitar resultados negativos. Las ciencias del comportamiento demuestran que, al dividir objetivos grandes y complejos en pequeños pasos más sencillos, resulta más fácil centrarse en lo importante. Se organizan reuniones de seguimiento para observar si las madres cumplen los planes que se han fijado.

- 3 Actividades de autoafirmación**, también con cartas, piedras y dibujos. Se pide a las madres que piensen en sus valores y en cómo se manifiestan esos valores en su forma de actuar. De este modo, se contrarresta la sensación de estancamiento y de falta de control que suele generar el hecho de haber vivido siempre en condiciones de pobreza. Las actividades propuestas ayudan a las cuidadoras a verse como protectoras de sus hijos e hijas con la capacidad de tomar decisiones para mejorar el bienestar de la familia.

Las actividades de planificación y autoafirmación se llevaban a cabo el día de la entrega del efectivo para aprovechar ese momento de alivio, que ayuda a hacer planes más a largo plazo y de forma más reflexiva.

Unos 18 meses después, realizamos un estudio controlado aleatorio para evaluar la eficacia de las intervenciones. Observamos varios efectos positivos, como el aumento de las interacciones con los niños y las niñas, el consumo de comida más variada y la disminución de la inseguridad alimentaria. Sorprendentemente, también constatamos mejoras en el desarrollo sociocognitivo infantil (especialmente en cuanto al aprendizaje lingüístico y las habilidades sociales), tal como demostró una prueba estandarizada de evaluación del desarrollo. Pensábamos que se necesitaría más tiempo para lograr este tipo de efectos.

La magnitud de estas mejoras estaba casi a la altura del efecto de la transferencia de efectivo. Calculamos que, por un coste de 7–14 USD, estas intervenciones mejoraron los resultados más de lo que se habría conseguido con una transferencia de efectivo adicional (Datta y otros, 2021). Ahora se necesitan estudios más a largo plazo para evaluar la durabilidad de los resultados. En el futuro, también conviene analizar cuál de estos componentes es más eficaz, pues en nuestro estudio comparamos cada componente con la transferencia de efectivo por sí sola, pero no los distintos componentes entre sí.

Ahora las intervenciones se han integrado en el HDCT de Madagascar, entre otros programas, incluido uno de trabajo remunerado con un componente relativo al cuidado infantil.

## **Implicaciones políticas y próximos pasos**

Ahora que cada vez está más demostrado que las intervenciones basadas en el comportamiento son una forma rentable de mejorar el impacto de las transferencias de efectivo en el desarrollo de la primera infancia, cada vez gozan de más reconocimiento, como demuestran el Plan de Capital Humano para África (Banco Mundial, 2019) y el plan de protección social para responder a la COVID-19 (Banco Mundial, 2020c). Para ampliar el alcance de este tipo de iniciativas, hay que obtener más pruebas del impacto a largo plazo en el desarrollo infantil, mejorar los enfoques relativos a los costes y la rentabilidad y afrontar retos como el logro del apoyo político, especialmente en países con problemas de inestabilidad.

En la medida de lo posible, los programas «Cash+» con elementos sobre crianza deberían implicar a las principales partes interesadas e incorporar

las ciencias del comportamiento desde la fase de diseño. Los gobiernos y donantes deberían coordinarse para garantizar que las agencias encargadas de la implementación reciban la asistencia técnica necesaria en materia de ciencias del comportamiento. Solo así se podrá garantizar que tengan la energía y los recursos necesarios para afrontar con éxito intervenciones complementarias basadas en el comportamiento.

**«Gobiernos y donantes deberían coordinarse para garantizar que las agencias encargadas de la implementación reciban la asistencia técnica necesaria en materia de ciencias del comportamiento».**

➤ Este artículo está disponible en [espacioparalainfancia.online/2022-27](https://www.espacioparalainfancia.online/2022-27)

## Bibliografía

- Akwii, S., Kipchumba, E., Mohamed, A. S., & Sulaiman, M. (2018). *Added on benefits of structured peer to peer support on unconditional cash transfer: Short-term evidence from a field experiment in Baidoa, Somalia*. Save The Children. [https://resourcecentre.savethechildren.net/node/14297/pdf/cash\\_plus\\_pss\\_final\\_report.pdf](https://resourcecentre.savethechildren.net/node/14297/pdf/cash_plus_pss_final_report.pdf)
- Arriagada, A. M., Perry, J., Rawlings, L. B., Trias, J., & Zumaeta, M. (2018). *Promoting early childhood development through combining cash transfers and parenting programs*. World Bank Policy Research Working Paper 8670. <https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/30992/WPS8670.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Attanasio, O., Gómez, L. C., Heredia, P., & Vera-Hernández, M. (2005). *The short-term impact of a conditional cash subsidy on child health and nutrition in Colombia*. Institute for Fiscal Studies. [https://ifs.org.uk/sites/default/files/output\\_url\\_files/rs\\_fam03.pdf](https://ifs.org.uk/sites/default/files/output_url_files/rs_fam03.pdf)
- Banco Mundial. (2019). *Africa human capital plan*. Banco Mundial. <https://thedocs.worldbank.org/en/doc/562231555089594602-0010022019/original/HCPAfricaPlan.pdf>
- Banco Mundial. (2020a). *Poverty & equity brief: Sub-Saharan Africa, Madagascar*. [https://databank.worldbank.org/data/download/poverty/33EF03BB-9722-4AE2-ABC7-AA2972D68AFE/Global\\_POVEQ\\_MDG.pdf](https://databank.worldbank.org/data/download/poverty/33EF03BB-9722-4AE2-ABC7-AA2972D68AFE/Global_POVEQ_MDG.pdf)
- Banco Mundial. (2020b). *Madagascar: Human capital index 2020*. [https://databank.worldbank.org/data/download/hci/HCI\\_2pager\\_MDG.pdf](https://databank.worldbank.org/data/download/hci/HCI_2pager_MDG.pdf)
- Banco Mundial. (2020c). *Protecting people and economies: Integrated policy responses to Covid-19*. <https://documents1.worldbank.org/curated/en/879461587402282989/pdf/Protecting-People-and-Economies-Integrated-Policy-Responses-to-COVID-19.pdf>
- Bastagli, F., Hagen-Zanker, J., Harman, L., Barca, V., Sturge, G., Schmidt, T., & Pellerano, L. (2016). *Cash transfers: What does the evidence say? Overseas Development Institute*. <https://cdn.odi.org/media/documents/11316.pdf>
- Beegle, K., Christiaensen, L., Dabalen, A., & Gaddis, I. (2016). *Poverty in a rising Africa*. Banco Mundial. <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/22575>
- Behrman, J. R., Fernald, L., Gertler, P., Neufeld, L. M., & Parker, S. (2008). Long-term effects of *Oportunidades* on rural infant and toddler development, education and nutrition after almost a decade of exposure to the program. In *External evaluation of Oportunidades 2008*. Secretaría de Desarrollo Social. <https://europa.eu/capacity4dev/file/13034/download?token=zdcxZ3sY#page=15>
- Benderly, B. L. (2011). *A bargain or a burden? How conditional cash transfer (CCT) program design affects the women who participate in them*. Banco Mundial. <https://www.rbhealth.org/sites/rbf/files/cctx%20and%20women.pdf>
- Benhassine, N., Devoto, F., Duflou, E., Dupas, P., & Pouliquen, V. (2015). Turning a shove into a nudge? A “labeled cash transfer” for education. *American economic journal: Economic policy*, 7(3), 86–125. [https://www.nber.org/system/files/working\\_papers/w19227/w19227.pdf](https://www.nber.org/system/files/working_papers/w19227/w19227.pdf)
- Cohen, J., Rothschild, C., Golub, G., Omundi, G. N., Kruk, M. E., & McConnell, M. (2017). Measuring the impact of cash transfers and behavioral “nudges” on maternity care in Nairobi, Kenya. *Health affairs*, 36(11). <https://www.healthaffairs.org/doi/full/10.1377/hlthaff.2017.0537>
- Datta, S., Martin, J., MacLeod, C., Rawlings, L. B., & Vermehren, A. (2021). *Do behavioral interventions enhance the effects of cash on early childhood development and its determinants? Evidence from a cluster-randomized trial in Madagascar*. Policy Research Working Paper 9747. Banco Mundial. <https://documents.worldbank.org/en/publication/documents-reports/documentdetail/584931628529502179/do-behavioral-interventions-enhance-the-effects-of-cash-on-early-childhood-development-and-its-determinants-evidence-from-a-cluster-randomized-trial-in-madagascar>
- Datta, S., & Mullainathan, S. (2012). *Behavioral design: A new approach to development policy*. Policy Paper 016. Center for Global Development. <https://www.cgdev.org/publication/behavioral-design-new-approach-development-policy>
- de Walque, D., Fernald, L., Gertler, P., & Hidrobo, M. (2017). Cash transfers and child and adolescent development. In D. Bundy, N. de Silva, S. Horton, D. T. Jamison, & G. Patton (Eds.), *Disease control priorities* (3rd edn.): Volume 8, Child and adolescent health and development. Banco Mundial. <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/books/NBK525264/>
- Grantham-McGregor, S., Adya, A., Attanasio, O., Augsburg, B., Behrman, J., Caeyers, B., Day, M., Jervis, P., Kochar, R., Makkar, P., Meghir, C., Phimister, A., Rubio-Codina, M., & Vats, K. (2020). Group sessions or home visits for early childhood development in India: A cluster RCT. *Pediatrics*, 146(6). <https://doi.org/10.1542/peds.2020-002725>
- Kansikas, C., Mani, A., Mullainathan, S., & Niehaus, P. (pendiente de publicación). *Does financial slack pay back? Poverty and the optimal design of cash transfers*. Working paper.
- Macours, K., Schady, N., & Vakis, R. (2012). Cash transfers, behavioral changes, and cognitive development in early childhood: Evidence from a randomized experiment. *American economic journal: Applied economics*, 4(2), 247–273. [https://www.jstor.org/stable/pdf/41419442.pdf?casa\\_token=DQj6YIEH7OAAAAA:Ph7wD-0aWswPhj\\_KDRsvbaob-rnr90e1RzieRKSf\\_gRy2O64W8R6Y68KLodaXSg8o0IR9sr9S7MuYgc1ysXGdChNc5W0-vySlwch03HGxDFGyPpiwFIZ](https://www.jstor.org/stable/pdf/41419442.pdf?casa_token=DQj6YIEH7OAAAAA:Ph7wD-0aWswPhj_KDRsvbaob-rnr90e1RzieRKSf_gRy2O64W8R6Y68KLodaXSg8o0IR9sr9S7MuYgc1ysXGdChNc5W0-vySlwch03HGxDFGyPpiwFIZ)
- Mani, A., Mullainathan, S., Shafrir, E., & Zhao, J. (2013). Poverty impedes cognitive function. *Science*, 341(6149), 976–980. [https://zhaolab.psych.ubc.ca/pdfs/Zhao\\_2013\\_Science.pdf](https://zhaolab.psych.ubc.ca/pdfs/Zhao_2013_Science.pdf)
- Matin, I. (2022). What “Cash plus” programs teach us about fighting extreme poverty. *Stanford Social Innovation Review*. <https://doi.org/10.48558/AQVZ-1V77>
- Mullainathan, S., & Shafrir, E. (2013). *Scarcity: Why having too little means so much*. Times Books.
- Premand, P., & Barry, O. (2020). *Behavioral change promotion, cash transfers and early childhood development: experimental evidence from a government program in a low-income setting*. Policy Research Working Paper 9368. Banco Mundial. <https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/34385/Behavioral-Change-Promotion-Cash-Transfers-and-Early-Childhood-Development-Experimental-Evidence-from-a-Government-Program-in-a-Low-Income-Setting.pdf?sequence=5&isAllowed=y>

entrevista con  
Iván Budassi



## **«El gobierno presta atención a este tema»**

Cómo influye en la política la Unidad  
de ciencias del comportamiento del  
gobierno de Argentina

**En julio de 2021, el gobierno de Argentina creó la Unidad de Ciencias del Comportamiento y Políticas Públicas. Inicialmente dependía de la Secretaría de Asuntos Estratégicos, que responde directamente a la presidencia (un caso excepcional en América Latina, donde este tipo de experimentos no se suelen llevar a cabo a nivel gubernamental). Al presentar la unidad, el presidente Alberto Fernández declaró: «Queremos ayudar a las personas a tomar mejores decisiones, para ellas mismas y para el país. Nuestra intención es diseñar políticas públicas que respondan a las necesidades de los seres humanos».**

**Iván Budassi participaba activamente en la política argentina cuando fue seleccionado para dirigir la unidad. Además, es abogado y profesor universitario de derecho administrativo, y tiene una sólida trayectoria académica: estudió análisis conductual del derecho en la Harvard Law School, donde conoció a [Cass Sunstein](#), investigador estadounidense especializado en asuntos jurídicos y uno de los autores de *Un pequeño empujón*, considerado el libro más influyente en el campo de las ciencias del comportamiento (Thaler y Sunstein, 2017). En esta entrevista, Budassi habla con [Irene Caselli](#) sobre la utilidad de las ciencias del comportamiento para mejorar las políticas públicas destinadas a las familias y sobre el reto que supone dirigir una unidad tan importante en un contexto político volátil.**

### **¿Por qué decidió el gobierno de Argentina crear una unidad interna centrada en el concepto del «empujoncito»?**

Gustavo Beliz, ex secretario de Asuntos Estratégicos de Argentina, con su trabajo en el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) había comprobado de primera mano la utilidad de las ciencias del comportamiento para diseñar mejores políticas públicas. Desempeñó un papel clave para convencer al [presidente Alberto Fernández](#) de crear la unidad, lo cual demuestra la importancia que pueden tener ciertas figuras de liderazgo para idear políticas innovadoras.

El presidente Fernández, como yo, es experto en derecho. Su campo es el derecho penal, así que sabe que el comportamiento humano no depende

solo de la educación, los incentivos económicos y la amenaza de castigos. Era consciente de lo importante que podía ser encontrar formas eficaces y económicas de influir en las decisiones de la gente.

### **¿Fue importante situar la unidad directamente bajo la presidencia del gobierno?**

Es importante simbólicamente, para transmitir el mensaje de que el gobierno presta atención a este tema. En países con marcos institucionales débiles, algo habitual en América Latina, es especialmente importante contar con el apoyo de una figura influyente del poder ejecutivo. Si la ciudadanía sabe que el presidente respalda directamente una determinada política, esta puede ganar eficacia.

En otros países que han empezado a aplicar las ciencias del comportamiento en las políticas públicas, también se ha prestado mucha atención a comunicar ese respaldo del gobierno, como ocurre en el Reino Unido con el Behavioural Insights Team, la primera organización gubernamental encargada de aplicar las ciencias del comportamiento a las políticas públicas, que hoy sigue siendo la más prestigiosa del mundo. Barack Obama y Cass Sunstein también crearon una unidad de este tipo en la Casa Blanca.

Pero aquí, en América Latina, hasta ahora ha habido muy pocos intentos de introducir las ciencias del comportamiento a nivel gubernamental.

### **¿Qué retos se han presentado a la hora de crear la unidad?**

Hay que saber actuar en tres ámbitos a la vez: no solo en la administración pública y el mundo académico, sino también en la esfera política. Es necesario conocer el entorno político lo suficiente para lograr como mínimo que te dejen trabajar. No se trata solo de conseguir el apoyo de cargos políticos centrales, en nuestro caso el presidente Fernández y Beliz, que en ese momento era secretario. También hay que convencer a figuras políticas y burócratas que trabajan a escala local, municipal y provincial.

Creamos la unidad con el apoyo del BID y hemos tenido que combatir los prejuicios que existen en América Latina contra ese tipo de organizaciones internacionales. Tenemos que demostrar que no

estamos tratando de copiar alguna receta mágica ideada en Canadá o Estados Unidos y aplicarla en entornos rurales muy diferentes. Es cierto que la esencia del modo de tomar decisiones no cambia, pero lo importante es comprobar cómo funcionan las iniciativas en cada contexto.

Por suerte, se pueden aplicar las ciencias del comportamiento con precisión quirúrgica y recabar pruebas por un coste muy bajo para saber si una determinada intervención funciona en un contexto local y si se debería ampliar. De este modo, es más fácil demostrar la utilidad de las ciencias del comportamiento. Con la colaboración del BID, en primer lugar buscamos cien proyectos que pensábamos que podían mejorar con la aplicación de las ciencias del comportamiento. Seleccionamos diez de ellos y actualmente estamos cerrando acuerdos. Por otro lado, la unidad también gestiona otros 15 proyectos independientes.

#### **Uno de esos diez proyectos se centra en la lactancia materna. ¿En qué consiste?**

Sabemos que la lactancia materna resulta claramente ventajosa para la salud pública en comparación con la leche artificial. Argentina sigue las directrices internacionales que tratan de impedir la publicidad agresiva por parte de las empresas de leche artificial, pero estas siguen tratando de fomentar su consumo de forma velada. En Almirante Brown, un municipio de casi un millón de habitantes de la provincia de Buenos Aires, se ha observado que en algunos centros de salud (muchos de ellos en zonas de vulnerabilidad social) el personal médico receta más leche artificial de lo que cabría esperar.

Estamos visitando los centros de salud del municipio para tratar de descubrir qué ocurre. Una madre acude con su bebé, que tiene algún problema de salud, y sale de la consulta con una receta de leche artificial. ¿Por qué? ¿Qué sesgos intervienen en la toma de decisiones?

Una hipótesis es el sesgo de la acción: cuando vamos al centro de salud, queremos salir con una receta de un fármaco o una cita para que nos hagan alguna prueba. Supongamos que un bebé lleva cinco días con diarrea y el personal médico recomienda continuar con la lactancia materna, porque es lo mejor. El

consejo no será bien recibido, porque la gente prefiere oír que hay que hacer algo distinto. Además, creen que la leche artificial no causará ningún daño, pero la verdad es que puede ser contraproducente si fomenta el abandono de la lactancia materna.

#### **«Teniendo en cuenta ese desafío, estamos tratando de convencer de la utilidad de las ciencias del comportamiento a todo el espectro político».**

Podemos formular hipótesis, pero hay que probarlas. Y aquí es donde las ciencias del comportamiento resultan especialmente atractivas: podemos tener un sinfín de ideas a nivel teórico, pero hay que investigar y ver cómo funcionan sobre el terreno. Ahora estamos en esa fase de evaluación inicial, tratando de ver qué sesgos intervienen en la toma de decisiones de las madres y del personal médico. Después, en un plazo de un año, queremos diseñar intervenciones y ponerlas a prueba, para evaluarlas recabando datos de peso.

Las autoridades locales apoyan este proyecto porque ven claramente su posible impacto positivo en la salud y el desarrollo infantiles, pero también en sus presupuestos, porque la leche artificial es cara.

#### **Ahora que Beliz ya no es secretario y que se aproximan las elecciones de 2023, ¿qué tiene que hacer la unidad para garantizar la continuidad?**

En Argentina, está claro que la continuidad institucional es la excepción y no la regla. Teniendo en cuenta ese desafío, estamos tratando de convencer de la utilidad de las ciencias del comportamiento a todo el espectro político, desde las principales figuras políticas del gobierno hasta los miembros del principal partido de la oposición.

Hemos creado la Red Argentina de Ciencias del Comportamiento, que tiene funciones de formación y divulgación y está formada por especialistas en

ciencias del comportamiento del ámbito académico junto con personas que están empezando a familiarizarse con este mundo, como funcionarios y funcionarias de nivel medio. La red está dirigida por un investigador, Joaquín Navajas, y no sigue ninguna corriente política. Por último, quisiera señalar que hemos superado nuestro primer obstáculo: a pesar de la dimisión de Beliz a principios de agosto, la unidad ha superado la crisis y sigue viva y coleando, aunque desde octubre de 2022 no forma parte de la presidencia y ha pasado a depender del Ministerio de Economía.

Para demostrar la utilidad de un enfoque conductual, sabemos que no basta con desarrollar un proyecto como el de la promoción de la lactancia materna en Almirante Brown, hacer pruebas y publicar un artículo.

Tenemos que crear una política que se pueda ampliar y que le cambie la vida a la gente.

➤ [Este artículo está disponible en espacioparalainfancia.online/2022-28](https://www.espacioparalainfancia.online/2022-28)

## Bibliografía

Thaler, R. H., & Sunstein, C. R. (2017). *Un pequeño empujón*. Taurus.

# La economía del comportamiento permite mejorar los programas para la primera infancia por un bajo coste

**Florencia Lopez Boo**

*Responsable de economía, coordinadora del área de ECD*

Banco Interamericano de Desarrollo, Washington D. C. (EE. UU.)

**Al tomar decisiones en materia de crianza, muchas veces intervienen ciertos sesgos, sobre todo en los contextos más desfavorecidos, lo cual hace que los padres y las madres no sean coherentes con sus intenciones reales. Para diseñar estrategias que permitan superar esos sesgos, es crucial saber cómo afectan a las decisiones de las personas cuidadoras. Las ciencias del comportamiento demuestran que es posible mejorar la eficacia de las intervenciones tradicionales destinadas a la primera infancia.**

Por ejemplo, cada vez hay más estudios que subrayan la utilidad de los mensajes para dar un empujoncito a las personas cuidadoras. Las intervenciones sencillas basadas en herramientas de comunicación de bajo coste como los SMS pueden ser muy eficaces si se diseñan bien.

Estoy encantada de participar en este número de la revista, que arroja luz sobre el modo en que la economía del comportamiento puede mejorar las políticas y los programas para la primera infancia. En los artículos que he revisado, se destacan los efectos que pueden tener los sesgos (como el sesgo del presente, la atención limitada o la capacidad de procesar información) en los cuidadores y cuidadoras, y se explica cómo tener en cuenta esos sesgos en intervenciones como las estrategias de comunicación de bajo coste. Varios autores y autoras demuestran lo rentables que pueden ser las intervenciones de este tipo en contextos muy distintos y, al mismo tiempo, reflexionan abiertamente sobre las limitaciones de las herramientas conductuales.

# En las ciencias del comportamiento, lo importante no son solo las herramientas sino también la mentalidad de las personas

**Josh Martin**

*Consultor de innovación independiente*

Arabsalim (Líbano)

**Muchas veces se compara la innovación con una «caja de herramientas» llena de utensilios de distintos tamaños y formas, cada uno de los cuales sirve para algo diferente. Basta con saber qué utilizar en cada situación, y el resto es solo cuestión de práctica.**

Pero la innovación (sobre todo la innovación conductual) no siempre funciona así. A veces esa herramienta que a ti te resulta tan útil a tu vecino no le sirve de nada. Los utensilios cambian constantemente, al igual que la caja en sí.

Veamos una metáfora más adecuada: la crianza. Tu hijo come coliflor en casa de su amigo, pero en la tuya solo quiere pizza o pasta. En el colegio se porta bien, pero contigo es otra historia. Los niños y las niñas van cambiando con la edad. ¿Cómo van a saber las familias «qué funciona»?

No pueden saberlo. Hacen lo que pueden para utilizar técnicas nuevas cuando las descubren, tal vez leyendo revistas como esta. Pero en el fondo saben que la mejor forma de cambiar el comportamiento de sus hijos e hijas es modificar el suyo propio, y para eso no hay recetas sencillas. La única técnica infalible es tener espíritu crítico, replantearse las ideas preconcebidas y tratar siempre de mejorar, sabiendo que no hay atajos.

Las herramientas son importantes, pero también lo es la mentalidad de quien las utiliza (ya sea quien cuida a los niños y niñas o quien diseña los programas). He tenido el privilegio de revisar varios artículos de este número y lo que me parece que han hecho de maravilla los autores y editores ha sido no limitarse a exponer ciertos conceptos nuevos o insistir en la máxima de que «el contexto importa», sino que han demostrado lo crucial que es para las ciencias del comportamiento ser humildes, saber adaptarse a las distintas situaciones y no dejar nunca de hacerse preguntas.

# Mucho más que «empujoncitos»: las ciencias del comportamiento sirven de base para orientar las inversiones en desarrollo de la primera infancia

**Lisa A. Gennetian**

*Profesora Pritzker de estudios de políticas para la primera infancia  
Duke University, Durham (Carolina del Norte, EE. UU.)*

**Mi encontronazo intelectual con la disciplina de la economía del comportamiento tuvo lugar hace más de diez años. Como experta en economía aplicada que centraba su investigación en el problema social de la pobreza y en el desarrollo infantil, este nuevo conjunto de ideas y herramientas (que iba más allá de los recursos económicos y del tiempo dedicado al hogar) para mí era revolucionario.**

Empecé a ver a las familias y otras personas cuidadoras desde un punto de vista completamente nuevo. Por mucha información que tengan y muy buenas que sean sus intenciones, al final son (como lo somos todos) seres humanos imperfectos, sujetos a sesgos y normas que dependen del contexto y de las circunstancias. Ya no me parece posible evaluar la crianza observando con atención una serie de capacidades o la calidad del tiempo y de las interacciones que se comparten con los niños y las niñas. Al contrario, tenemos que ser conscientes de que la crianza es el resultado de cientos de decisiones diarias, desde las más insignificantes hasta las más importantes, las cuales se toman sobre la marcha y requieren recursos económicos, sociales y mentales, como el sentido del humor, la paciencia y la resiliencia.

Me di cuenta de que los ecosistemas políticos y económicos más amplios no siempre dan prioridad al cuidado y a los padres y las madres en el sistema

familiar. Desde entonces, he llevado estos hallazgos prácticamente a todos mis estudios sobre pobreza infantil, ayudas económicas e intervención temprana.

Por ejemplo, en el diseño de un programa de transferencia de efectivo incondicional mensual para reducir la pobreza entre las familias estadounidenses con niñas y niños pequeños, se tuvo en cuenta el modo en que la capacidad de atención de la gente se ve mermada por la escasez y la inestabilidad financiera. Un estudio reveló que, al inscribir automáticamente en un programa de alfabetización temprana a las familias en cuanto nacía un niño o niña, dándoles la posibilidad de renunciar si así lo preferían, aumentaba la cantidad de cuidadores y cuidadoras que ponían en práctica la información recibida. En otro estudio, se observó que el hecho de fomentar un sentimiento de orgullo permitía reducir los juicios de valor y la estigmatización que a veces traen consigo, sin pretenderlo, los programas de ayuda a la crianza.

Ha sido un honor para mí participar en este número de la revista. Estos artículos demuestran que las ciencias del comportamiento ofrecen mucho más que un empujoncito: brindan una perspectiva centrada en el ser humano que es fundamental para orientar y dar forma a la inversión social en desarrollo de la primera infancia.

# Inversiones en ciencias del comportamiento que llevan las ideas a la práctica

**Sam Sternin**

Consultor sobre ciencias del comportamiento

Fundación Bernard van Leer, Ho Chi Minh (Vietnam)

**La Fundación Bernard van Leer empezó a prestar atención a las ciencias del comportamiento hace siete años. Aunque muchos programas para la primera infancia trataban de informar o educar a las personas cuidadoras, lo que de verdad necesitaban las familias era ayuda para pasar de las buenas intenciones a la acción.**

Hace mucho tiempo que se utilizan métodos conductuales en campos como la nutrición infantil, la prevención del VIH y la higiene, pero gran parte de la comunidad de la primera infancia aún no se ha familiarizado con estos enfoques. En muchas ocasiones se siguen utilizando los métodos de comunicación, educación e información surgidos en los años 80, sin tener en cuenta la revolución que han vivido campos como la economía del comportamiento y el diseño centrado en el ser humano, el boom de las redes sociales o los nuevos métodos de participación.

Junto con nuestras contrapartes, hemos empezado a adoptar nuevos métodos y a medir los cambios observando los comportamientos en lugar de los conocimientos. Este número de *Espacio para la Infancia* reúne el fruto de ese trabajo, con una serie de artículos que ayudan a comprender mejor la intersección entre las ciencias del

comportamiento y el desarrollo de la primera infancia. Resulta inspirador ver la creatividad, el rigor y la determinación con que se trabaja en distintos lugares del mundo para ir más allá de los límites establecidos y desafiar los puntos de vista paternalistas y rígidos en cuanto a las necesidades de las familias.

La Fundación Bernard van Leer se compromete a invertir en las ciencias del comportamiento para la primera infancia con iniciativas como el curso de INSEAD para líderes en primera infancia, el desarrollo de kits de herramientas y guías como el *Little Parenting Book* (pendiente de publicación), la colaboración con el Banco Interamericano de Desarrollo para generar pruebas de mejor calidad mediante la investigación aplicada junto con los gobiernos y el cuerpo académico de varios países, y un estudio panorámico que se realizará próximamente sobre el uso de la tecnología para influir en los comportamientos de los profesionales de la primera infancia y las personas cuidadoras.

Seguiremos intensificando y ampliando estas colaboraciones, para que los y las profesionales de la primera infancia puedan dotar a las familias de los recursos necesarios para que se conviertan en las proveedoras de cuidado que aspiran a ser.

➤ Estas declaraciones están disponibles en [espacioparalainfancia.online/2022-29](https://www.espacioparalainfancia.online/2022-29)

inspírese

# Ideas novedosas y escalables en favor de las niñas y los niños pequeños y quienes los cuidan



*Espacio para la Infancia* es el compendio anual de la Fundación Bernard van Leer que recoge los avances, las innovaciones y las iniciativas internacionales más importantes en materia de primera infancia.

Se ha concebido para responsables de políticas, investigadores e inversores que trabajan para mejorar la salud y el bienestar de las niñas y los niños pequeños y de quienes los cuidan. Es una publicación anual gratuita iniciada en 1998 y disponible en inglés (como *Early Childhood Matters*) y en español.

## Disponible en línea

Visite [espacioparalainfancia.online](http://espacioparalainfancia.online) para consultar y compartir artículos de este número y de otras ediciones.

